

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA

“IMPORTANCIA Y TRASCENDENCIA SOCIAL Y ECONÓMICA DEL
MVZ: ANÁLISIS DEL DISCURSO DE LA PROFESIÓN Y LOS
NUEVOS DESAFÍOS”

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

MÉDICO VETERINARIO ZOOTECNISTA

PRESENTA

DANIEL LUNA HERNÁNDEZ

ASESORES:

DR. JOSÉ ALEJANDRO POLANCO JAIME

MPA. ANA MARÍA ROMÁN DE CARLOS

MÉXICO. D.F

2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

Indiscutiblemente, ésta investigación no hubiera sido posible sin el genio creativo de los siguientes personajes, que fungieron como inspiración. Personajes históricos: Cuauhtémoc (ultimo tlatoani mexicana), José María Teclo Pérez y Pavón, Vicente Ramón Guerrero Saldaña, Emiliano Zapata Salazar, Felipe de Jesús Ángeles Ramírez, Doroteo Arango Arámbula (Pancho Villa), Francisco Ignacio Madero González, José María Pino Suarez, Ricardo Flores Magón, Aquiles Serdán Alatríste, Belisario Domínguez Palencia, Serapio Rendón Alcocer, Lázaro Cárdenas del Río, Francisco Alves MendesFilho (Chico Mendes), Ernesto Guevara, Martin Luther King, Mahatma Gandhi, Salvador Allende, Nicolás Maquiavelo, Winston Churchill y Nelson Mandela.

Intelectuales: Rembrandt Harmenszoon van Rijn, Leonardo da Vinci, Friedrich Wilhelm Nietzsche, Amado Nervo, Marie Curie, Diego Rivera, Juan Rulfo, Sor Juana Inés de la Cruz, Pablo Picasso, José Martí, Mario Molina Henríquez, José Vasconcelos, Antonio Caso, Javier Barros Sierra, Ignacio Chávez, Octavio Paz, Frida Kahlo, Pablo Neruda, José Clemente Orozco, Jorge González Camarena, José Guadalupe Posada, Pierre-Auguste Renoir, David Alfaro Siqueiros, Carlos Fuentes, Luis Villoro, Jaime Sabines, Juan Gelmán, Ernesto Sabato, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Eduardo Galeano, Albert Camus, Louis Pasteur, Julio Cortázar, Paco Ignacio Taibo II, Jean Paul Sartre, José Luis Sampedro, Quino y José Saramago.

Compositores: Miles Davis, John Coltrane, Lee Morgan, Freddie Hubbard, Herbie Hancock, Tupac Amaru, Donald Byrd, Charlie Parker, Charles Mingus, Art Blakey, Less McCan, Archie Sheep, Ella Fitzgerald, Christopher Wallace, Lonnie Rashid Lynn y Justin Scott.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, Alá, Buda, Krishna, Cristo y/o Mahoma.

A mis padres por el apoyo y paciencia.

A Ana Yunuen Aguilera por el tiempo y entrega.

A la familia Aguilera León por el aliento en momentos difíciles.

A Teresa Escobedo por la compañía incondicional.

A mis asesores por el tiempo y dedicación.

CONTENIDO

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	3
RESULTADOS	19
DISCUSIÓN	129
CONCLUSIONES	141
REFLEXIÓN FINAL	143
ANEXOS	148
REFERENCIAS	150

“El poder tiene sus reglas: destruye al que lo usa sin medida, pero también al que, debiendo ejercerlo, lo rehúye”

Enrique Krauze

“Los logros obtenidos en beneficio de una Universidad son motivados por un ideal, acreedor al máximo respeto”

Celestino Porte Petit

“Hay quienes luchan un día y son buenos.

Hay quienes luchan un año y son mejores.

Hay quienes luchas muchos años y son muy buenos.

Hay quienes luchas toda su vida, esos son los imprescindibles.”

Bertolt Brecht

“Veni, vidi, vici.”

Julio César

RESUMEN

LUNA HERNÁNDEZ DANIEL. Importancia y trascendencia social y económica del MVZ: Análisis del discurso de la profesión y los nuevos desafíos. (Bajo la dirección de: Dr. José Alejandro Polanco Jaime y MPA. Ana María Román de Carlos).

Debemos entender el análisis del discurso como una herramienta que permita incrementar la comprensión de los procesos sociales y políticos de nuestro país y en particular de nuestra profesión médico veterinario zootecnista. La historia de la profesionalización de la medicina veterinaria en México tiene sus primeros antecedentes con la fundación de la primera escuela de agricultura. Por tanto, en sus inicios, la veterinaria era considerada como una profesión adjunta a la agronomía. Como objetivo principal, a partir del análisis del discurso de la profesión en el país, contribuir al conocimiento sobre la evolución de la profesión en México según sus distintas etapas históricas. Teniendo así la hipótesis de que el discurso de la profesión veterinaria no ha variado en función al contexto histórico, social y económico de México. En primer lugar la selección de líderes gremiales se hizo considerando cuatro etapas históricas de la profesión, partiendo desde su origen: la creación de la Escuela Nacional de Agricultura y la de Veterinaria en 1853. Los discursos se analizarán bajo 4 características básicas: introducción, narrativa, argumentación y conclusión. Esta tesis se desarrolla dentro del ámbito de las Ciencias Sociales, se trata específicamente de una investigación de carácter cualitativo. El presente análisis confirma la hipótesis central de que el discurso de la profesión médico veterinaria varía en función del contexto histórico

y socioeconómico del país. Lo hace incluso de manera notable de un líder gremial o nacional a otro.

INTRODUCCIÓN

a) ANTECEDENTES DEL TEMA

I.- El análisis del discurso.

Debemos entender el análisis del discurso como una herramienta que permita incrementar la comprensión de los procesos sociales y políticos de nuestro país y en particular de nuestra profesión médico veterinario zootecnista. El análisis del discurso no es un patrimonio exclusivo de la lingüística pues cuenta con las contribuciones de otras ciencias como la antropología, sociología, psicología, la comunicación y la filosofía. Tomando en cuenta que el análisis del discurso es, por necesidad, el análisis de la lengua en uso y el análisis como tal, no puede limitarse a la descripción de formas lingüísticas con independencia de los propósitos y las funciones a las cuales están destinadas esas formas.¹ Habrá que decir que todo acto de lenguaje es un acto de comunicación, y que la comunicación es un fenómeno social por medio del cual los individuos que viven en colectividad se relacionan unos con otros, establecen reglas y normas de vida común, y crean un pensamiento que les permite reconocerse en una identidad cultural común. Todo ello se hace mediante la ayuda del lenguaje, sin el cual no habría sociedad humana. Al poner a los individuos en relación, el lenguaje crea sentido, y ese sentido crea también lazos sociales.²

A pesar de que existen diferentes orientaciones y tradiciones en el análisis del discurso, entendemos que la palabra es una forma de acción, que enfatiza la dimensión interactiva de la comunicación verbal y que tiene como principal

objetivo, entender como el conocimiento social, psicológico, cultural y lingüístico gobierna el uso del lenguaje.

El análisis del discurso permite el estudio de temas como la política de la representación, la conformación de la autoridad, la legitimación del poder, el cambio social, las bases culturales de los diversos conflictos sociales, el mismo proceso de socialización, la construcción social del sujeto, las emociones, la relación entre la acción ritual y las formas de control social, el dominio específico del conocimiento y la cognición, el contacto cultural y la vida política, entre otros.³El análisis del discurso estudia el orden, el desorden y la organización de la acción social cotidiana, aprendiendo lo que la gente dice, cuenta o hace y, en definitiva, todo aquello que es producido por los participantes en eventos comunicativos.³

De forma crítica, este análisis constituye un medio para aproximarse a los discursos, mediante el cual se pretende abrir nuevas miradas y nuevos enfoques, donde el analista se convierte en artífice a través de la implicación con aquello que se estudia. Desde el aspecto crítico el Análisis Crítico del Discurso (ACD) se ha centrado en el estudio de aquellas acciones sociales que se ponen en práctica a través del discurso, como el uso o abuso del poder, el control social, la dominación, las desigualdades sociales, la marginación y la exclusión social. El ACD asume, asimismo, que el discurso no sólo está determinado por las instituciones y la estructura social, sino que es parte constitutiva de ellas, es decir, que el discurso construye lo social.⁴ En lo referente a los textos a analizar, en

definitiva, lo que convierte un texto en discurso es el hecho de que define, desde un aspecto social, una identidad afirmativa, que se basa en un espacio y momento histórico específico.⁴

Cabe preguntar ¿Cómo se define discurso, desde el aspecto del ACD? Podemos decir que se define como un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales. El análisis consiste en estudiar cómo estas prácticas actúan en el presente, manteniendo y promoviendo estas relaciones: es sacar a la luz el poder del lenguaje como una práctica constituyente y regulativa, para que de este modo, sirva para ejercer el poder.^{5, 6}

El discurso se puede conceptualizar como el fluir del conocimiento y de todo el conocimiento social acumulado, a lo largo de toda la historia, que determina los hechos individuales o colectivos, así como la acción formativa que moldea la sociedad y que, de este modo, ejerce el poder.^{7, 8}

En este trabajo se entiende por análisis del discurso –en el ámbito de las ciencias sociales, -- como la estructura de la interacción social tal y como se manifiesta en escritos y pronunciamientos y su contexto político y social: se refiere a aquellos que son susceptibles de ser categorizados.--

II.- El discurso en la profesión del Médico Veterinario y Zootecnista.

Esta investigación puede considerarse inédita dentro del campo de la Medicina Veterinaria y Zootecnia en el país ya que en la revisión bibliográfica de este trabajo no se encontró antecedente alguno.

Durante el siglo XIX el veterinario era llamado “mecánico” porque su función consistía en “arreglar o componer” los caballos: el medio de locomoción de la época. En 1833, el Dr. Leopoldo Río de la Loza consideró que era el momento de iniciar los proyectos para dar cátedras relacionadas con la agricultura y no obstante esto se vio materializado hasta el 17 de agosto de 1853 con la creación de la Escuela de Veterinaria, como se dijo, anexa a la de Agricultura.

El primer plan de estudios tenía un enfoque concentrado en la curación de las enfermedades y lesiones del caballo. En este período destaca la figura del Dr. Bergeyre, médico veterinario francés, llegado a México para dedicarse al tratamiento y curación de las enfermedades de los animales domésticos, presentándosele la oportunidad de asistir de forma personal a los caballos y gallos de pelea del presidente Antonio López de Santa Anna, para luego desempeñarse como profesor de la cátedra de Mariscalía y Exterior (o sea Zootecnia).⁹ Para el año de 1863, la escuela fue casi desmantelada debido a la guerra de Reforma (1857-1861) y sus secuelas. Es importante mencionar que debido a este conflicto, los planes de estudio sufrieron reformas importantes, por ejemplo, el énfasis puesto en materias como las matemáticas, la física y la química, como respuesta a la fuerte influencia del positivismo en la educación.

A partir del año de 1870 funcionarios y maestros de la profesión comienzan a pronunciar discursos de cómo debería ser la educación: establecer una amplia libertad de enseñanza, facilitar y propagar, cuanto sea posible, la instrucción primaria y popular, y popularizar las ciencias exactas y las ciencias naturales. De 1877 hasta 1910 se fundaron más de 40 asociaciones científicas a pesar de que a fines del siglo XIX sólo el 14.39% de la población estaba alfabetizada.¹⁰ Los casos sonados como el del Dr. José de la Luz Gómez quien trató con éxito un caso de rabia presentado en un niño; promovieron el mejor conocimiento por parte de la sociedad de la importancia de la medicina veterinaria sobretodo porque él mismo preparó y aplicó esta vacuna, continuando el trabajo antes realizado por el médico Xavier Balmisen varios países del continente americano.

En 1914, la Escuela de Agricultura y Veterinaria fue cerrada por el movimiento revolucionario, aunque Venustiano Carranzalogró reabrirla en el año 1916, promoviendo un decreto que separaba las dos carreras.¹¹ Sobrevienen los años difíciles de la lucha armada; aunque era crucial formar profesionales o técnicos que resolvieran los problemas pecuarios del país, lo más urgente era curar caballos y ganado. Tal era el papel preponderante del médico veterinario¹⁰. El año de 1925 fue clave para la medicina veterinaria pues se introdujo de manera oficial el automóvil como medio de transporte, desplazando con ello el uso del caballo; también durante este año comenzaron a aparecer diferentes grupos interesados en imponer su concepción de la medicina veterinaria y zootecnia, con ello aparece un nuevo discurso: impartir lo que en sus experiencias personales habían aprendido, pero permaneciendo rezagados en lo relativo a movimiento científico

mundial de la medicina veterinaria. A partir de estos años se considera al veterinario como productor de alimentos de origen animal y por primera vez gobierno y sociedad le confieren el control de las epizootias y de las zoonosis.¹²

Hacia 1929, el Estado mexicano le otorga la Autonomía a la Universidad de México, que consistía en: autonomía de gobierno, académica, administrativa y financiera; en ese momento histórico la Escuela de Veterinaria pide su anexión a la recién nombrada UNAM. Ello facilitó atender los cambios curriculares que demandaban la ganadería y la sociedad, logrando con ello que los egresados fueran vistos como actores de relevancia social. El responsable de la inclusión de la escuela de Veterinaria en la UNAM, fue el Ing. Marte R. Gómez, quien propugnaba por la separación de las profesiones de agricultura y veterinaria.¹⁰

En la época comprendida entre los años 1928- 1939, existieron varias disputas internas que motivaron la repetida modificación de los planes de estudios, retomando, de manera alternada, el énfasis en la medicina o en la zootecnia. La participación social y política del MVZ fue en ascenso en diversas organizaciones políticas y sociales, por ejemplo en 1933 se fundó la Academia Nacional de Medicina Veterinaria; hacia 1939 los médicos veterinarios comienzan a agruparse en el Sindicato Nacional de Médicos Veterinarios con el objetivo de hacer frente a los acontecimientos que se generaban por la política económica cardenista.¹³ El año de 1946, fue quizás el año más importante para la historia Médico Veterinaria, ya que fue el año cuando se declaró que el país estaba invadido por la fiebre aftosa (años atrás ya se habían presentado brotes sin consecuencias mayores).

Este evento permitió demostrar la importancia de la profesión, así mismo el médico veterinario se enfrentó a la reacción social que significaba el eliminar el ganado infectado; esta experiencia permitió el intercambio con expertos internacionales que introdujeron al país los avances tecnológicos en medicina veterinaria.¹⁴ La pronta solución para la epidemia fue el denominado “rifle sanitario” enfoque que chocaba con la opinión de otros especialistas.¹²

A la par de estos eventos la UNAM entró en acción: el rector de aquellos años, el Dr. Zubirán, exhortó a demostrar la utilidad de la profesión para el desarrollo del país. Esto permitió la modernización del equipo, no sólo para la investigación de la fiebre aftosa sino también para la investigación de otras enfermedades como: poliomielitis, anaplasmosis, rabia y brucelosis. La fiebre aftosa provocó cambios cualitativos en la profesión veterinaria, pues permitió demostrar la importancia de la profesión a pesar de que la epizootia tenía una importancia relativa para el país. Los cambios favorables en la profesión incluyeron mayores apoyos institucionales, sueldos más altos y un reconocimiento social, provocando que los veterinarios accedieran por primera vez a puestos elevados en el aparato gubernamental.^{15, 16, 17} A final de cuentas significó una revalorización social del MVZ,¹⁸ aunque se descuidaron visiblemente áreas de producción animal (áreas como la reproducción, la nutrición o la genética). Los cambios descritos fomentaron la organización del gremio, se creó el primer Colegio de Médicos Veterinarios, teniendo como discurso principal, el nacionalismo y al MVZ como una figura central del desarrollo. Al término de la epizootia mencionada (1952) surgió dentro de la Escuela de Veterinaria una nueva “familia intelectual” que tenía

intereses profesionales muy particulares: los veterinarios clínicos de pequeñas especies (dirigidos por la visión profesional y discursiva del Dr. Alfonso Alexander Hernández), los investigadores y los veterinarios clínicos de ranchos, quienes propugnaban por dar una imagen pública diferente del MVZ. Varias Instituciones públicas y privadas se convirtieron en fuente importante de trabajo para los Médicos Veterinarios Zootecnistas, dirigidas a atender las necesidades del país, lo que se vio reforzado por el interés de la FAO de mejorar la educación veterinaria, intención que se concretó mediante el acuerdo de la UNAM con la FAO en los años cincuenta.¹⁹

Haciendo un análisis sobre el discurso histórico en relación a la medicina veterinaria y zootecnia en México, se puede apreciar que el veterinario pasó de ser un técnico “liberal” poco valorado por el aparato estatal en la planificación económica a ocupar posiciones de liderazgo inmediato, técnico-político, en el Estado.¹⁰

Hacia los años sesenta, la educación en México tomó una nueva dirección, en el contexto de una política regresiva por parte del Estado, que se tradujo en la represión de diferentes movimientos sociales como el de los médicos o el movimiento estudiantil. A pesar de esta política los Médicos Veterinarios pugnaron por ocupar puestos que, por tradición, habían desempeñado los políticos y esta influencia se tradujo en la creación de más escuelas de enseñanza veterinaria,¹⁴ y una mayor vinculación con los problemas del país. Con el acceso a nuevas fuentes de empleo y cargos en el sector público no era raro que el MVZ tuviera más de un trabajo.

Un paso importante para la educación Veterinaria en México, fue la transformación de la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria y Zootecnia en Facultad; esta transformación no estuvo exenta de problemas motivados fundamentalmente por el desconocimiento al interior de la UNAM de lo que la profesión significaba; también, pesaba una subestimación o una supuesta falta de legitimidad de la profesión, a pesar de lo ganado en el combate de la fiebre aftosa. Para revalorar la profesión se recurrió a un nuevo discurso que proponía la vinculación de la medicina veterinaria a las humanidades y ciencias sociales como la de Filosofía y Letras,¹⁰ con lo que se quería dar el mensaje de que MVZ quería superarse y vincularse con la problemática social con miras a su solución. Finalmente, el 28 de noviembre de 1969 se le otorgó la categoría de Facultad, aunque esta buena racha no duraría mucho, ya que confluyeron ciertos movimientos políticos disímiles en el hacia el interior de la nueva Facultad, que contendieron por definir el perfil del médico veterinario que requería el país. Para 1970 surgió una nueva organización del gremio, ahora no sólo se organizaban como profesionistas sino también como especialistas; dando como resultado un nuevo discurso: el MVZ debería de encaminarse más a la producción de alimentos de origen animal que a los aspectos médicos de la profesión. Se afirmaba que se debía enfatizar en la formación de profesionales abocados a la producción pecuaria. También se criticaba el que el MVZ no tuviera conciencia nacional ni social.²⁰

Las últimas circunstancias referidas motivan el fortalecimiento del gremio, se decía en ese momento que su razón de ser estaba en la economía del país, buscando

con ello conservar fuentes de trabajo y puestos importantes en la administración pública. En esos momentos se hablaba de que no había otra profesión, en el país, que tuviera el potencial de desarrollo como la de la MVZ, pero se reconocía definitivamente la necesidad de un liderazgo, para lograr los cambios mencionados.¹⁰ A partir de las décadas de los noventa, con la puesta en marcha de las denominadas políticas públicas neoliberales que cancelan instituciones y desmantelan programas de fomento agropecuario, se pierde parcialmente el papel clave del MVZ como planificador y técnico en la producción de alimentos y control de epizootias.¹⁰ Hacia la última década, el MVZ queda excluido de la toma de decisiones trascendentales para el desarrollo del país^{17, 21}

b) OBJETIVOS

Generales

- A partir del análisis del discurso de la profesión en el país, contribuir al conocimiento sobre la evolución de la profesión en México según sus distintas etapas históricas.

Específicos

- Contribuir al conocimiento sobre la importancia social y económica de la profesión.
- Proponer estrategias y líneas de acción para mejorar la comprensión de la profesión en la sociedad mexicana.

c) HIPOTESIS

- El discurso de la profesión veterinaria no ha variado en función al contexto histórico, social y económico de México.

MARCO TEÓRICO

Como se dijo el discurso se ha convertido en una poderosa herramienta por medio la cual busca persuadir, incluso imponer ideas, no sólo a los oyentes físicamente presentes, sino indirectamente a un auditorio amplio, implícito, que generalmente es muy heterogéneo, formado por personas de diferentes capas sociales y profesiones. Se trata de un evento comunicativo intencional y diseñado que trata de ser comprensible y a la vez atractivo para ganar las simpatías de un público amplio. Los fundamentos teóricos de esta investigación exploran la relación entre el discurso y la ideología, sustentándose en el hecho de que la ideología se manifiesta en el discurso y afecta su forma y, viceversa, ya que el discurso contribuye a la formación de la ideología. El discurso de forma general se define como un suceso de comunicación y de interacción verbal²², pues ocupa un lugar central en la vida humana; en la vida personal y pública, cultural y social. Desde este punto de vista, el discurso es una secuencia coherente de actos de habla entrelazados. Así, el lenguaje tiene diferentes funciones: se utiliza para comunicar ideas, para expresar emociones e intenciones; además la comunicación siempre ocurre como parte de los sucesos sociales más complejos²², sin olvidar el contexto situacional del hablante.²²

Visto desde el punto de vista de interacción verbal en el discurso desempeña un papel importante no solo el hablante, sino también los otros participantes. Los participantes interactúan activa o pasivamente de varias formas; forman parte de la construcción del significado y por eso son parte de la constitutiva del discurso. Por lo tanto, vale decir que el lenguaje siempre está relacionado con el ambiente social; de ahí que el discurso sea responsable del establecimiento de condiciones sociales y que éstas al mismo tiempo lo influyan. Según Calsamiglia y Tusón Valls (2012), “todos los ámbitos de la vida social, tanto públicos como los privados, generan practicas discursivas que, a la vez, los hacen posibles.”²³ Estos ámbitos de la vida social forman las circunstancias en las cuales se desarrolla el discurso, el contexto.

1. EL CONTEXTO

El discurso siempre forma parte de cierto contexto relacionado con la vida social; es “practica social que se articula a partir del uso del lenguaje contextualizado”.²³ Cada contexto requiere cierta forma del discurso; en un contexto concreto, el uso de algunos instrumentos es más probable que otros porque es el contexto el que selecciona los discursos posibles. Según D. Hymes,²⁴ el contexto lo podemos conocer respondiendo estas preguntas:

- ¿Dónde y cuándo ocurre?
- ¿Quién participa?
- ¿Qué quieren conseguir los participantes?
- ¿Qué se dice y hace?
- ¿Cuál es el tono emocional?

- ¿Cuáles son los “canales”, (verbal, escrito) y los “códigos” (lenguajes, estilo del habla)?
- ¿Por qué las personas actúan de esta manera?
- ¿Qué clase de hecho de habla es éste?

Es importante decir que el discurso es un fenómeno dinámico en constante evolución, por lo tanto, existe un número infinito de discursos posibles.

2.- EL DISCURSO COMO INSTRUMENTO DE IDEOLOGÍAS

El discurso moderno, centrado cada vez más en la finalidad que en la perfección formal, está estrechamente vinculado con las ideologías. Con la noción de ideología entendemos las “creencias fundamentales que comparte un grupo”²⁴. Así, cada uno de nosotros estamos influidos por una o varias ideologías; por el hecho de que vivimos en una civilización concreta, que hemos sido educados en un ambiente concreto. Las ideologías no son permanentes, cambian a lo largo de la historia, son productos de la historia creada por el hombre.

3.- LA IDEOLOGÍA COMO SISTEMA DE CREENCIAS DE UN GRUPO

Las ideologías existen y tienen sentido cuando las ideas o creencias de la ideología son compartidas por todos sus miembros. “las ideologías son creencias sociales compartidas y no opiniones personales”.²² De esta manera, dado que la ideología influye en el discurso, necesariamente el discurso influye también en la formación de grupos como tales y establece relaciones entre ellos. Como se

apuntó en la introducción, en esta investigación nos interesa tanto el discurso como la ideología.

MATERIAL Y METODOS.

METODOLOGÍA.

En primer lugar la selección de líderes gremiales se hizo considerando cuatro etapas históricas de la profesión, partiendo desde su origen: la creación de la Escuela Nacional de Agricultura y la de Veterinaria en 1853. Los periodos históricos y los líderes gremiales se resumen en el cuadro no. 1

ETAPAS DEL DESARROLLO DE LA PROFESIÓN (cuadro 1)

Contexto Histórico de la profesión.	PERSONAJES
FUNDACIONAL (1847-1880)	Leopoldo Río de la Loza
PORFIRIATO (1880-1911)	José de la Luz Gómez
REVOLUCIÓN (1911-1924)	Venustiano Carranza
POST REVOLUCIÓN (1924-1934)	Manuel H. Sarvide.
MODERNIZACIÓN (1934-2003)	Oscar Valdés Ornelas Manuel Ramírez Valenzuela Pablo Zierold Reyes

De acuerdo con las hipótesis y objetivos de este estudio, el análisis del discurso incluye tanto la ideología de la profesión de MVZ como el contexto, así mismo busca determinar si el discurso de la profesión se corresponde con la

situación del gremio. Observaremos si el orador construye su discurso siguiendo las reglas denominadas clásicas. Se trata de observar si el orador construye su discurso siguiendo la estructura clásica del discurso, que son: introducción, narrativa, argumentación, conclusión.²⁵ En cada etapa del desarrollo gremial se analizarán los contenidos ideológicos y la manera en que los líderes gremiales construyen el discurso mismo. Analizaremos palabras y sintagmas (grupo de palabras que, en una oración o proposición, poseen sentido unitario y desempeñan entre todas la misma función.), dedicando especial atención a las figuras retóricas porque éstas desempeñan un papel importante en cuanto a la persuasión y eficacia del discurso. Todo esto situando cada discurso en su respectivo contexto histórico a fin de comprender la relevancia del contexto en la argumentación específica.

Los discursos se analizarán bajo 4 características básicas:

- a) **Introducción:** Es una parte esencial del discurso, y cuyo contenido y extensión dependen del contenido y del objetivo del mismo. El orador debe establecer contacto con los oyentes, llamar su atención y producir un impacto; supone también la delimitación del tema del discurso.
- b) **Narrativa:** Su papel es la exposición de los hechos tratados con el fin de comunicar a la audiencia la información básica sobre el asunto para que la audiencia tenga conocimiento sobre el mismo y pueda adoptar una actitud al respecto.
- c) **Argumentación:** La argumentación está constituida por una serie de ideas que sirven para justificar las tesis que ha expuesto el orador.

- d) **Conclusión:** En la parte final, el orador resume de manera clara las ideas fundamentales expuestas en el núcleo para que tenga un efecto deseado en la audiencia.

RESULTADOS

ETAPA FUNDACIONAL (1847-1880)

DR. LEOPOLDO RÍO DE LA LOZA

Discurso pronunciado en la Escuela de Agricultura por el Señor Doctor Leopoldo Rio de la Loza.

Señores:

Si la prosperidad de las naciones dependiera principal o exclusivamente de la instrucción de los ciudadanos en los ramos profesionales y literarios, que hasta principios de este siglo continúan la carrera pública de las letras, México sólo debería proteger en los Colegios establecidos antes de ahora, las cátedras necesarias al eclesiástico y al minero, al juriconsultor y al médico; pero tal sistema, aumentando notablemente las clases consumidoras, disminuiría, como ha disminuido los recursos de todo género, y, manteniendo en el abandono los abundantes elementos diseminados en el vasto territorio de la Republica, contribuiría de un modo eficaz a nuestro aniquilamiento gradual. ¿Ni cómo podría satisfacer las necesidades de todas las clases, los escasos recursos de la agricultura rutinera, o las del mezquino y tímido comercio que hasta aquí hemos tenido? Nuestras minas, aunque ricas y numerosas, empobrecidas unas por el tiempo y las labores, otras utilizadas por el abandono en la época llamada de la insurrección, apenas bastarían para reparar las pérdidas del comerciante, consumiéndose sus frutos, sobre todo en las frecuentes exportaciones, y en alimentar al jurista, al médico y al empleado, al político y al militar, desgraciadamente empeñados en dirigir a la nación, víctima inocente, cuando no

de las ambiciones, de las engañosas esperanza y de los funestos resultados de las inexperiencias. Si la felicidad social está íntimamente relacionada con la inteligencia y el vigor, y si tales dotes se adquieren con la metódica y esmerada educación, explotando los recursos naturales y dando la preferencia a los ramos productivos; inútil y aun pernicioso sería toda disposición que descuidando los positivos locales, atendieran más bien a los extraños y especulativos. Haber procedido de este modo es la causa de los males que se han sucedido sin interrupción: nuestra pobreza y debilidad no reconoce otro origen. Persuadido de estas verdades, tuve el honor, hace tres años, de presentar al público un plan de enseñanza, o más bien una modificación al establecido en nuestros colegios, cuya base consistía en el fomento de ramos nuevos y positivos, que sirvieran para explorar con mano inteligente el extenso y rico territorio, que aún nos dejara la codicia del vecino. Dos de esos establecimientos adoptaron con entusiasmo la modificación propuesta; pero al de San Gregorio cupo la gloria de no retroceder a las dificultades, y de dar a México una carrera completa, nueva y necesaria, proporcionándome el honor de establecer la clase de Química aplicada a la agricultura, y de dirigir la palabra en este momento a la respetable concurrencia que me escucha. Sin abusar de su tolerancia, séame permitido en este caso solemne, que llame la atención hacia tres puntos, como principales de mi breve discurso.

Recordaré en primer lugar la utilidad de la carrera agrícola, o más propiamente, de la agronomía; en segundo, la del estudio de la Química inaugurado en el presente año; y el tercero la franca exposición de los obstáculos que han impedido a los alumnos el adquirir todos los conocimientos que ellos mismos deseaban.

Si no hay filósofo que, al contemplar el universo, vea con fría indiferencia ese armonioso conjunto que presenta la obra admirable de la suprema inteligencia, tampoco hay quien desconozca la utilidad de la labranza y la necesidad de sostener y mejorar por su medio la buena marcha de los sucesos, y con ella la prosperidad y riqueza de las naciones.

El cultivo de los campos, como todo lo que está subordinado al entendimiento humano, se perfecciona con la observación y con estudio, y desde la brillante historia que hace conocer su origen que fue sin duda el de las sociedades, y su marca en la época de José, en el Egipto, hasta la edad presente, que lo es de los descubrimientos científicos, todo es interesante, todo útil y más o menos encadenados con los importantes ramos que forman las delicias del hombre. ¿Qué hay, dice, un escritor contemporáneo, más noble y grandioso que la agricultura? Ella hace la opulencia de los imperios y es la felicidad del género humano.

[...] Las abundantes cosechas le proporcionan, además, el medio de relacionarse con todos los países del globo; de interesarse en la mejora de las vías de comunicación; de cuidar de la seguridad de los caminos; de procurar un buen sistema tributario; de tomar parte en la defensa del Estado; en la paz pública, en la obediencia a las autoridades, en la conservación de las instituciones y en ser, en fin, útil a su patria[...] Demostrada la utilidad de la industria agrícola será fácil dar a conocer la necesidad de la instrucción científica, y también que la química es uno de los ramos indispensables a esa carrera[...]

Los agricultores de la República no han tenido hasta el presente otras reglas que las equívocas, tomadas de la rutina; pudiendo asegurarse que se encuentra actualmente como muchos de los ramos

de instrucción que se extraviaron en su origen; es decir, apoyados en la desordenada y perniciosa tradición, y en las muy escasas e incompletas particulares, ocultas manchas de ellas total o parcialmente con el velo misterioso de la avaricia. Pero cuando se conoce la relación de la ciencia agrícola con tantos y tan variados objetos, como presenta la naturaleza, forzoso es convenir en que la ha de tener con todas las ciencias exactas para que sea fructuosa y recreativa, y que si México aspira a su felicidad, debe de marchar con los progresos de la época [...] Sin la zoología que le indica los animales útiles y los dañosos, así como la manera de educarlos y el uso que puede hacerse de ellos[...] Las Instituciones son necesarias para la República, son convenientes y útiles para los alumnos de este Colegio, y ha de ser el eslabón que una a las carreras literarias y consumidoras, con las literarias y productoras, así como las industrias artísticas y fabriles. Yo me congratulo con mi desgraciada patria, porque ha dado un paso de positivo adelanto para su futura prosperidad con la administración que, desviándose del orden común, no puso obstáculo alguno a la ejecución del plan que le propusiera la Junta Directiva de este seminario... Y vosotros, jóvenes apreciables a quienes les tocara la gloria de ser los primeros agrónomos que vea México, educados en las aulas de uno de los Colegios, seguid constantes el camino que habéis tomado: despreciando, como hasta aquí, los obstáculos y haciendo un esfuerzo para perfeccionar los conocimientos adquiridos... ¡Juventud mexicana! Si queréis hallar alguna felicidad en la vida, procuraos llenar vuestros deberes civiles y religiosos, y alcanzar con el estudio un laurel que adorne vuestras sienes.

Hacia 1858 también produjo este discurso:

[...] a pesar de la escasez de alumnos y aun cuando en la ley de 1853 solo se viera la organización de las cátedras de veterinaria, no puede dudarse que fue una mejoría de gran importancia para el país, ya que se creó una nueva carrera que procuraría destruir el charlatanismo y la perniciosa ignorancia de los antiguos albitares y se le daría al público veterinarios inteligentes y moralizados a quienes se les pudiera confiar a los animales enfermos, ya que además de tener un valor real, tienen por lo común el estimativo del dueño que es incalculable. Así que con el sólo hecho de organizar la carrera de veterinaria se demostró que los mexicanos no desconocían las exigencias sociales de los países ilustrados, ni la de procurarlas para el suyo. (Rio de la L., 1911; Uribe, 2008, p.45).

ANÁLISIS

Leopoldo Río De La Loza nació el 6 de noviembre de 1807 en la Ciudad de México, durante su niñez ayudaba a su padre en una pequeña industria que surtía productos a la Casa de Moneda. Cuando terminó sus estudios partió a la ciudad de México e ingreso en el Colegio de San Idelfonso y en 1833 obtuvo el título de médico. En ese mismo año se presentó en México una epidemia de cólera que diezmó la población. Río de la Loza atendió con prestancia a los enfermos de este mal en el Hospital de San Lucas. Fue profesor de química de la Escuela Nacional de Medicina y del Colegio de Minería.

Participó en la lucha armada de 1847. Destacado investigador, estudió minuciosamente diversos compuestos orgánicos, descubrió el ácido pipitzahico y

analizó las aguas de los manantiales más importantes de México. En 1835 fue designado inspector de boticas por la Escuela de Medicina, entre otros puestos que desempeñó.²⁶

Análisis del discurso

Descripción del contexto histórico y objetivo del debate

Para poder comprender mejor el objetivo de este discurso es necesario describir su motivo y contexto. Este discurso del Dr. Leopoldo Río de la Lozafue pronunciado en la Ciudad de México hacia el año de 1853 y como participantes se encuentran, estudiantes de la recién creada Escuela de Agricultura, profesores y público en general. En esos años el contexto político-social del país está marcado por el último periodo de gobierno de Santa Anna, la promulgación del Plan de Ayutla, la aprobación y promulgación de la Constitución de 1857, la guerra de Reforma, la suspensión del pago de la deuda externa, la batalla de Puebla contra el ejército francés, el gobierno de Maximiliano de Habsburgo y su posterior captura y fusilamiento²⁷. Por otra parte, es necesario asentar que la situación de la ganadería en México durante la mayor parte de este periodo, fue de continuo deterioro pues la atención que recibió dicha actividad productiva fue bastante mala ya que los esfuerzos esporádicos al principio de cada gobierno se traducían en olvidos posteriores. De las administraciones que rigieron el país durante esta época, sólo las correspondientes a los regímenes de Santa Anna y las que corresponden al período del Imperio prestaron atención al desarrollo de la

industria zotécnica, aunque no tuvieron el tiempo suficiente como para ejecutar acciones de fondo en favor de su desarrollo.²⁸

La idea principal del discurso de Rio de la Loza es demostrar la situación precaria del país para posteriormente enfatizar en las bondades de la implementación de nuevas disciplinas para el desarrollo óptimo del país, atendiendo así las necesidades de alimentación de la población. Asimismo hace referencia a las nuevas disciplinas que podrían promover un cambio tanto cualitativo así como cuantitativo en la sociedad mexicana y hace hincapié en que la materia de Química es fundamental para el desarrollo de una nueva profesión basada en las ciencias biológicas, además habla de ese vínculo sumamente necesario entre las instituciones formadoras de profesionistas y la sociedad necesitada de ellos.

En su discurso habla de la Zoología como una rama de la Biología necesaria para el cuidado y selección de animales con fines alimenticios o productivos.

El discurso conserva la división tradicional del discurso que contiene 4 partes: la introducción, la narrativa, la argumentación y la conclusión.

Introducción (líneas 1-37)

En la primera parte del discurso observamos cómo se ponen de manifiesto varias condiciones, la primera es la situación que prevalece en la educación del país, Rio de la Loza habla que, de seguir imperando las condiciones de ese momento, las únicas profesiones “valiosas” serían la eclesiástica, la del ingeniero minero, el juriconsultor y el médico, dejando de lado las profesiones que cumplen o satisfacen necesidades sociales (como la propia medicina veterinaria). La segunda

situación que plantea es el surgimiento de diferentes profesiones (sin mencionar cuáles) orientadas con la finalidad de satisfacer las necesidades de la población. Claramente enfatiza que el origen de nuestra pobreza y debilidad resulta precisamente de ignorar esas necesidades y de no atenderlas.

El discurso contiene un elemento clave que representa el argumento central y que reitera en diversas ocasiones:

“dar a México una carrera completa, nueva y necesaria”

Es importante destacar que la palabras centrales de esta tesis son: *“carrera, completa, nueva y necesaria”*. La tesis está pronunciada en formas no personales del verbo lo que indica una intención persuasiva y de conferir validez al argumento. De esta manera Rio de la Loza destaca los grandes beneficios que podría conllevar la implementación de nuevas carreras.

Un papel importante en todo el discurso es el uso de pronombres, algunos en forma posesiva que resultan enfáticos:

“Nuestras minas, aunque ricas y numerosas”

“Nuestra pobreza y debilidad no reconoce otro origen”

“Que aún nos dejara la codicia del vecino”

“Yo me congratulo con mi desgraciada patria”

Narrativa (líneas 38-55)

En las primeras cuatro líneas el Dr. Rio de la Loza expone la importancia de las diferentes profesiones para luego remarcar las dificultades que se presentaron en la apertura de la Escuela de Agricultura. En las líneas siguientes (42 a 46) reafirma la necesidad e importancia de abrir estudios especializados para que de esa manera puedan atenderse necesidades y problemas nacionales, con miras a la prosperidad y riqueza de dicha nación.

En las siguientes líneas expone de nuevo las bondades y beneficios de los nuevos estudios propuestos para la sociedad y la agricultura cuyas necesidades se habían visto rezagadas, de igual modo recurre a los ejemplos de sociedades más avanzadas como las de algunos países europeos.

Argumentación (líneas 56- 81)

Esta es la parte central del discurso. En ella el orador presenta ideas tratando de convencer al público de la certeza de sus argumentos y refutando la de posibles oponentes o adversarios. En este caso Rio de la Loza se vale de medios poco agresivos pero si comparativos, con la finalidad de exponer las ventajas de instaurar estudios agrícolas-veterinarios; hace evidente, a toda costa, la urgente necesidad de vincular la ciencias médico-biológicas con las ciencias sociales; arguye que una vía para relacionarse con todos los países del mundo, mejorar vías de comunicación y ser útil a la patria es proporcionando servicios que enaltezcan al país. Además demuestra, con varios ejemplos, cómo es que los agricultores han cometido errores por la falta de conocimiento o asesoría siendo

su única solución, aprovechar los progresos de la época. Hacia la línea 73 hace referencia de forma directa y precisa de lo que la zoología puede hacer en favor de la sociedad y destaca la importancia que tienen, para la sociedad las especies animales de interés zootécnico. Termina esta parte diciendo que sólo las Instituciones visionarias son capaces de vincular carreras literarias y productoras; industrias artísticas y fabriles, utilizando la figura retórica: "la ciencia no vale sin un corazón que la ponga a trabajar y un corazón no vale sin una ciencia que la sustente". Cierra la parte argumentativa con una proyección a futuro de la nascente profesión.

Rio de la Loza, manifiesta la necesidad de un cambio cualitativo en los métodos de enseñanza, pero sin hacer a un lado la obediencia a las autoridades y al Estado (estrategia llamada referencia de autoridad)²⁹; de hecho su discurso busca la aprobación de una Junta Directiva a quien va dirigido finalmente el discurso.

Rio de la Loza opina que al crearse este tipo de profesiones se lograría una mejor convivencia en el futuro basada en la integración de conocimientos, siempre respetando y tolerando los otros puntos de vista, puesto que cree firmemente que siempre habrá diferentes puntos de vista; opiniones distintas aunque convergentes todas ellas hacia el bienestar general.

Conclusión (líneas 81- 99)

Esta parte tiene prácticamente el mismo contenido temático que la parte argumentativa, ya que resume ideas construidas a través de todo el discurso. Como resultado, se aprovechan o utilizan estrategias, mecanismos e instrumentos

ya vistos con anterioridad (referencia de autoridad, intenciones persuasivas, uso de figuras retóricas y pronombres posesivos).

Las conclusiones comienzan dirigiéndose de forma directa a los jóvenes estudiantes que próximamente se graduarán como los primeros agrónomos del país, los exhorta a despreciar los obstáculos y continuar perfeccionando conocimientos y hace énfasis en que este es el único Colegio capaz de formar a esos primeros agrónomos del país. En seguida, vuelve a insistir en que la juventud es el único segmento de la población capaz de generar un cambio sustancial en la sociedad.

De nueva cuenta invita a realizar cambios (mejorar la situación del país, atender necesidades sociales, entre otros) y llevar a la patria y profesión a nuevos horizontes sin dejar de lado deberes civiles y religiosos (una vez más presenta referentes de autoridad para fundamentar su argumento.)²⁹

En la parte de conclusiones presenta un intradiscurso³⁰ donde señala la necesidad de regular el trabajo de albéitares, pues los consideraba personajes de perniciosa ignorancia y charlatanismo (aquí usa la existencia de “prácticas” como lo “oscuro” que hay que trascender con profesionales que aplican conocimientos científicos). Para solucionar esta situación Rio de la Loza celebra la creación de una Institución encargada de formar veterinarios inteligentes y moralizados, a los que se les pudiera confiar los animales enfermos.

Rio de la Loza con toda seguridad afirma que con la organización de la carrera veterinaria se atienden exigencias sociales nacionales e internacionales,

obedeciendo a las corrientes de ilustración científica, llegadas desde Europa (positivismo). Así se entiende que el país necesita de profesionistas comprometidos con una razón social, cuya finalidad es la de elevar el bienestar general. Esto es posible visualizarlo en la descripción que da Leopoldo Zea: “La educación sería el instrumento por medio del cual se formaría una nueva clase dirigente, capaz de establecer el orden. [...] una educación por medio de la cual se mostrase a los mexicanos la necesidad emanciparse [...] y así servir a los intereses de la sociedad en general [...]”³¹

Conclusión

Hemos observado cómo el discurso sigue la división tradicional, por lo que podemos afirmar que cada división cumple con su función específica.

El orador se sirve de diversos medios, utiliza comentarios “*alusivos*”, pronombres personales y posesivos, se apoya en referentes de autoridad para generar consenso; también utiliza recursos de deslegitimización pues denosta aquellos, que sin estudios formales, se abocan a la curación de los animales de interés zootécnico.

Podemos afirmar que las estrategias están entrelazadas y utilizadas de forma consciente para cumplir con el fin deseado, que es la creación de la carrera de Médico Veterinario: su discurso deja entrever claramente una relación recíproca entre estrategia discursiva e ideología.

Leopoldo Rio de la Loza, destacado químico, entendió las necesidades que imperaban en el país en ese momento, tuvo la visión necesaria para saber que era

imperioso iniciar estudios especializados en Instituciones avanzadas que dieran atención pronta y urgente a esas necesidades y señaló las bondades y ventajas de estas profesiones (agricultura y veterinaria).

Que alguien como Rio de la Loza avalara la creación de estos estudios, significó la legitimización de la profesión, representó un distanciamiento del médico veterinario de los charlatanes y embaucadores y dio la debida importancia a los estudiantes de reciente ingreso. Este discurso marca el inicio de un largo y arduo camino para lograr el reconocimiento de la profesión medico veterinaria, mostrando su amplio y critico papel en el desarrollo nacional y en el bienestar de la población.

PORFIRIATO (1880-1911)

JOSÉ DE LA LUZ GÓMEZ

[...] La enseñanza de la medicina veterinaria se volvió una herramienta vital e indispensable para los propósitos de formar una sociedad educada y libre, pues albergó dos disciplinas fundamentales en el desarrollo material: la agricultura y la medicina veterinaria, y se convirtió en una institución beneficiada con el apoyo económico y el fomento a la actividad científica, bajo el cual José de la Luz Gómez emprende su mayor actividad científica.³²

[...] José de la Luz Gómez logra emprender importantes investigaciones científicas en el campo de la microbiología y la bacteriología, logrando conducir sus esfuerzos a la solución de problemas de interés nacional en el ámbito de la

*medicina familiar y la salud pública, logra producir vacunas y sueros, formula un código sanitario que regula, entre otras cosas, las condiciones higiénicas en que deben de mantenerse los expendios de alimentos, mercados, rastros, granjas, farmacias y puertos.*³³

*[...] José de la Luz Gómez fue pionero y fundador de los estudios microbiológicos desarrollados en México, absorbiendo y desarrollando los descubrimientos de Louis Pasteur y Robert Koch.*³²

[...] En 1883, José de la Luz presenta ante la Academia de Medicina un informe llamado “Vacunaciones practicadas en terneras y caballos con linfa vacunal humanizada”³¹. Esta es una muestra del importante papel que desempeña la medicina veterinaria a favor de la salud pública mexicana. Un año más tarde se ordena la obligatoriedad de la vacuna contra la viruela en los primeros cuatro meses de vida del infante.³²

[...] En 1881, José de la Luz es nombrado director de la ENAV (Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria)³³, puesto en el que permanece por dos años. Nacida apenas la bacteriología, el Médico Veterinario de la Luz se dedicó a esta ciencia que le dio muchos triunfos en el estudio de las enfermedades epizoóticas: el mal rojo del puerco, la lepra, la ranilla y la fiebre carbonosa. En el laboratorio de bacteriología estudiaba cada caso, hasta aislar el germen patógeno y proseguir con la elaboración de vacunas y de sueros que llevaran sus efectos curativos o preservativos como el medio más racional para combatir y dominar epizootias.³³

[...] La participación de José de la Luz Gómez dentro de la Academia de Medicina llegó a cobrar notable relevancia entre el gremio de médicos, dado que sus conocimientos en medicina animal y en las recientes investigaciones pasteurianas le permitieron lograr la producción sistematizada de nuevos tratamientos de inmunidad y técnicas vacunales en contra de enfermedades animales, contribuyendo a despejar ciertas dudas en torno a dichos tratamientos.³²

[...] Con la incorporación del gremio veterinario a la Academia de Medicina se comenzó a entretejer una red de interdisciplinariedad entre la medicina humana y la veterinaria y específicamente en aquellos tratamientos que se involucran con la prevención y control de enfermedades epidémicas y epizooticas, sobre todo a partir de que los médicos veterinarios, seguidos de los médicos cirujanos, comienzan a desarrollar ampliamente la recién nacida microbiología. José de la Luz Gómez fue el primer veterinario miembro de la Academia Nacional de Medicina, del Consejo Superior de Salubridad, y para 1888 formó parte del grupo de científicos que aplicó la primera vacuna antirrábica a un niño en Texcoco. [...] Entre 1896-97, formó parte del ayuntamiento de la Ciudad de México, desempeñando las comisiones de rastro e higiene, reglamentando el funcionamiento de rastros, establos y expendios de carne y los servicios veterinarios en puertos y fronteras. [...] El MV José de la Luz Gómez fue el veterinario más prominente entre 1880 y 1913. Asumió el liderazgo que la comunidad veterinaria mexicana necesitaba y fue el núcleo motor del gremio veterinario de esa época.³³

¿Quién puede y debe cuidar de la perfección y conservación de esta industria? Los que creen que corresponde al interés particular se engañan. [...] la mejora de caballo exige fuertes sumas de dinero y conocimientos científicos; numerosas son las combinaciones que hay que ejecutar en los cruzamientos, en la elección de los reproductores, las precauciones y procedimientos higiénicos que deben emplearse, pues sin este acopio de elementos el bastardeo de nuestros caballos seguirá como hasta aquí en el mismo estado, esto es, en una posición desventajosa contra las leyes inmutables de la naturaleza, cuya acción es incesante y rigurosa. Los que no tengan esto en cuenta, los que pretendan que en todas partes pueden crearse sin variaciones de medios los mismos individuos, están muy lejos de la observación y del buen juicio. Y si alguna vez, luchando con ventaja, se han llegado a conseguir en menos tiempo que el ordinario algunos caballos buenos, no hay que regocijarse por tan óptimos frutos si este resultado no se fija de un modo constante y duradero. [...] Deberían además relacionarse íntimamente con las escuelas de Agricultura y Veterinaria existentes, quienes fijarían las doctrinas, el encadenamiento en las operaciones; para que de esta manera la marcha fuera regular, sin atropellamiento en los sistemas para que los resultados fueran ciertos; ellas saben por experiencia que según el hombre vale la tierra; lo que ésta vale valdrán los animales. De estos centros saldrían en tiempo oportuno los reproductores que fueran necesarios para la propagación del cultivo en la República. Tal es la idea, que mejor desarrollada y llevada a la práctica, darla en corto tiempo utilidades para el Gobierno y elementos de riqueza positiva para el país.³⁴

Es necesario destacar un fragmento más de este mismo texto, dado que en él Gómez exhibió la necesidad de que el gobierno mexicano fuera quien propiciara las condiciones necesarias para la explotación y producción de razas animales mejoradas:

*Se ha visto que el Gobierno ha estado en la imprescindible necesidad de iniciar y dirigir la formación y fomento de buenos sementales. Necesita, pues, fundar establecimientos de estudio y experiencias, establecimientos de estudio que relativamente le costaran bien poco, y cuyo gasto mayor sería hecho una sola vez; tal sería, por ejemplo, el que exigiera la formación de yegudas-modelos, para que pudieran establecerse en el país bajo los mejores auspicios. Si tal idea agradara al Gobierno, yo le proporcionaría la distribución que creo debieran tener con relación a los productos que necesitan. Situaría la primera yeguada en uno de los estados del sur más inmediatos a la capital; la segunda o más o menos distante del centro de la República, y la tercera en uno de los estados del norte, pues se sabe que la superioridad de las razas no solo depende de la naturaleza de los progenitores, sino como antes queda dicho, de la acción del clima y de la manera de criarlos, quedando de este modo prevista esa doble influencia.*³⁵

ANÁLISIS

José de la Luz Gómez nació en Jiménez, Chihuahua, en abril de 1840. En 1862 se recibió como médico veterinario y en 1866 obtuvo por oposición la cátedra de Clínica Veterinaria en la Escuela de Agricultura y Veterinaria. Durante la administración de Benito Juárez fue nombrado jefe del servicio veterinario del

ejército, posteriormente, en agosto de 1876, el presidente Sebastián Lerdo de Tejada lo nombró miembro del Consejo Superior de Salubridad. En 1887, intervino en la expedición de los reglamentos de rastro, establos y expendios de carnes, así como en todo lo relativo a los servicios veterinarios en puertos y fronteras. Baste señalar que años después elaboró la primera vacuna antirrábica mexicana, además de que sus observaciones darían pie a la realización de estudios clínicos sobre las enfermedades animales transmisibles al hombre. Murió en septiembre de 1913 y dejó como herencia la institucionalización de la Salud Pública Veterinaria.³⁶

Desde el aspecto profesional, de la Luz fue un gran visionario que condujo a altos niveles la profesión médico veterinaria; gracias a sus investigaciones ocupó un papel protagónico en la toma de decisiones de carácter social y nacional, situó a la profesión como una herramienta básica para la promoción de salud, bienestar y desarrollo de la población en general; hacia el interior de la profesión, de la Luz, sentó los principios para las asignaturas fundamentales que se encuentran vigentes, sus investigaciones cambiaron los procedimientos y manejos operacionales de laboratorios, establos, expendios, así como de aquellas entidades relacionadas a la prevención y control de enfermedades epidémicas y epizooticas.

El material que se encuentra en bibliotecas y acervos históricos dan cuenta de un personaje bastante alejado de la política (a pesar de haber fungido como director interino en el año de 1891 de la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria) y ajeno al quehacer político, pues más bien muestra a un personaje sumergido de

lleno en las investigaciones científicas, en los laboratorios y estudios relevantes para la salud pública mexicana.

Descripción del Contexto Histórico.

Con respecto al contexto histórico de la época, destaca el hecho de que en 1876 Porfirio Díaz asume la presidencia de la República; dejando el poder en 1911 (durante estos años sólo fue interrumpido dos veces) por lo que permaneció en total 30 años al frente de dicho cargo, de 1895-1896. Durante su gestión como Presidente, se construyeron más de 20,000 km de vías férreas en el país, igual impulsó de manera decisiva la red telegráfica. Hacia 1910 Francisco I. Madero fundó el partido Anti reeleccionista en contra de Díaz, y en ese mismo año promulgó un plan revolucionario llamado “Plan de San Luis”, que desconocía a Porfirio Díaz como presidente e instaba a la población a levantarse en armas el 20 de Noviembre de dicho año. Finalmente, en 1911, Díaz se exilia en Francia por el resto de su vida. También en este mismo año, Emiliano Zapata promulgó el “Plan de Ayala” a fin de que se restituyeran las tierras a los indígenas y campesinos.³⁷

En cuanto al agro se llevaron a cabo acciones que sacaron a la ganadería del marasmo en que se encontraba (comenzaron a realizarse ferias ganaderas, acciones encaminadas a la prevención de enfermedades, entre otras). En abril de 1882 y bajo los auspicios del Jockey Club de México, los llamados “científicos” (positivistas que delineaban las políticas públicas de México) y los prominentes extranjeros que residían en la capital del país y manejaban las finanzas de la época, inauguraron el primer hipódromo en México, precisamente en el barrio de Peralvillo, por lo que se puede considerar que las carreras de caballos se

uropeizaron. Con esto se abrió el camino a la cría caballar, una nueva actividad y un gran estímulo para el fomento de la especie equina. El embajador de México en Washington, Matías Romero Avendaño, considera que, dadas “las enormes pérdidas que sufren los ganaderos por falta de agua, sería recomendable la importación de toros Shorthorn y Hereford de los Estados Unidos de América”. Propone además “una mejor alimentación, vestido y educación para los “nativos”, lo cual, según él, propiciaría el bienestar físico e intelectual de la población autóctona y el país saldría beneficiado.”³⁹

El informe publicado en 1909 por Enrique C. Creel, gobernador de Chihuahua nos reafirma la importancia de fomentar el crecimiento de la ganadería en el país: “la cría de ganado es ya y lo será más aún dentro de no largos años, una de las industrias más lucrativas en el estado [...]” Según un informe sobre el nuevo potencial pecuario, la mayor producción la registraban el ganado vacuno, seguido del lanar, caprino, caballar, asnal, porcino y mular.⁴⁰

Análisis del discurso

Aunque de José de la Luz Gómez no se encontró un discurso pronunciado directamente por él se puede recurrir a otros oradores para tener una idea clara de sus propuestas y argumentos (anexo 1). Es conveniente señalar que de la Luz Gómez debió haber pronunciado un discurso de su ingreso a la Academia Nacional de Medicina, el cual desafortunadamente no fue posible recuperar pues no se encuentra un ejemplar de éste en los anales de dicha Academia.

No obstante se pudo obtener un texto atribuido a él⁴¹, en el cual afirma de forma categórica que “la destrucción de un empirismo bárbaro exige repetidos y fuertes desengaños, y esto a su vez piden el transcurso del tiempo.” Explica, también que “de nada valdría inspirar convicciones teóricas, si faltando las de hechos prácticos quedaban luego sujetas al olvido o a la indiferencia”. Esto nos lleva a la afirmación de la importancia que tiene la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos. En otra parte del citado documento, de la Luz asevera que “la medicina veterinaria va más allá de un herrado; su objeto es algo mas *estenso(sic)* y demanda conocimientos previos y *estensos(sic)*, que enseñan a aplicar metodológicamente un conocimiento”.

Por ello recurrimos al trabajo de Uribe, Cervantes y Román⁴², en el cual describen a de la Luz Gómez como el primer profesional que avanzó las ciencias médicas veterinarias y que logró incluso el reconocimiento de la Academia Mexicana de Medicina, a pesar de que diferentes artículos de la profesión lo describen como un “veterinario con labor de extraer médulas óseas de conejos y preparar soluciones” o como un profesionista “sumiso” al “poder” de los médicos humanos⁴³; en el discurso mencionado la figura de José de la Luz Gómez se asocia a la de Robert Koch, incluso con la de Louis Pasteur.

En dicho trabajo se identificaron diferentes ideas principales; en el primer párrafo (líneas 1-6) la figura principal es José de la Luz, personaje que revoluciona e impulsa a una profesión con grandes deseos de crecer y que además describe a la medicina veterinaria como herramienta vital e indispensable para formar una sociedad educada y libre. En el segundo párrafo (líneas 7-16) la idea principal

expresa que la profesión surgió como una necesidad de dar solución a problemas serios en medicina familiar y salud pública, iniciando así estudios en microbiología (con los antecedentes aportados por Pasteur y Koch), además se tratan por primera vez las condiciones mínimas higiénicas para los alimentos, impulsadas por de la Luz Gómez. En el tercer párrafo (líneas 17-30) el argumento se centra en la convicción de que el médico veterinario influye en la salud humana, esto como resultado de las diferentes pruebas y experimentos realizados en animales que permitieron, por un lado, elevar el estatus de la salud de población y, por otro, combatir y dominar las epizootias más importantes. En el cuarto párrafo (líneas 31-54) se comenta su liderazgo como el médico veterinario que inició las investigaciones en microbiología, producción de tratamientos y técnicas vacunales; quizá la idea principal, (analizada desde el punto de vista político) sea su inclusión como médico veterinario a la Academia de Medicina, en reconocimiento *“al logro de la interdisciplinariedad entre la medicina humana y la veterinaria, tan necesaria y útil, aunque ausente y vacía en estos momentos de actualidad.”*⁴⁴ Bien lo describen Román y Cervantes: José de la Luz fue el veterinario más prominente entre 1880 y 1913, pues asumió el liderazgo que la comunidad veterinaria necesitaba, mismo que se constituyó en la vanguardia del gremio veterinario de esa época. En el último párrafo (líneas 55-94) la idea central se refiere a las buenas prácticas de manejo de los animales, en este caso caballos, y habla de forma implícita sobre la intervención obligada y necesaria del médico veterinario, además de que sienta las bases de las futuras las cátedras de epidemiología y genética. También ahondó en las relaciones necesarias entre las Instituciones de enseñanza médico veterinaria, destacando la reciprocidad que

debería existir entre el gobierno y estas Instituciones; resulta importante destacar que entonces, y ahora, el gobierno funge como el interlocutor entre la sociedad y la profesión.

Análisis

Aunque se trata del análisis de un extracto de uno de sus discursos y no se pueda afirmar si sigue una estructura tradicional, si se puede observar que tiene una narrativa y argumentación clara.

Narrativa

Como Aristóteles lo estableció en la antigüedad, esta parte es imprescindible puesto que “es imposible decir sin demostrar o demostrar sin haber expuesto previamente, porque el que demuestra algo y el que enuncia algo lo enuncia para demostrarlo”⁴⁵.

En el primer párrafo el escrito analizado (líneas 1-3) deja clara la importancia de la enseñanza veterinaria al referirla como una profesión de carácter social que tiene la capacidad de incidir de forma importante y directa en la formación de personas educadas y libres, capaces de fomentar el desarrollo material del país. En el segundo párrafo (líneas 8-12), continua señalando el empeño de resolver problemas añejos, nunca atendidos, que influían directamente en los ámbitos de la salud pública y medicina familiar hasta ese entonces dominados por el médico general. Es el momento en que el país necesitaba de un profesionalista capaz y José de la Luz Gómez respondió de forma eficaz a esa necesidad. En el párrafo 3 (líneas 17-22) se reitera que el ingreso de José de la Luz a la Academia de

Medicina significa un reconocimiento al papel del médico veterinario al tomarse en cuenta su opinión y experiencia para recomendar la obligatoriedad de la vacuna contra la viruela en los cuatro primeros meses de vida del infante, de acuerdo a sus diversas y múltiples investigaciones que realizó como profesor en la Escuela Nacional de Agricultura. En el párrafo 4 (líneas 31-55) se reafirma la necesidad de legitimar la joven profesión ante diferentes grupos: sociedad en general, médicos, autoridades escolares, etc. En el último párrafo (líneas 56-94) se hace referencia a un discurso propio de la Luz Gómez donde lanza de forma directa una pregunta que él mismo responde: *¿Quién puede y debe cuidar de la perfección y conservación de esta industria ganadera?* La respuesta es el Médico Veterinario y *¿Cómo lo puede hacer?* Con educación acompañado de ciencia e investigación. Y al final de este párrafo él se autodesigna para liderar esta tarea.

Argumentación.

Es necesario recalcar que esta sección es la parte fundamental de todo discurso sujeto a análisis. Una vez presentadas las ideas es la parte donde se contrastan, refutan o sustentan.

En el primer párrafo, la ideología es simple y contundente, la vía para la formación de una sociedad libre y educada es la enseñanza, esto va acompañado de cierto apoyo económico y fomento de la actividad científica. Bajo eso tres pilares estructurales de su ideología, de la Luz Gómez busca “la solución de problemas de interés nacional” apoyándose y sustentando sus investigaciones en los recientes descubrimientos y desarrollos realizados por Pasteur y Koch, pilares del

positivismo europeo. En el segundo párrafo su argumentación se basa en su informe de investigación “Vacunaciones practicadas en terneras y caballos con linfa vacunal humanizada” el cual reitera el papel de la ciencia en el progreso de la sociedad. Esta línea argumentativa continúa a lo largo de los discursos. En el último párrafo, plantea un cuestionamiento abierto y de relevancia: duda que los intereses particulares sean capaces de cuidar, perfeccionar y conservar la industria, De la Luz argumenta que sólo con conocimientos científicos y dinero es posible llegar a dicha conservación; utiliza palabras tajantes para fundamentar su ideología: *bastardeo*, *posición desventajosa*, *acción incesante* y *rigurosa*. De Forma explícita separa a los “charlatanes” de los profesionistas, diciéndoles que sin la ciencia están lejos de la observación y del buen juicio. En las líneas siguientes, José de la Luz manifiesta de forma impersonal y exhorta a relacionarse con la Institución generadora de conocimiento (La Escuela de Agricultura y Veterinaria), dando a entender de forma implícita que dicha Institución es la única capaz de entender y comprender el amor del hombre por la tierra y por ende por los animales. Hasta este punto no existe ninguna referencia de autoridad²⁹, menciona que los profesionistas serán capaces de generar utilidades para el Gobierno y con ello elementos de riqueza positiva para el país.

En las últimas líneas, de la Luz se refiere, a manera de anáfora, a las necesidades del Gobierno incluso habla de las soluciones que este requiere; sin caer en redundancias explica que a través de estudios y experiencias es posible satisfacer esas necesidades. Lo anterior se puede considerar una estrategia de generalización. Incluso, por primera vez, toma un rol personal y posesivo al auto

postularse como ese líder necesario para llevar acabo los cambios pertinentes, apareciendo aquí por primera y única vez la referencia de autoridad al decir: “*Si tal idea agradara al Gobierno, yo le proporcionaría*”, para después cerrar esta parte con una aseveración del conocimiento adquirido en las Instituciones.

Conclusión.

Como se dijo con anterioridad estos “discursos sustitutos” no siguen la división tradicional, por lo que es difícil saber si cada división cumple su función específica a excepción del último párrafo donde contamos con un discurso en palabras propias de José de la Luz.

El orador en todo momento se sirve de los avances de la Ciencia para sustentar sus declaraciones, no existen oraciones o frases redundantes o figuras retóricas. Encontramos recursos de deslegitimización, de anáforas en las frases y referencias de autoridad, sin embargo la gran mayoría de sus estrategias tienen el objetivo de refutar argumentos y algunas otras apelan a valores generales y exhortan al cambio.

De la Luz utiliza de forma consistente sus recursos para cumplir el fin deseado: promover y generar un cambio sustancial que tenga como consecuencia la valorización de la profesión medico veterinaria. De tal forma que podemos afirmar que su discurso es congruente: tanto con el anhelado progreso material de la ideología positivista como en la precaria situación de la ganadería de esa época.

Es importante señalar que José de la Luz tuvo que librar repetidas confrontaciones con los miembros de la Academia de Medicina, un caso particular fue al presentar

sus observaciones sobre el “mal rojo del ganado porcino en México”⁴⁶, donde se encontró con académicos reacios, que calificaron su trabajo de “poco original”, “poco satisfactorio”, “insuficiente”, “que no implica un estudio positivo”, y que “no significa adelanto para la ciencia”, según sus opositores. Esto, quizá, por tratarse de un personaje de profesión médico veterinaria, que hasta ese momento no tenía la importancia suficiente para presentar observaciones de “relevancia” o “contundencia”.

Por otra parte, resulta difícil dejar de lado un escrito de 1895 del Dr. Manuel G. Aragón (anexo 2) titulado “la veterinaria ante las ciencias médicas”. Se trata de un texto que busca el reconocimiento merecido que se le debe a la medicina veterinaria. En este texto Aragón califica de “desgracia” el hecho que la medicina veterinaria no sea calificada de “ciencia” y que esté fuera de la “Honorable” Academia de Medicina. Refiere que la misión de la veterinaria “no sólo se puede reducir a curar enfermedades de los animales” sino que debe tener “relaciones íntimas que la ligan a la medicina humana”; concluyendo que “la misión de la medicina veterinaria tiene un objeto más noble que el de sólo aliviar las dolencias de los seres *irracionales*; ella es la mejor y más íntima compañera de la medicina humana, ella vela también por la higiene pública y ayuda más directamente en las labores científicas, puesto que es la hermana gemela; Aragón dice: *debéis* acordarle el lugar que le corresponde entre las ciencias médicas.”

Así, podemos constatar la importancia permanente y vigente que tiene la medicina veterinaria en nuestro país. Como bien lo dijera Georges Louis Leclerc, conde de

Buffon: “Si los animales no existieran, la naturaleza del hombre sería aún más incomprensible.”⁴⁷

REVOLUCIÓN (1911-1924)

VENUSTIANO CARRANZA

Discurso de Venustiano Carranza al abrir el Congreso Constituyente sus sesiones el 1 de diciembre de 1916:

[...] Especial atención se ha procurado dar al fomento de la Agricultura en todo el país, ampliando los servicios que desempeña la Dirección respectiva y estableciendo las modificaciones que la experiencia ha aconsejado como necesarias; y los resultados prácticos obtenidos con la intensa propaganda llevada a cabo, han sido notorios, siendo grato hacer constar que, no obstante algunas circunstancias adversas a la Nación, ésta ha podido llenar sus necesidades respecto a subsistencias y aun efectuar exportaciones de productos agrícolas en cantidades de importancia. A reserva de establecer definitivamente la Escuela Nacional de Agricultura, en punto apropiado y en un medio verdaderamente agrícola, se establecieron en la Dirección de Agricultura de San Jacinto, los cursos correspondientes al primero y segundo años de estudios. El 22 de febrero del presente año, se hizo la apertura de las clases con un nuevo Plan de Estudios que se considera formará Agrónomos eminentemente prácticos, remediando las deficiencias que a este respecto se notaban en épocas anteriores. Bajo muy buenos auspicios se comenzaron estas labores, pues cuenta ya la Escuela con más de 100 alumnos.

La escuela de Medicina Veterinaria continúa sus labores con buenos resultados. Los cursos cortos de pequeñas industrias agrícolas zootécnicas, han seguido con notable desarrollo, la sericultura, la apicultura, la avicultura, la lechería y la manufactura de los diversos productos de la leche son las materias que en estos cursos breves han tenido mayor aceptación y se han implantado definitivamente. [...] Además de estos establecimientos de carácter oficial, el Departamento de Enseñanza se ha preocupado de impartir por medio de Instructores, conocimientos prácticos en toda la República, extendiendo su radio de acción tanto a Escuelas Regionales de Agricultura, fundadas por los gobiernos de los Estados, como a las Escuelas Primarias de la Capital, a las de León, Xochimilco, etc. [...] Para evitar las pérdidas causadas por enfermedades y epizootias se han adquirido útiles y productos biológicos y medicinales, que vendidos a precios bajos, están al alcance de todos los criaderos y ganaderos del país.

ANÁLISIS

Venustiano Carranza nació, en 1859, en Coahuila. Al estallar la Revolución, se adhirió al maderismo, en 1911 fue designado ministro de Guerra y Marina, para después convertirse en Gobernador de su Estado natal. En 1913 proclamó el Plan de Guadalupe en el cual desconocía al gobierno de Victoriano Huerta. Expidió disposiciones agrarias, fiscales, laborales, judiciales y en materia de recursos petrolíferos y mineros. Instituyó el municipio libre, estableció la jornada máxima de trabajo y el salario mínimo. En 1917 convocó al Congreso Constituyente donde se elaboró la nueva Constitución.⁴⁸

Análisis del discurso

Descripción del contexto histórico y objetivo del debate

Este discurso que analizamos es pronunciado el 1 de diciembre de 1916 con motivo de la apertura de sesión del Congreso Constituyente que tuvo como sede el Gran Teatro Iturbide de la Ciudad de Querétaro. Asisten a dicha sesión el orador, el Sr. Venustiano Carranza (presidente de los Estados Unidos Mexicanos), los miembros del Congreso Constituyente, representantes de la Dirección Agraria, de la Escuela Nacional de Agricultura, de la Dirección de Agricultura de San Jacinto, de Escuela de Medicina Veterinaria, de las Escuelas Regionales de Agricultura, criadores y ganaderos.

En esta época el contexto político-social del país está influenciado por los siguientes acontecimientos: Madero asume la presidencia de la República en 1911, en el mismo año, Zapata proclama el Plan de Ayala desconociendo al gobierno maderista. En 1913 Victoriano Huerta traiciona a Madero, asesinándolo junto con el vicepresidente Pino Suárez, en ese mismo año, Venustiano Carranza proclama el plan de Guadalupe, convocando a la rebelión contra el gobierno huertista, en 1914 zapatistas y villistas ocupan la Ciudad de México, en 1916 inicia sesiones el Congreso Constituyente convocado por Carranza, en 1917 se promulga la nueva Constitución. Carranza es asesinado en Tlaxcaltongo en el año de 1920 y finalmente en 1924 se presentan elecciones para presidente, resultando electo Plutarco Elías Calles.⁴⁹

Desde el punto de vista ganadero, la Revolución diezmó por igual caballos y vacunos y las pérdidas fueron por demás cuantiosas, lo que contribuyó al despoblamiento pecuario en el medio rural.

Los ganaderos se convirtieron en la proveeduría de los bandos combatientes; los hombres que luchaban y contendían entre sí por el logro de sus ideales, se cebaron sobre los animales para satisfacer sus imperativos de vida, y para sufragar los gastos de guerra, exportando con destino a los Estados Unidos tanto ganado bovino en pie, como cueros y sebo, saliendo más de 2.5 millones de cabezas, con un valor total de 400 millones de libras (esterlinas), mismo que fueron destinados para comprar armamento, monturas, vestuario y provisiones de boca.

Si nos basamos en las estadísticas de 1910, había que señalar que la Revolución acabó con más de 50% del inventario ganadero del país, liquidando prácticamente el de la zona norte.

La despoblación ganadera favoreció en otra manera la actividad pecuaria, ya que aumentaron los baldíos y gran número de los potreros que eran considerados como privados, fueron incorporados a los pueblos, reproduciéndose los pastos y forrajes en extensas áreas de cultivo. Esto explica la rápida recuperación de la ganadería a partir de los años veinte, pero también gracias a las medidas proteccionistas y de estabilización puestas en marcha.³⁹

En relación a la Escuela de Veterinaria es importante recordar que, el 3 de febrero de 1913, el presidente Venustiano Carranza emitió un decreto que estableció la carrera de agrónomo 6 años que comprendían las Carreras de Zootecnia,

Medicina Veterinaria y Pequeñas Cirugías. En 1914 se exacerbaban las contiendas revolucionarias y se clausura el plantel. El 11 de abril de 1916, mediante el Decreto del Presidente Venustiano Carranza se crea la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria, que inicia un cambio de recintos: en 1922 en la Merced de las Huertas; en 1928 en la Santa Catarina de Coyoacán; en 1938 se reubica nuevamente en San Jacinto. El 5 de marzo de 1918, el presidente Venustiano Carranza reforma dos artículos del decreto de abril de 1916, concernientes a la Escuela Nacional de Veterinaria. En particular el currículo del 4to y 5to año. El 22 de febrero de 1919 se decide la reapertura oficial de La ENA con la carrera de Agrónomo, cuyo programa contempla para el quinto año la materia de zootecnia general, y para el sexto medicina veterinaria y pequeña cirugía, ganadería e higiene de los animales.⁵⁰

Análisis del discurso

La idea principal del discurso se basa en hacer del conocimiento general las intenciones urgentes de fomentar a sectores rezagados del país, a pesar de los conflictos existentes, en particular la lucha armada. Resalta la inclusión de cursos prácticos para la formación de profesionistas más capaces y eficientes, reconociendo las carencias con los planes de estudios anteriores; de forma específica hace referencia de la Medicina Veterinaria al reconocer que se les dio especial atención a especies poco trascendentes hasta ese momento (sericultura, avicultura, apicultura, lecherías y subproductos). Se observan las pretensiones de descentralizar el conocimiento y la técnica de la capital, para llevarlo a otros

lugares de la República a través de instructores y la creación de Instituciones formadoras de profesionistas.

Se trata de un discurso que no sigue la estructura tradicional, carece de introducción y conclusión, pero se distinguen claramente los segmentos de narrativa y argumentación.

Narrativa (líneas 1-11)

En esta sección, Carranza recalca la atención que se ha puesto al fomento de la agricultura en el país al decir: *“especial atención se ha procurado dar al fomento...”* (Línea 1) esto lo hace apoyándose en las experiencias de las diferentes Instituciones especializadas en la materia. En las líneas siguientes refiere que los resultados logrados durante su administración a pesar del conflicto interno y externo que prevalece en la nación; menciona que se lograron llenar las necesidades de subsistencia de la nación y que al satisfacer estas necesidades ha sido posible realizar considerables exportaciones de productos agrícolas(pero también de ganado, como se dijo, para la compra de armas y provisiones de guerra). En la parte final de esta sección, Carranza sugiere establecer en un recinto definitivo las carreras (de Veterinaria y Agronomía), resultando ser la Escuela en San Jacinto donde se establecerían los estudios para los dos primeros años de la carrera.

Así, Carranza cumple en su discurso con la narrativa de exposición de hechos con el fin de comunicar a la audiencia la información básica necesaria para que ésta cuente con los elementos y pueda adoptar una posición al respecto.

Argumentación (líneas 11- 29)

Venustiano Carranza se vale de medios poco agresivos y argumentos basados en el sentido común, no parece tener intenciones de refutar argumentos de adversarios o atacar algún personaje o corriente política en específico sino simplemente se apoya en números y estadísticas de épocas anteriores para fundamentar sus razones.

La parte argumentativa comienza con un comentario que es una conexión entre la narrativa y la argumentación, *“el 22 de febrero del presente año, se hizo la apertura de las clases con un nuevo Plan de Estudios que se considera formará Agrónomos eminentemente prácticos, remediando las deficiencias que a este respecto se notaban en épocas anteriores”*, esto es utilizado como primer argumento y quizá como recurso de *antítesis* para defender su idea de la necesidad de contar con Instituciones independientes en la instrucción de conocimientos necesarios para promover el bienestar de la sociedad en tiempos de guerra. Como segundo argumento describe los buenos resultados que tuvo implementar dichas medidas al comentar que se cuentan con “más de 100 alumnos” en esta institución. Sus argumentos en lo que refiere a la escuela de Medicina Veterinaria continúan siendo los resultados de implementar políticas de atención a sectores vulnerables, implementar cursos de pequeñas industrias agrícolas zootécnicas, esto, tal vez con el fin de promover y generar riqueza en el país dadas las difíciles circunstancias económicas. En esta parte es importante destacar el impulso que le da a sectores poco aprovechados por la propia profesión MVZ, como son la sericultura, apicultura y en menor proporción la avicultura, la lechería y sus derivados. A través de un argumento de autoridad

comunica que gracias al Departamento de Enseñanza fue posible llevar estos conocimientos prácticos a toda la República, permitiendo que su radio de acción fueran las Escuelas Regionales y Escuelas Primarias de la Capital. Esto permite suponer que Carranza tenía la idea de que la medicina veterinaria no se limitaba solamente al nivel superior sino que también incidía en la enseñanza básica. De igual forma Venustiano Carranza alude a la necesaria desconcentración del conocimiento, es decir, de la capital a las provincias, al medio rural del país. En la última parte del discurso son importantes sus nociones de “modernización” y de “integración de grupos productivos” que implícitamente convocan a la unión; a la construcción de un país moderno basado en avances tecnológicos eficientes y de bajo costo. Recurre a la formación del consenso y se apoya en el movimiento revolucionario aún en efervescencia.

Conclusiones

Podemos decir que se trata de un discurso “sencillo”, con divisiones no tradicionales en las cuales cada parte cumple su función. Se plantean las ideas de forma clara, los argumentos se justifican o validan por medio de la utilización de cifras y estadísticas; se puede decir que los argumentos son ordenados y coherentes.

El orador se vale de medios de consenso y de las causas populares para solidificar sus argumentos, así como un uso discreto de recursos; los instrumentos lingüísticos son someros y sus estrategias no parecen refutar argumentos de otros y en su caso apelan, como ya se dijo a formar consensos.

Se puede observar que la ideología se dirige de forma multidireccional a varios participantes, haciendo énfasis en que el poder debe ser utilizado para el

bienestar común, como lo dijo en su momento el gran florentino, Nicolás Maquiavelo, al decir que la finalidad política es conservar y aumentar el poder y solo se juzga mediante su éxito; para Maquiavelo los fines políticos eran inseparables del “bien común”⁵¹.

Un hecho importante es la aparición, quizá, por primera vez de cursos para la instrucción de criadores para la explotación y comercialización de productos de especies rezagadas y por último, retoma la importancia de evitar y prevenir las pérdidas causadas por enfermedades y epizootias, observaciones hechas con anterioridad por José de la Luz Gómez.

En resumen, podemos decir que se trata de un discurso que viene a reafirmar la importancia y trascendencia social y económica, así como la independencia de la carrera médico veterinaria. La autoridad presidencial encarnada en la persona de Venustiano Carranza se sitúa en la vanguardia de los descubrimientos y avances mundiales, en lo que respecta a la salud y prevención de enfermedades y responde a las necesidades de una población necesitada de profesionistas especializados que atiendan la urgente problemática. Por lo anterior se puede afirmar que el discurso analizado muestra coherencia entre la situación del momento y las acciones tomadas. A la fecha no ha existido otro discurso pronunciado por la presidencia de la República que reconozca el papel fundamental de la profesión y que a la vez marque un rumbo claro en el marco del desarrollo económico y social.

POST REVOLUCIÓN (1924-1934)

MANUEL H. SARVIDE

Discurso pronunciado por el Dr. Manuel H Sarvide, Director de la Escuela Nacional Veterinaria en 1942, al conmemorarse el XXV aniversario de su funcionamiento.

[...] la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria es una de las antiguas instituciones de enseñanza profesional en México, pues su fundación, después de múltiples intentos que chocaban con todos los prejuicios sociales y las circunstancias políticas del México de la primera mitad del siglo pasado, pudo realizarse desde el año de 1853, quedando la carrera de veterinaria establecida en la llamada Escuela de Agricultura y Veterinaria.

Esta Escuela, como todos los establecimientos educativos del país, sufrió directa o indirectamente las consecuencias de los cambios políticos y desniveles económicos de los gobiernos que se sucedieron; por esto sus frutos fueron escasos y, por otra parte, los diversos planes de estudios que estuvieron en vigor imprimieron orientaciones variadas a la profesión, aunque conservándole su unidad técnica. No fue sino hasta el año de 1877, cuando los diferentes sectores de la producción agrícola, el incipiente ejercicio de sanidad pública y el desarrollo de la industria, exigieron médicos veterinarios suficientemente preparados para ejercer en estas diversas ramas, cuando la Escuela, así como la de Agricultura, organizó más sólidamente su enseñanza y vio aumentar el número de concurrentes a sus aulas. Este esfuerzo no había de ser definitivo, pues en 1883 se adoptó un nuevo plan de estudios en el que incluyeron asignaturas tan importantes como la microbiología. Corresponde, pues a esta Escuela, el honor de haber sido la primera en aceptar y difundir las nuevas bases establecidas por Pasteur y sus discípulos en años anteriores y sobre las que descansa, en gran parte, el conocimiento actual de las

enfermedades y su tratamiento. Así, los veterinarios mexicanos de aquella época, lo mismo que los de la Escuela de Alfort, en Francia, colaboraron con el sabio y apoyaron con lealtad y entusiasmo sus descubrimientos.

Famosas por entonces fueron para la Escuela de Medicina Veterinaria las cátedras impartidas por el iniciador de la fisiología experimental en México, el doctor Ignacio Alvarado, más tarde Director de la Escuela; igualmente notables fueron los catedráticos médicos veterinarios e hijos de la propia Escuela, don José de la Luz Gómez, recibido en febrero de 1862, y don José Mota, que se distinguieron, el primero, como eminente bacteriólogo y el segundo como sustituto del doctor Alvarado. Por aquel entonces, los médicos veterinarios mexicanos, al mismo tiempo que en Europa, descubrían la triquinosis del cerdo. Las cátedras se impartían basándose en textos extranjeros correspondientes a las enseñanzas de las escuelas de medicina veterinaria y principalmente las francesas.

Fue necesario que llegara el año de 1908 para que la escuela, juntamente con la de agricultura, recibiera los beneficios del interés y la comprensión del señor don Olegario Molina, Ministro de agricultura en esa época. Las necesidades de la higiene pública, la urgencia de resolver los problemas ganaderos en relación con las epizootias que asolaban los ganados del país y las revelaciones, cada vez más halagüeñas, de los concursos agropecuarios que se efectuaban anualmente en Coyoacán, después en San Jacinto, D.F., donde se exhibían los mejores exponentes de la ganadería nacional, hicieron de la carrera de médico veterinario una de las más necesarias para el país y por esto, después de haber sido clausurada en 1915 la antigua Escuela de Agricultura y Veterinaria, por Decreto de don Venustiano Carranza, el 11 de abril de 1916, se estableció la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria, desligada ya de la Escuela de Agricultura, dándole con esto mayor importancia social y clara unidad profesional.

La fundación de esta nueva Escuela, que estaba a cargo de la Secretaria de Agricultura y Fomento, respondió efectivamente a la marcada insistencia con que los sectores agropecuarios del país y las dependencias encargadas de vigilar la higiene pública manifestaban al Gobierno federal la necesidad urgente de contar con mayor número de médicos veterinarios que, por una parte, ejercieran la labor orientadora en el campo de las explotaciones pecuarias de la nación, y, por otra, aplicarían sus conocimientos a la resolución de los problemas de salud pública.

En los años 1922 y 23, la Escuela fue dotada por la Secretaria de Agricultura y Fomento con un local adecuado: Merced de la Huertas, D.F. El funcionamiento y la organización del plantel, que venían condicionados a los decretos del 14 de enero de 1926 y de 5 enero de 1928, fueron trastornados por ese cambio local, pues la Escuela fue trasladada a la Plaza de Santa Catarina en Coyoacán, D.F. con la consabida pérdida de los locales adaptados para laboratorios y enseñanza de anatomía y la clínica. El alumnado disminuyó, pero mientras tanto se incubaba una nueva orientación y una definitiva categoría profesional; la primera se tradujo en la modificación fundamental de sus planes de estudio, incluyendo enseñanzas de aplicación directa de los conocimientos económicos-pecuarios, en consonancia con las reformas de la explotación ganadera, y la segunda, por la represión de la prerrogativa concedida de principiar los estudios profesionales habiendo cursado solamente la enseñanza secundaria.

La Universidad Nacional, por decreto de 22 de julio de 1929, recibió de la Secretaria de Agricultura y Fomento esta Escuela, la aceptó gustosa, porque sabía que para el país, la profesión de médico veterinario es necesaria para promover, fomentar y gobernar una de las riquezas más estables de la nación, como es la ganadería. La trascendental labor que el médico veterinario desarrolla en la higiene pública, es ya reconocida por todos y, por

ello, la profesión ocupa en la actualidad la misma categoría cultural que las profesiones llamadas clásicamente universitarias.

En el año de 1934, obedeciendo a la imperiosa necesidad de acrecentar los conocimientos especializados de la medicina veterinaria, según las realidades mexicanas y teniendo en cuenta el ensanchamiento cada vez mayor del campo de acción de esta profesión en las actividades públicas y privadas, se reformó el plan de estudios de la carrera, incluyendo enseñanzas teórico- prácticas que más definidamente vienen a fijar los tres aspectos de aplicación de la medicina veterinaria en los sectores que le corresponden, es decir, en la resolución de problemas económicos que presentan las explotaciones pecuarias, en la resolución de los problemas médicos y de investigación que ofrece la nosología animal y en el sector de funciones sanitarias que tiene un médico veterinario a su cargo, en relación con la higiene pública y la higiene veterinaria, sin descuidar la capacitación en las técnicas necesarias a las industrias derivadas de la explotación animal.

La Universidad Nacional, con todo empeño, ha tratado de resolver los problemas que afectan a esta Escuela, siendo uno de ellos el de conveniente ubicación; y es así es como en enero de 1938 ha logrado que se traslade nuevamente a San Jacinto, D.F., donde está rodeada de un ambiente propicio puesto que, la proximidad a la Dirección de Ganadería, a los pabellones de las exposiciones ganaderas, al Colegio Militar y sector suburbano donde se hallan numerosos establos, le presta contingente de ganaderías y explotaciones pecuarias útiles para la enseñanza de los alumnos, y también, necesarias para despertar en ellos un espíritu de aplicación práctica y de orientación definida de sus conocimientos.

La Universidad Nacional, teniendo en cuenta que el actual Plan de Estudios de la carrera médico veterinario precisa de conocimientos preparatorios orientados a una carrera que, por su índole no puede ser considerada dentro de las ramas exclusivamente biológicas,

aprobó la implantación en la Escuela Nacional Preparatoria de un bachillerato especial que tiene todas las características de un estudio fundamental y debidamente orientado para abordar los estudios profesionales de medicina veterinaria.

Es ésta, en suma, una historia paralela a la de nuestros establecimientos docentes, y si algo tiene novedad es la lucha que, desde su fundación, ha tenido contra las adversas circunstancias económicas que han influido decisivamente sobre su desarrollo y progreso.

Como se verá, gracias a los esfuerzos de la Universidad Nacional Autónoma de México, que ha prestado decidido apoyo para la mejora de la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria, se finca una nueva esperanza de ver a esta Escuela engrandecerse moral y espiritualmente, no tanto por el provecho de ella misma, sino por el beneficio que significa para el país la formación de profesionales médicos veterinarios.

Como se puede ver, esta Escuela va para el siglo; y durante este tiempo se forjaron en ella espíritus fuertes que con orgullo se han dedicado a nuestra noble labor. Al festejar el XXV aniversario de su vida unitaria, nacen reminiscencias del pasado y grandes esperanzas para el porvenir; por ello queremos dedicar a esos espíritus a quienes debemos nuestra tradición, estas primeras palabras de admiración y cariño.

El pasado de nuestra Escuela es grande en esfuerzo y ha sido siempre elevado en sus tendencias. Se han sacrificado vidas en la docencia y en la investigación, y por esto tenemos la satisfacción de expresar que la obra ha sido fecundada. El porvenir nos pertenece por esa constancia en el trabajo pasado y del presente; y tanto más será nuestro porque en esta ocasión renovamos propósitos y nos fortalecemos con el futuro intelectual que los médicos veterinarios del mundo ofrecen a la ciencia.

Para todos ellos, los venerados investigadores, los que con abnegación siguen la docencia, y para aquellos que en la ruda tarea de todos los días nos mandan mensajes de su experiencia, tenemos el fraternal saludo que nos une espiritualmente en esta ocasión.

Finalmente, desearíamos que la Escuela fuera descrita como institución de enseñanza, como unidad moral donde la ciencia y el trabajo han formado el carácter y la utilidad de muchas vidas, quisiéramos también describir la Escuela con la emoción que se siente al condensar las labores de todos los días en laboratorios, gabinetes y salas de clínicas, que conducen al pensamiento a tomar un sendero y son también refugio de aspiraciones y logro de ideales, más la austeridad solemne de nuestras posibilidades solo puede ofrecer un recuerdo que testifique progreso y cariño al Alma Mater.

ANÁLISIS

Manuel H. Sarvide, nació en la ciudad de México en septiembre de 1909 y egresó de la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria en 1930. Fue ayudante y preparador de Histología y Anatomía patológica, profesor de la Escuela Nacional de Agricultura y de la Escuela Nacional Preparatoria, maestro y director de la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria, además de médico veterinario del departamento de Salubridad Pública. En el año de 1959 fue nombrado nuevamente director de dicha escuela, durante este periodo inició pláticas con funcionarios de la ONU con el fin de poner en marcha un proyecto de educación veterinaria. En 1969, fue nombrado jefe de la División de Estudios Superiores y durante esa época elaboró los planes y programas de estudio de la especialidad, maestría y doctorado en enfermedades de las aves. Finalmente, puede decirse que fue un personaje clave, ya que logró la actualización de la educación

veterinaria mexicana, de acuerdo a los avances científicos-tecnológicos de la época.⁵²

Descripción del contexto histórico y social

Podemos recordar que el contexto es el conjunto de características relevantes que dan forma a una situación comunicativa, de un momento específico.⁵³ Y estas características o datos se manifiestan a través de sus palabras. Analizando el discurso y acercándose a las palabras es posible interpretar su significado.⁵⁴

El discurso en cuestión fue pronunciado por el Dr. Sarvide durante la celebración del XXV aniversario del funcionamiento de la Escuela Nacional Veterinaria, en el seno de la UNAM. Se mencionan en este discurso a la propia Escuela Nacional Veterinaria, reiteradamente a la Escuela de Agricultura, así como al Dr. Louis Pasteur y sus discípulos. Hace referencia, también a personajes como el Dr. Ignacio Alvarado, el Dr. José de la Luz Gómez y el Dr. José Mota, y hace escasa mención del Sr. Olegario Molina (Ministro de Agricultura). En reiteradas ocasiones menciona las diferentes ubicaciones que tuvo la Escuela de Veterinaria. Se coloca a Venustiano Carranza como figura determinante en la evolución de la profesión, lo que refuerza lo expresado en el capítulo anterior. Y como suceso definitorio y de gran importancia para la profesión aparece la Universidad Nacional, como Institución que acoge a la profesión médico veterinaria.

Vale recordar que, Plutarco Elías Calles, en 1924 había tomado posesión de la presidencia de México. En una solemne ceremonia, en 1926, el presidente Calles lanza el decreto llamado “Ley Calles”, que quitó prebendas y atribuciones a la

Iglesia, lo que desató la “Guerra Cristera” que finalizaría hasta 1929. En 1928 el general Obregón es asesinado y el presidente Calles declara que no volvería a pretender la presidencia por ningún motivo. Debido a diferentes conflictos, Emilio Portes Gil asumió la presidencia de 1928 a 1930, le sucedió Pascual Ortiz Rubio de 1930 a 1932 y, finalmente, Abelardo Rodríguez ocupó la presidencia de 1932 a 1934, en 1929 Ortiz Rubio expidió la reglamentación de la Universidad Autónoma.⁵⁵

Relacionado a la ganadería, en 1928, el presidente Calles decretó de utilidad pública la celebración de las exposiciones agrícolas y ganaderas en el país, lo que permitió a la entonces Secretaría de Agricultura y Fomento organizar (en diferentes localidades) varios eventos nacionales e internacionales. Así, el 18 de febrero de 1930, el presidente Ortiz Rubio, firmó el decreto por el cual se reglamentaban dichos eventos al considerar la importancia que había alcanzado la ganadería nacional y por estimar, asimismo, que existían motivos suficientes, de parte del estado, para orientar la industria pecuaria nacional por los senderos de mejoramiento, por ser ésta, fuente de bienestar social y factor importante para la economía de México.³⁹ En sus años de combatiente revolucionario, Calles, se distinguió como uno de los más radicales líderes del constitucionalismo. Durante su periodo como presidente, llegó a opinar que debía haber tierra para todos. Siendo presidente, manifestó que el ideal de Zapata era el suyo y, por lo que respecta al reparto agrario, en los primeros años de su gobierno inició la entrega de tierras. Calles sabía que el reparto de tierras era fundamental para contar con la alianza campesina, hecho que permitió a su gobierno congraciarse con las

masas rurales. Además de la acción agraria efectiva, en su gobierno fueron expedidas dos leyes importantes, la Ley Fraga y Ley Bassols (de acuerdo a los apellidos de los legisladores proponentes); la primera es la reglamentaria sobre la repartición de tierras ejidales y constitución del patrimonio parcelario, la segunda establece que los sujetos para recibir dotaciones: los núcleos de población carentes de tierras de cultivo, en lugar de entidades jurídicas como ciudades, rancherías o pueblos.⁵⁶

Respecto a la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria, vale apuntar que en 1924, al cerrarse la Estación Agrícola Central de San Jacinto, la escuela incorpora dicha estación y la transforma en Instituto de Medicina Veterinaria, que fue dirigido por el médico veterinario Javier Escalona y Herrerías, hasta 1934, año en que por motivo de la restructuración de la Secretaria de Fomento se anexó al Instituto Biotecnológico. La Escuela de Veterinaria sufrió una serie de vaivenes, mismos que seguían el ritmo que le imprimieran ya sea la Secretaría de Instrucción Pública o bien la de Agricultura y Fomento de los que dependió. En 1929 se anexa a la UNAM gracias a los esfuerzos exitosos de los estudiantes, que promovieron la anexión.⁵⁷ Al integrarse a la UNAM, el rector en turno, el Lic. Ignacio García Téllez, comentó que una profesión como la Medicina Veterinaria venía a reforzar el ideal de que la Universidad es un centro de libre pensamiento, comprometida únicamente con la búsqueda de la verdad basada en la evidencia científica y en el desarrollo de las humanidades, lo cual le permitiría proporcionar una educación superior de calidad, difundir los resultados de la investigación, expandir la cultura y, sobretodo, servir de conciencia crítica a la nación.⁵⁸

Análisis del discurso

En este discurso las ideas principales son varias, por una parte el Dr. Sarvide hace un rápido recuento de los logros que, en su opinión, permitieron la superación de la profesión en diferentes rubros; primero, el surgimiento de la MVZ como una profesión independiente de la de Agronomía; segundo, la consolidación de la profesión como un instrumento crítico para el desarrollo del país; tercero, la expansión del ámbito profesional para incluir los campos de salud e higiene no sólo animal sino también humana; cuarto, la posición de vanguardia que alcanzó la Escuela, gracias a la actualización de los planes de estudio acorde a las exigencias nacionales e internacionales; otros logros, según Sarvide se refieren a la incorporación de la Escuela de Veterinaria a la UNAM lo que permitió una mejor preparación de los alumnos y, finalmente, el papel de referente de calidad educativa para futuras escuelas de Medicina Veterinaria.

Se trata de un discurso que conserva la división tradicional dado que contiene sus cuatro partes básicas: introducción, narrativa, argumentación y conclusión.

Introducción (líneas 1-5)

Según Quintiliano, el papel de la introducción consiste en que el orador consiga llamar la atención y producir un impacto, también, sirve para delimitar el discurso.⁵⁹ Aunque en este discurso lo primero no es posible conocer, se puede afirmar que la delimitación del discurso es clara y sencilla; en primer plano surge el tema de las dificultades encontradas en la fundación de la Escuela de MVZ. Los elementos importantes a resaltar en esta parte son los elementos que ocupa el Dr.

Sarvide para fortalecer su argumento: *“intentos (fundacionales) que chocaban con todos los prejuicios sociales y las circunstancias políticas del México”*.⁵⁸ Esto revela la confrontación entre dos tendencias, por un lado la imperante necesidad de crear estudios formales en medicina veterinaria y por otro lado la resistencia a darle la importancia a la creación de los mismos, a fin de “salir de ese oscurantismo donde se encontraba la profesión”, con esto se alude a la existencia de grupos que rechazaban la introducción de bases científicas y profesionales en el quehacer cotidiano al servicio de la salud animal.

Narrativa (líneas 6-35)

De tal forma, en la primera parte introductoria del discurso, observamos cómo se pone de manifiesto la ideología del orador, lo que servirá para apoyar sus argumentos. Esta se basa en la exposición de hechos y eventos históricos que dan pie a la organización de una profesión dentro de contexto social, político y cultural específico.

Sarvide comienza justificando los “frutos escasos” que tuvo la Escuela durante la primera época de funcionamiento, mismos que atribuye a los cambios políticos y a la desigualdad económica y social del país. Otro factor explicativo que el orador expone es el continuo cambio de los planes de estudio, dando a entender que cada director en turno le dio la orientación que quiso al currículo. El Dr. Sarvide describe que gracias a la imperante necesidad social es que se justificó la presencia de profesionistas capacitados para ejercer dicho trabajo en diversas ramas, destacadamente los discípulos de Louis Pasteur. A este respecto utiliza

oraciones intransitivas, al decir: “*sus discípulos en años anteriores y sobre los que descansa, en gran parte, el conocimiento actual de las enfermedades y su tratamiento*”⁵⁸, permitieron la impartición de la ciencia de la Microbiología, incorporada en el nuevo plan de estudios. En la última línea de este párrafo (línea 22) el orador utiliza adjetivos calificativos y sustantivos, tales como: *sabio, lealtad, entusiasmo*, para describir a estos eminentes profesionales. En la línea 23 Sarvide relata la forma en la que estos conocimientos fueron incorporados a la profesión; haciendo un uso reiterado de figuras retóricas como estrategia principal. En las siguientes líneas (28 y 29) coloca a los expertos mexicanos en el mismo nivel de capacidad intelectual e investigación con sus pares europeos, con ello valoriza la profesión, aunque, cabe decir, los conocimientos impartidos eran basados en textos extranjeros (principalmente franceses) debido a que la profesión en México era todavía incipiente. En las últimas líneas de esta parte es evidente como las figuras de poder, políticos y dirigentes, han tenido la capacidad de brindar beneficios para el mejoramiento de programas encaminados al desarrollo de comunidades profesionales específicas. Así lo demuestra el Dr. Sarvide al decir que las Escuelas de Agricultura y Veterinaria contaron con el interés y comprensión por parte del Ministro de Agricultura, el Sr. Olegario Molina.

Argumentación (líneas 36-99)

Una vez que ha presentado sus ideas principales, a través de una breve pero clara reseña histórica de la profesión médico veterinaria, el Dr. Sarvide trata así de convencer de la solidez de sus argumentos. Si bien no utiliza medios agresivos, si esgrime como idea-fuerza la falta de resolución de los problemas del sector

público y en específico del ganadero; usa argumentos evidentes al sentido común de acuerdo a la problemática de la época. Esta sección comienza directamente explicando los problemas más importantes que tiene el sector y propone que la aplicación de los conocimientos en medicina veterinaria son la solución. Continúa con un tono explicativo, estableciendo la siguiente jerarquía: *Presidente > Escuela de Agricultura > Escuela Nacional de Medicina Veterinaria*, con el fin de explicar la necesaria independencia de la profesión para lograr su cometido social y así como la urgente unidad del gremio. Es interesante notar que el orador no se vale de recursos de deslegitimización pero es evidente la estrategia de autoridad a lo largo de todo el discurso, ya que el orador se refiere a la *Secretaría de Agricultura y Fomento* como la instancia que *respondió efectivamente a la marcada insistencia con que los sectores agropecuarios del país manifestaron la necesidad urgente de contar con un número mayor de médicos veterinarios*. Implícitamente aparece que las decisiones de la autoridad tienen que ser tomadas por convicción, de modo que podemos afirmar, que pone en práctica estrategias de legalidad, a fin de que se dé prioridad a la atención de las explotaciones pecuarias del país y a su vez a los problemas de salud pública. Posteriormente, recurre de nueva cuenta a hechos históricos para evidenciar los cambios de ubicación de la Escuela que propiciaron la frecuente modificación de los planes de estudio que en sus palabras generaría “una nueva orientación y una definitiva categoría profesional”⁶⁰. Su discurso sugiere que la modificación de los planes de estudio conservaba, hasta entonces, una relación íntima y directa a las cambiantes necesidades del país. En este último párrafo, de forma tajante y directa, critica la imposibilidad de contar con nuevos estudiantes de calidad que cuenten con sólo enseñanza secundaria. Su

discurso abrió un nuevo debate y nuevas disposiciones para que los interesados en cursar Medicina Veterinaria tuvieran instrucción media superior obligatoria. A partir de la línea 66 elogia los decretos por los cuales la Universidad Nacional acepta la incorporación de la Escuela de Veterinaria. Además en esta parte se esfuerza por lograr que la profesión médico veterinaria tenga el mismo grado de reconocimiento y legitimización que las profesiones típicamente *universitarias*, como la abogacía o la ingeniería. En la línea 73 afirma de nuevo que, los conocimientos especializados de la medicina veterinaria hasta ese momento iban a la par de las necesidades que presentaba el país, o cómo el mismo Sarvide las llama “*realidades mexicanas*”, utilizando metáforas para describir como el campo laboral del médico veterinario había crecido en esa esforzada búsqueda de “aceptación social”. El Dr. Sarvide subraya la necesidad de adecuar los planes de estudio, tomando 3 ejes de aplicación de la profesión a las circunstancias que presentaba la nación: como primer eje la resolución de problemas económicos pecuarios que tendrían una repercusión de forma directa en la economía devastada de la nación como consecuencia de la recién terminada Revolución Mexicana; como segundo eje, la resolución de problemas médicos y de investigación, entendida cómo la interacción entre la medicina y la zootecnia. Y por último, el MVZ como profesionista capaz de ejercer funciones sanitarias que tienen directa influencia en órdenes públicos, sin dejar de lado su labor en industrias pecuarias. Posteriormente, en esta parte su discurso nuevamente se construye sobre todo mediante nociones de autoridad y legitimidad, afirmando que la Universidad Nacional es la Institución capaz de darle el lugar merecido a esta profesión al proveerla de una significativa riqueza intelectual. En las últimas líneas

de este segmento (94-99) el orador retoma lo que con anterioridad había explicado: la necesidad de que los futuros estudiantes de medicina veterinaria contaran con conocimientos previos especializados para abordar la disciplina profesional, de nuevo recurriendo a referencias de autoridad, al mencionar de nueva cuenta a la Universidad Nacional como la Institución educativa líder del país.

Conclusión (líneas 100-130)

Esta parte tiene, de forma general, las mismas características de la narrativa y la argumentación de la primera sección, pues se apoya de nuevo en sucesos históricos para justificar aciertos y errores presentes. De nueva cuenta recurre a la figura de autoridad de la UNAM. La primera parte de las conclusiones la cierra con una invitación a la reflexión y con palabras alicientes: “nueva esperanza/ engrandecimiento moral y espiritual/ provecho/ beneficio”. En la línea 116 aparece la utilización de pronombres posesivos (*nos y nuestro*) para describir que el futuro se “solidariza” con la constancia en el trabajo y por la “renovación” de propósitos. Cierra este párrafo diciendo que los médicos veterinarios tienen mucho que ofrecer a la ciencia. En las líneas 20-23 utiliza apologías para reconocer a los investigadores y docentes que fungen como “motores” de la profesión médica veterinaria. En el último párrafo, cierra con una formulación en primera persona del plural sobre el futuro deseable de la profesión: pide que la Escuela sea vista como unidad moral donde solo la ciencia y el trabajo son capaces de formar un carácter, un carácter que se vea reflejado necesariamente todos días en cada área de la propia Escuela, siendo ella el refugio de aspiraciones e ideales, provocando, así,

admiración y respeto por su grandeza, superioridad o nobleza, encaminados a generar prestigio en la Escuela y, reconocimiento y progreso para la Universidad.

Conclusiones

El discurso sigue una división clásica; es clara la función y delimitación de cada segmento. De esta manera el Dr. Sarvide logra plantear sus ideas principales y basarlas con argumentos históricos. Sus argumentos son ordenados linealmente a pesar de que a lo largo del discurso regresa a ellos con frecuencia. En la conclusión resume de forma clara las ideas. El orador se sirve de medios diversos: utiliza comentarios, pronombres posesivos, sustantivos abstractos y adjetivos calificativos, algunas figuras retóricas, siendo las de la *repetición* la más frecuente. La estrategia que más utiliza es la apelación a la autoridad.

En este caso sus estrategias no van dirigidas a refutar argumentos de alguna figura en específico, más bien pareciera que van encaminadas a criticar la pasividad gremial. Así, su discurso construye la ideología o el sentimiento de una comunidad que lucha por reclamar u ocupar una posición de importancia nacional: de una comunidad que representa una profesión líder en ese momento, la única capaz de dar soluciones a problemas imperantes de alimentación y salud para el pueblo. De forma clara hace notar que los planes de estudio sufrieron modificaciones por dos razones importantes, la primera, determinada por la persona o personas que ostentaron el poder y la segunda para dar cumplimiento a la necesidad de profesionistas especializados o capacitados por el surgimiento de una sociedad consumista. Es notable el agradecimiento y beneplácito con el

que se dirige a toda la rama de investigadores, docentes y trabajadores de la entonces Escuela Nacional de Medicina Veterinaria, podemos hablar entonces de un personaje identificado dichos grupos, además podemos afirmar que se trata de un personaje sensible a las carencias nacionales y esforzado por darle solución a éstas, siempre procurando un reconocimiento a la propia Escuela y a la Universidad.

Finalmente, es importante señalar que a lo largo de todo su discurso prefiere el sustantivo “médico” al de “veterinario” (y sus variantes), en ninguna parte del discurso deja de anteponerlo, esto, quizá, por una necesidad de proporcionar cierto grado de legitimidad a la profesión o simplemente para darle la misma importancia que al resto de las carreras llamadas, “carreras clásicas universitarias”. Es su forma implícita de decir: “la medicina veterinaria está presente como profesión independiente, única y capaz de proveer soluciones”, es su forma de decir: “la medicina veterinaria no necesita apóstoles de honras ajenas, necesita “médicos veterinarios capaces de atender las necesidades nacionales, apoyándose en los avances de la Ciencia.”

El contexto creado por la gestión presidencial de Lázaro Cárdenas.

Como parte del desarrollo histórico de la profesión es importante señalar que el periodo presidencial encabezado por el Gral. Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940) estuvo caracterizado por un proyecto reformista con una política de amplio contenido social, cuya tesis central era la intervención del estado en las

actividades nacionales a fin de dirigirlas y regularlas, así como contrarrestar la excesiva injerencia extranjera en la explotación de los recursos del país. Por otro lado se buscaba la satisfacción completa de las demandas campesinas y la liquidación de los latifundios, además de promover la unificación en un organismo de carácter nacional, y así mismo se dió decidido impulso a la educación socialista.⁶¹

La campaña se basó en el Plan Sexenal, como compromiso ideológico con el pueblo y con quienes lo defienden, como propuesta del grupo radical de la Revolución, que generaría actos concretos que se sustentaban en el pensamiento de 1917, centrado en el predominio del Estado y su función del instrumento para equilibrar la desigualdad, su papel como árbitro y guía de la sociedad, y, en suma, de instancia para definir el destino nacional. La gestión cardenista comunicaba la idea de responsabilidad compartida, sustentada en un mandato popular que atendiera las necesidades de la población, mediante la creación y consolidación de nuevas instituciones públicas.

El presidente Lázaro Cárdenas reactivó el reparto agrario, defendiendo además tres postulados básicos: lucha de clases, democracia sindical e independencia del movimiento obrero, alentando las huelgas entabladas para mejorar las condiciones de vida, los salarios de los trabajadores y para fomentar la autonomía sindical, creando como resultado el *Comité Nacional de Defensa Proletaria*.

Como punto importante, la reorganización del agro, presentaba como principal problema la falta de compromiso de gobiernos anteriores con la aplicación del

artículo 27 Constitucional (anexo 3). Con el reparto agrario se impulsaría una necesaria reorganización social en las zonas rurales, sometidas desde la colonia al latifundismo; con lo que se dotaba, a quienes recibían la tierra, de la posibilidad de contar con medios de subsistencia propios. Para el 1 de diciembre de 1934 se habían repartido 7.5 millones de hectáreas; Cárdenas repartiría 280 hectáreas mensuales. La destrucción del latifundio, y la consolidación del ejido, constituyeron el elemento central de la reforma social encabezada por Cárdenas; el pilar para su construcción fue la organización popular en grandes centrales corporativas de campesinos y obreros alrededor del partido oficial, y bajo la dirección del Presidente de la Republica.⁶²

En el ámbito educativo a partir de 1937 el gobierno redujo el discurso radical que hablaba de la capacitación como instrumento para facilitar el advenimiento del socialismo y redobló sus esfuerzos hacia la educación técnica. La mayoría de las instituciones educativas de nivel medio superior y superior de las ciudades formaban parte de las universidades públicas, que en opinión de los cardenistas, representaban una rémora del sistema educativo nacional, creyendo firmemente que dicho sistema universitario era incapaz de satisfacer las necesidades del país en cuanto a formación de recursos humanos, democratización de la cultura, investigación científica y capacitación de mandos técnicos. De acuerdo con los cardenistas, los alumnos que transitaban por esas instituciones carecían de una conciencia de clase y de conocimientos específicos que les permitiera el ejercicio pleno de su profesión.^{63, 64}

La apertura del IPN, en 1937, significó una ruptura con el modelo universitario impulsado desde mediados del siglo XIX, así como un ataque frontal a la Universidad Nacional de México, con el objetivo de despojarla de su “relativa” independencia legal respecto al Estado y de su autonomía, así como, de sus mecanismos internos para la elección de sus autoridades y de escasa participación de estudiantes y maestros en la toma de decisiones.⁶⁵ Ante estos mecanismos, la UNAM trató de competir con la SEP mediante la creación de una serie de escuelas secundarias, encubiertas bajo el nombre de “extensiones universitarias”, provocando que maestros y funcionarios acusaran a esta institución de ser “una fortaleza reaccionaria” y solicitaron al gobierno que le pusiera alto definitivo. De manera paralela, Antonio Caso, manifestó su desacuerdo ante la posibilidad de la implementación del materialismo dialéctico (anexo 4) como única doctrina en la educación superior, teniendo como resultado la expedición en 1933 de la Ley Orgánica de la Universidad, institución a la que se le fue otorgada plena autonomía y le fueron retirados los subsidios estatales. Esta ley implicaba que la Universidad perdiera su carácter nacional y dejara de ser el órgano encargado de la cultura y la investigación. En su calidad de organismo autónomo dotado de patrimonio propio, debía competir con las otras instituciones de enseñanza superior y demostrar a la nación su capacidad para autogobernarse.⁶³

Finalmente en 1935 para evitar conflictos mayores, el presidente ordenó que el gobierno volviera a otorgar recursos financieros a la UNAM.

La comunidad veterinaria nacional no es ajena a todos estos sucesos y comienza a mostrar signos de afianzamiento y madurez. Hacia 1939 los médicos veterinarios mexicanos comienzan a agruparse en el Sindicato Nacional de Médicos Veterinarios para hacer frente a los acontecimientos que se estaban generando dentro de la política económica cardenista: la reforma agraria, fortalecimiento del sector obrero, educación socialista y la expropiación petrolera.

El principal centro gremial de los veterinarios era la Escuela de Veterinaria de la UNAM; ante los cambios que ocurrían en el país, los veterinarios de la época estaban conscientes del factor decisivo que estos cambios representaban para el libre desenvolvimiento de la economía nacional y para el mejoramiento real de la población. De igual manera sabían que la ganadería era una de las riquezas naturales principales y podía ser la base de múltiples actividades creadoras de bienestar y que su papel en estos cambios podía ser decisivo ya que su encauzamiento en sus aspectos sanitarios, económicos y zootécnicos, entre otros, eran funciones primordiales de la profesión veterinaria.⁶⁶

La irrupción de la Fiebre Aftosa.

Aunque no se encontró material discursivo en los anales históricos referentes a la fiebre aftosa que hayan sido pronunciados por los líderes gremiales de la Medicina Veterinaria, se consideró importante hacer una breve reseña histórica de este acontecimiento crítico de la ganadería mexicana.

La epizootia de la fiebre aftosa, fue oficialmente reconocida a finales del año de 1946⁶⁷, aunque el primer brote de fiebre aftosa que se tiene registro, ocurrió en

diciembre de 1924,⁶⁸ otras fuentes refieren el año de 1926³⁹, la cual habría iniciado en el estado de Tabasco

El 1 de diciembre de 1946, tomó posesión como presidente de la República Mexicana el Lic. Miguel Alemán Valdés. Su sexenio tuvo las siguientes características: en el aspecto económico, modificó el art. 27 Constitucional, para ampliar la extensión para la pequeña propiedad; industrializó el país, aumentando considerablemente su red de carreteras, vías férreas y obras públicas, por otra parte aumentó el reparto agrario. Favoreció la inversión privada y puso en marcha la estrategia de desarrollo basada en la sustitución de importaciones; ejerció un fuerte presidencialismo, apoyado por el partido único identificado con un Estado paternalista⁶⁹. En el aspecto político, Alemán, concilió los intereses entre los trabajadores y empresarios, con el propósito de que dejaran de lado la lucha de clases y se propiciara el desarrollo del capitalismo. Hablando de aspectos sociales, Alemán, continuó con el apoyo a la industria y apeló la mexicanidad afín de que los consumidores nacionales prefirieran productos nacionales. Fue durante su gestión presidencial que se construyeron diversas obras públicas como, la ciudad universitaria de la UNAM, la escuela nacional de maestros y el conservatorio nacional de música. Por otra parte, otorgó el voto a la mujer y buscó darle un gran impulso a la actividad turística⁶⁹. Es importante recordar que, al iniciar su mandato como presidente, tuvo que enfrentar de manera inmediata la fiebre aftosa que, en ese momento, se extendía desde los estados de Veracruz y Puebla. A la par de las acciones tomadas, creó la Comisión Nacional de Lucha contra la Fiebre Aftosa para controlarla y erradicarla.⁷⁰

En palabras de José Emilio Pacheco, en su libro *“las batallas en el desierto”*, nos refiere: *“Fue en el año de la poliomielitis; escuelas llenas de niños con aparatos ortopédicos: en todos el país fusilaban por decenas de miles reses aftosas; de las inundaciones: el centro de la ciudad [de México] se convertía otra vez en laguna, la gente iba por las calles en lanchas. Dicen que con la próxima tormenta estallará el canal del desagüe anegará la capital. [...] La cara del Señor presidente en dondequiera: dibujos inmensos, retratos idealizados, fotos ubicuas, alegorías del progreso con Miguel Alemán como Dios Padre, caricaturas laudatorias, monumentos. Adulación pública, insaciable maledicencia privada...”*

Pensar en la fiebre aftosa, nos obliga a recordar que durante la toma de posesión del Lic. Alemán se proponía lograr el mejoramiento de la industria ganadera, a cuyos problemas dedicaría especial atención.⁶⁸ Mientras tanto en octubre de 1946 el médico regional del municipio de Boca de Rio, Veracruz, reportó que, habían ocurrido en menos de un mes, 300 casos de fiebre aftosa, pero éstas, fueron atribuidas a estomatitis vesicular. El Instituto Pecuario verificó las pruebas realizadas a estos animales y el 18 de diciembre estableció el diagnóstico preliminar de fiebre aftosa, el cual fue confirmado por el personal técnico de Estados Unidos, resultando que, el 26 de diciembre de 1946, oficialmente se declaró que México había sido invadido por la fiebre aftosa. En abril de 1947 la enfermedad se diseminó a 16 estados y el Distrito Federal, abarcando una superficie de 700,000 km² en el centro de México, algunos sectores del país atribuyeron la catástrofe al Ing. Marte R. Gómez, Secretario de Agricultura. Como

se sabe, la fiebre aftosa comenzó en un rancho del estado de Veracruz donde se llevaron animales de raza cebú provenientes de Brasil.

El 26 de diciembre de 1946, el presidente Alemán organizó y encabezó una comisión para combatir la fiebre aftosa. Se expidió un decreto para iniciar la campaña, se asignó un millón de pesos y se solicitó a todas las Secretarías la cesión de personal, investigadora y técnica, incluso se movilizó al ejército, quedando a las órdenes de los jefes de campaña. Cuando se produjo la epidemia, la única escuela de medicina veterinaria que existía en el país era la de la UNAM. Ante la emergencia, los profesores y los alumnos de los últimos años se alistaron en la campaña de erradicación de la fiebre aftosa, la ayuda internacional, consistente especialmente en laboratorios, materiales y personal, se canalizó a través del Instituto Nacional de Investigaciones Pecuarias y la UNAM. La UNAM, comenzó a cobrar notoriedad, pues durante el mes de diciembre de 1946 se le aludió en por lo menos quince noticias de primera plana, entre las que destacaban: “El Dr. Zubirán recibe aportaciones de industrias y obreros”; “Los banqueros aportan un millón de pesos como ayuda a la Universidad”; “Será un hecho la Ciudad Universitaria”⁷¹. El 28 de diciembre del mismo año se informó que la frontera norte sería cerrada por años al ganado mexicano y a otros productos, además de estas dificultades presentadas durante la epizootia, se informó que la enfermedad avanzaba a una velocidad de 20 km por día, sumándole el hecho que, los médicos veterinarios particulares, así como los que trabajaban en las instituciones de gobierno, “no estaban preparados para afrontar una enfermedad tan insidiosa, dinámica y difícil de combatir” y aplicaban tratamientos a los

animales que lejos de curarlos, sólo lograban difundir más el virus.⁷² En apoyo a la Campaña se decretó una cuarentena en los Ferrocarriles para evitar que cundiera la epizootia. En unos cuantos días el país se convirtió en un gran rastro, frente a la carencia de vacuna contra el mal, la única forma para combatirlo era su sacrificio mediante el “rifle sanitario”.¹⁰

Un grupo destacado de médicos veterinarios (Téllez Girón, Fernando Camargo, Juan UzuetaRoz, Flores Romero, Gómez y Suárez Michel), lograron aislar el virus en diciembre de 1946. A partir de este virus se pudo elaborar la primera vacuna, la técnica que se utilizó fue una variación de la vacuna argentina “Rosembuch”, que a la vez era una modificación de la vacuna alemana “Wallman”. Durante el mes de enero de 1947 la información referente a la glosopeda se centró principalmente en la necesidad de obtener ayuda técnica para enfrentar el problema. A raíz de la ayuda internacional se presentaron otros problemas. Uno de ellos fue que el virus mexicano era de una cepa distinta. Por otro lado, no era posible, por las precarias condiciones del campo mexicano, dar a las vacunas el manejo y condiciones de almacenamiento que requerían.¹⁰

Por su parte, la UNAM, a través de su rector, el Dr. Zubirán, convocó a una reunión a los profesores de medicina veterinaria y zootecnia y los exhortó a demostrar que su carrera era útil para el país¹⁰. Se organizaron 10 brigadas integradas por 5 alumnos de los últimos años de la carrera, cada una encabezada por un profesor. El 17 de enero de 1947 se formalizaron las brigadas de veterinarios de la UNAM. Participaron 51 alumnos bajo la dirección de varios profesores que, con el tiempo, llegaron a ser funcionarios importantes en el ámbito

universitario y público. Tal es el caso del Dr. Zierold y del Dr. Valdés Ornelas, entre otros. La coordinación de los universitarios se encomendó al Dr. Madrigal Yáñez, quien fungía como director de la Escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia, además de ser director de ganadería.

En enero de 1947 se organizó la Comisión México- Americana para la erradicación de la fiebre aftosa. Para llevar a cabo el trabajo se deslindaron las zonas libres de las infectadas; estas últimas, a su vez, se subdividieron en áreas más pequeñas, a cargo de cada una de las cuales estaban un veterinario mexicano y uno estadounidense. Al llegar a México el equipo de laboratorio más avanzado, se utilizó no sólo para la investigación de la aftosa, sino de otras enfermedades infecciosas como la poliomiелitis, la anaplasmosis y la rabia, entre otras. La elaboración de la vacuna permitió sustituir el “rifle sanitario” por la vacunación masiva, cuya aplicación empezó en noviembre de 1947. En los estados de Veracruz, Puebla y Distrito Federal se temía un levantamiento de los campesinos y ganaderos organizados. No obstante lo crítico de estos eventos, es importante señalar que los libros de historia de la época no la registran.¹⁰

Durante 1948 el presidente Alemán informó: *“Hasta noviembre del año pasado (1947) se sacrificaron 480 mil cabezas de ganado mayor y 200 mil de ganado menor, que se indemnizaron con 131 millones de pesos. A la fecha las indemnizaciones alcanzan cerca de 197 millones de pesos. Para compensar a los ejidatarios y agricultores que perdieron sus animales por causa de la epizootia, se adquirieron 287 tractores y 26 mil mulas, con costo de 14 millones de pesos, que les fueron entregados a los interesados. A partir del mes de diciembre del año*

pasado, la Comisión México-Americana, a propuesta de nuestro Gobierno, cambió de métodos para el combate de la epizootia, realizándose la campaña a base de vacunación.¹⁰

En su último informe presidencial (1952), Miguel Alemán dijo que la campaña de erradicación de la fiebre aftosa había concluido, que México quedaba libre del mal y que se levantaba la cuarentena a los productos mexicanos.

La fiebre aftosa trajo consigo una serie de consecuencias desfavorables tanto para el ganadero como para el público consumidor de leche. La disminución en el volumen de la producción en cada una de las explotaciones ganaderas se tradujo en una menor aportación en el abasto de leche a la población consumidora⁶⁸. En el orden social, durante la epizootia, la población rural se predispuso contra el gobierno y por ende contra la campaña de erradicación, además de estos, los ganaderos afectados adoptaron una posición anti estadounidense. Por su parte los intermediarios aprovecharon las circunstancias para lucrar.⁶⁸ Políticamente, la glosopeda, cambió los planes del presidente Alemán, los presupuestos se modificaron, algunas partidas presupuestales tuvieron que desviarse para financiar la campaña. La campaña de la fiebre aftosa significó una clara y evidente subordinación del gobierno mexicano al norteamericano, ya que este último al cooperar económicamente impuso sus criterios sanitarios y su método de trabajo. En aspectos ganaderos, esta enfermedad, significó el sacrificio de 1,200,000 animales de distintas especies, además de la disminución de líneas genéticas, principalmente de bovinos lecheros que en su gran mayoría fueron sacrificados. Las exportaciones de ganado se interrumpieron, al igual que las importaciones,

afectando a los ganaderos del norte de México, aunque se autorizó el establecimiento de algunas empresas empacadoras.

La fiebre aftosa significó un cambio cualitativo en la profesión veterinaria: permitió demostrar el valor de la profesión, lo que, a su vez, se tradujo en apoyos institucionales, sueldos más altos y reconocimiento social. Por una parte se abrieron plazas en el sector público, con lo que se crea un mercado de trabajo en el aparato estatal; también, se creó el primero Colegio de Médicos Veterinarios; la adquisición de nuevos conocimientos científicos, a través del contacto con veterinarios extranjeros que vinieron a colaborar en la campaña. Estos contactos permitieron, además del desarrollo de la vacuna, que los profesionales nacionales adquirieran un mayor nivel científico y capacidades de investigación, lo que redundó en el fortalecimiento de las relaciones internacionales.¹⁰

En palabras del Dr. Ernesto Bächtold Gómez⁷³, el problema de la fiebre aftosa en México se resolvió en un lapso relativamente corto gracias a la colaboración de dos países con el mismo interés, que aportaron recursos económicos, técnicos y humanos, según sus posibilidades.

El médico veterinario, tanto en México como en Estados Unidos, confirmó su prestigio al lograr la erradicación de esta enfermedad de nuestro país, y podría haber sido ejemplo para los médicos veterinarios de otros países con mayor desarrollo tecnológico, mayores recursos económicos y menor extensión territorial, que han padecido la epizootia y aún no la han resuelto.

MODERNIZACIÓN (1934-1969)

OSCAR VALDÉS ORNELAS

No sería posible, en nuestro tiempo, reducir la Universidad a un puro conjunto inorgánico de edificios; ni siquiera a la rutina cotidiana de un aprendizaje estático. La Universidad contemporánea es, ante todo, fuente y recinto de cultura viva; y debe, en consecuencia, asumir, entre sus numerosas responsabilidades, el mantenimiento y la cabal divulgación del conocimiento que haga una nación próspera. Las labores de la Escuela de Medicina Veterinaria, si bien parten de un mismo propósito, implícito ya en el nombre de esta institución, se desenvuelven por cauces diversos. De un lado, pretende recoger los frutos obtenidos en el seno de la propia Universidad, a fin de proyectarlos hacia afuera, situándolos, a través de la práctica profesional y la atención de problemas nacionales, siendo de alcance de todo el público. La inauguración de éste nuevo edificio ha solicitado un particular énfasis en el desempeño de la propia profesión de atender las demandas sociales presentes de forma latente y permanente en nuestra sociedad. Pero esto no mengua, de ninguna manera, la atención debida a un crecimiento más amplio. Hacer historia de nuestra casa de estudios sería ardua tarea que se aleja del deseo de expresión que encierran estas palabras, pero de todos los aquí presente es bien conocida la importancia que ha tenido la Universidad en el desarrollo social del país.

La Escuela Nacional de Medicina Veterinaria y Zootecnia, consciente de la obligación que ella tiene para con la sociedad, se ha propuesto desarrollar un vasto programa de trabajo que incluye la investigación científica y técnica. Para llevar a cabo este programa de trabajo hay, en la Escuela Veterinaria y sus integrantes, el más decidido deseo de superación. En esta escuela, desde hace años, se viene presentando una tesis humanista para encontrar a través de la técnica y de la ciencia, la solución a los problemas humanos y por tanto, cada uno de nosotros estamos obligados a servirnos de nuestro trabajo para beneficio de los demás. En esta escuela se enseñó y se sigue enseñando a explotar la naturaleza en beneficio del hombre. La medicina veterinaria es una profesión que se ejercita de pie, con dignidad; sigamos siendo dignos de ella. Los recursos humanos capacitados, como los médicos veterinarios, son la materia prima indispensable de la asistencia técnica que requieren la producción y la productividad del país. La Universidad de México a través de la Escuela de Medicina Veterinaria, cumple con su tarea primordial, indispensable y dinámica, formar profesionistas comprometidos con su país; propiciando en ellos una vida llena de inquietudes, de afanes y de logros fecundos.

ANÁLISIS

Oscar Valdés Ornelas, nació en Guadalajara, Jalisco. Inició sus estudios profesionales en la Escuela Militar de Medicina Veterinaria de 1931 a 1933, y los concluyó en la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria en 1935. Sus actividades las inició en los Servicios Sanitarios Coordinados de Sonora en 1936, un año más tarde prestó sus servicios en la región de la Laguna. Sus labores de investigación

las iniciaron en 1937 en el Instituto Biotécnico y más tarde prosiguió su labor en el laboratorio de Investigación en el Instituto Pecuario entre 1940 y 1945. Durante su carrera ocupó varios puestos directivos; Director de laboratorios Squibb de México 1955-1962; Secretario de la Escuela Nacional de Medicina veterinaria y Zootecnia entre 1948-1949 y director de la misma durante el periodo 1954-1959; miembro del Consejo Universitario en la UNAM; Subsecretario de Ganadería en 1962 y posteriormente de 1981 a 1984; director del Instituto Nacional de Investigaciones Pecuarias de 1962 a 1967; Director de Sanidad Animal en 1977. Desempeñó importantes puestos a nivel internacional: funcionario del Banco Interamericano de Desarrollo 1967-1971; delegado de México ante la Oficina Internacional de Epizootias; Delegado de México ante la FAO en 1963 y en 1981; delegado de México ante la OIRSA en 1979. En su labor docente fue profesor de licenciatura y posgrado de la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria y Zootecnia, donde impartió las asignaturas de patología general y enfermedades infecciosas desde 1946 hasta 1967. Publicó más de 25 artículos científicos en revistas nacionales e internacionales.⁵⁰

Descripción del contexto histórico y social.

De acuerdo con Ramos, Robles y Raygoza, la forma en la que está estructurada una sociedad determina su vida cotidiana; para cada clase social se van dando diferentes modas, pero en general todos los miembros se interrelacionan.⁷⁴

Se trata de un discurso pronunciado en el año de 1954 durante la inauguración del nuevo edificio de la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria, como figuras

principales del discurso, se encuentran, miembros de la Universidad Nacional Autónoma de México; y de la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria y Zootecnia: funcionarios, docentes y alumnos, así como destacados miembros del gremio.

En referencia al contexto nacional, este discurso, está enmarcado por el periodo presidencial del Lic. Adolfo Ruíz Cortines. En cuya gestión se aceleró el reparto agrario, entregando un total de 3.5 millones de hectáreas a los campesinos y ejidatarios del país, además fundó el Patronato del Ahorro Nacional y creó el Programa de Bienestar Social Rural para mejorar las condiciones de vida de la población rural del país. Estableció precios de garantía para las cosechas y el seguro agrícola, con estas medidas logró el aumento de la producción y la estabilidad de los precios. Por otro lado, impulsó la campaña nacional para la erradicación del paludismo. Durante su mandato se hicieron fuertes inversiones para la construcción de carreteras y vías ferroviarias. Para la educación pública se edificaron 90 escuelas y numerosos jardines de niños. De manera especial se impulsó la educación politécnica y la universitaria, pues fue Ruíz Cortines quien equipó las instalaciones de la UNAM e inicio los subsidios a las universidades de provincia. Se realizaron importantes obras como la construcción del Centro Médico Nacional. Puso en práctica el plan “La Marcha al Mar”, con la finalidad de llevar a las zonas costeras los excedentes de la población del altiplano y lograr un mejor aprovechamiento y desarrollo de los recursos marítimos. En su mensaje de toma de protesta, reconoció que *“el más angustioso de los problemas actuales, por cuanto afecta a la mayoría de la población, es, sin duda alguna, el de la escasez y*

la carestía de los artículos alimenticios”, por lo que se comprometió a abaratarlos y ponerlos al alcance del pueblo. En consecuencia, señaló que *“aumentar la producción agrícola ganadera sería uno de los objetivos primordiales de la Administración Pública”*. Si bien Ruíz Cortines logró una gran estabilidad política, afloraron graves problemas económicos que ni la austeridad ni el control del gasto público pudieron aminorar: el fuerte desnivel de la balanza comercial, la baja en las exportaciones, la tendencia inflacionaria y la mayor dependencia del comercio exterior, hechos que concurrieron en la sorpresiva devaluación del peso.⁷³ En un balance del gobierno ruizcortinista, escribió Lorenzo Meyer: *“las políticas de Ruíz Cortines continuaron insistiendo en el desarrollo industrial a través de la protección arancelaria al empresario privado y del mantenimiento de un buen ritmo en el gasto gubernamental, sin modificar los mecanismos de distribución del ingreso, excepto por cierto control de precios sobre los artículos de consumo popular”*.⁷⁶

En el ámbito ganadero, es importante señalar que, el monto de las inversiones en la industria pecuaria, el valor del ganado, y la contribución de esta actividad al producto interno bruto, indican la importancia de la ganadería en la economía nacional. La prevalencia de la ganadería extensiva, se comenzó a modificar en forma paulatina, pero constante, con la aplicación de programas que tendían a modificar los sistemas de explotación, aumentando los rendimientos unitarios animales y el de las áreas ganaderas. También se promovieron programas sanitarios y de crecientes inversiones públicas y privadas tendientes a imprimir mayor dinamismo al subsector ganadero y transformarlo en una actividad tecnificada que permitiría la integración de la cría, la engorda y la

industrialización.³⁹ Así pues los gobiernos posteriores al de Lázaro Cárdenas reforzaron las medidas para incentivar el mejoramiento productivo de la ganadería, impulsaron la realización de exposiciones ganaderas, introdujeron sementales de especies provenientes de las mejores líneas europeas, y crearon laboratorios de inseminación artificial para apoyar programas de mejoramiento ganadero de los hatos criollos. Para fines de 1950 la Secretaría de Agricultura operaba alrededor de cuarenta centros de inseminación a lo largo del territorio nacional. En el contexto internacional, la Segunda Guerra Mundial abrió un mercado de exportación para productos ganaderos mexicanos hacia Estados Unidos. Dicho auge fue interrumpido por la aparición de la fiebre aftosa en territorio mexicano. Sin embargo, el vínculo entre la ganadería mexicana sobre todo del norte del país, y las necesidades económicas de Estados Unidos no se desvincularon completamente.⁷⁷

En el ámbito universitario, el rectorado del Dr. Nabor Carrillo se caracterizó por ser un momento de particular importancia para la historia de la Institución, pues estaba por efectuarse el traslado de los planteles a las instalaciones de la Ciudad Universitaria, por lo que, además de los problemas propios de su gestión, hubo de enfrentar y resolver los que se derivaron de una demanda social de servicios educativos sin precedentes. El 24 de marzo de 1954 se empezó a impartir la enseñanza profesional en las instalaciones de San Ángel, con una población escolar original de 5 mil alumnos. Comenzaba el proceso de masificación de la educación superior, implicando con su dinámica un fuerte reto en materia de organización académica y administrativa. Fue también en ese tiempo cuando la

iniciativa de congelar las cuotas escolares se constituyó en norma, con el propósito de brindar amplias posibilidades de acceso a la juventud mexicana. Nabor Carrillo se distinguió por un fuerte impulso a la ampliación de la planta docente y de investigación de carrera; se efectuaron numerosas reuniones nacionales e internacionales de carácter científico y el presupuesto destinado a la investigación alcanzó el equivalente al 10% del egreso universitario. Las escuelas de Medicina y de Ingeniería se transformaron en facultades y se crearon nuevas carreras, como Contaduría y Administración, Pedagogía, Biblioteconomía y Artes Plásticas. Nabor Carrillo tuvo que enfrentar un conflicto de dimensiones considerables, en 1958 derivado del aumento a las cuotas de pasaje del transporte urbano.⁷⁸

El contexto histórico y social de la entonces Escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia se caracterizó por el traslado de instalaciones a Ciudad Universitaria, que en ese tiempo con 291 alumnos, 110 profesores y el ingreso anual de 70 alumnos. Algunos autores, describen éste periodo como una época de tranquilidad, en la que en el grupo de los investigadores surgieron verdaderas “familias intelectuales”.¹⁰ Por otra parte, se refiere que durante la década de los 50's los veterinarios trabajaban principalmente en la Secretaría de Agricultura y Ganadería y en la Secretaría de Salud y Asistencia. Combinaban estos empleos con la práctica profesional privada de clínica de pequeñas y grandes especies, y como técnicos en la industria avícola, farmacéutica y alimentaria. Los brotes de enfermedades víricas en las aves promovieron las especialidades en virología, inmunología y patología aviar. Por otra parte, en este lapso, Estados Unidos de

América promovió la investigación en México a través de la Fundación Rockefeller mediante programa de becas para cursar estudios de posgrado en aquel país. Finalmente, a raíz de la fiebre aftosa, los veterinarios se plantearon por primera vez la posibilidad de dialogar como gremio con el Estado, hecho inédito, pues la veterinaria era considerada una profesión de corte liberal que se mantenía al margen de la política. Con dicha intención se creó el primer Colegio Nacional de Médicos Veterinarios (CNMVZ). En los 50's se inició la constitución de los colegios estatales de médicos veterinarios afiliados al Colegio Nacional.

Análisis del discurso

En este caso, el discurso presenta una idea central de la cual se desprende una secundaria. El discurso gira en torno al papel de la Universidad Nacional en la atención de problemas nacionales de atención inmediata. La Escuela Nacional de Medicina Veterinaria pasa a un segundo plano, el papel de dicha Institución es complementar las múltiples tareas que lleva a cabo la Universidad Nacional. La idea secundaria del discurso se concibe bajo el argumento, según Valdés Ornelas, de modernizar en todos los aspectos la vida de la Escuela de Medicina Veterinaria. El discurso se formula en ocasiones en tiempos personales y otras en tiempos impersonales. Se trata de un discurso con matices positivistas, que busca el engrandecimiento de la profesión y de la propia Institución que alberga a la Escuela.

Se trata de un discurso que no guarda la división tradicional, no incluye introducción ni conclusión. La parte narrativa y argumentativa se encuentran bien definidas.

Narrativa (1-19)

Si bien la parte introductoria de un discurso tiene como función exponer a la audiencia la información básica del asunto para que la misma pueda adoptar una posición al respecto, Valdés Ornelas no incorpora esta parte en el suyo, ni siquiera de una forma general. De esta forma asume la presencia de una audiencia con un conocimiento uniforme del tema en cuestión. Abre su discurso refiriéndose a que la Universidad Nacional no es un simple conjunto de edificios inorgánicos, refiere que la Universidad es un conjunto de actores dinámico de aprendizaje, a la vez exhorta a que la Universidad asuma un papel divulgativo de las múltiples acciones que lleva a cabo, con la finalidad de generar una nación con nuevos y mejores horizontes. Hasta este punto, Valdés Ornelas, hace uso de figuras retóricas de autoridad. Posteriormente, Valdés Ornelas, comunica de forma implícita y de manera general las labores que lleva a cabo la Escuela de Medicina Veterinaria, pero, aclara que ésta, navega en diferentes direcciones, esto lo hace ocupando la metáfora [*“cauces” diversos*]. En seguida, describe una parte de la vida diaria de la propia Escuela, lo hace utilizando de nuevo una metáfora, [*recoger los “frutos” obtenidos en el “seno”...*], de esta manera hace cierto reconocimiento de las acciones emprendidas por generaciones anteriores, generaciones que se

enfocaron en la consolidación de la profesión, a través de su constante actualización, asegura que la Escuela de Medicina Veterinaria atiende problemas nacionales (sin mencionar cuales) a través de la práctica profesional. Asevera, finalmente, que estas acciones realizadas son de carácter y alcance público (sin mencionar de qué forma). Posteriormente, Valdés Ornelas, justifica la construcción e inauguración del edificio en el constante crecimiento de la profesión, en la pronta atención a las demandas sociales de los mexicanos. Hasta éste punto formula su discurso de forma impersonal, se sitúa como elemento en un tiempo y un espacio determinado, pero no de una comunidad como tal; quizá se identifica con la sociedad en general y con las figuras de autoridad (en este caso la Universidad Nacional). A continuación, Valdés Ornelas, informa que el crecimiento de la Escuela, no se encuentra de ninguna forma limitado; reconoce así, de forma implícita, que queda un largo camino por recorrer para lograr el engrandecimiento de la profesión. Cierra esta parte narrativa, dejando a entender que las palabras (discursivas) no son suficientes para “hacer” historia dentro de la propia Universidad, de nueva cuenta hace uso de la figura de autoridad al referirse que: *[...es bien conocida la importancia que ha tenido la Universidad en el desarrollo social del país...]*. Dejando así, a la Escuela de Veterinaria en segundo plano.

Argumentación (líneas 20- 36)

La línea argumentativa de Valdés Ornelas es directa, aduce que la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria tiene muy claro cuál es su obligación para con la sociedad y que a partir de esta visión clara estableció un programa científico y técnico encaminado a resolver la problemática social. Lo cual nos refuerza la idea

de tratarse de un plan de corte positivista, ya que precisamente se centra en investigación científica e innovación tecnológica. Reconoce, más adelante en su discurso, que la Escuela de Veterinaria y sus integrantes tienen el más decidido deseo de superación, esto lo hace separando a la Institución y a sus integrantes, es decir, no los contempla como una unidad, sino como elementos independientes. A continuación refuerza dicha visión apoyándose en ideales humanistas: *[...desde hace años, se viene presentando una tesis humanista para encontrar a través de la técnica y de la ciencia, la solución a los problemas humanos...]*, remata esta parte asegurando que solo a través del trabajo fecundo es posible beneficiar a los demás. Posteriormente, usando adjetivos calificativos, invita a los profesionistas a continuar trabajando de forma digna para el progreso de la profesión (a través de la docencia, la investigación y el desarrollo de tecnología). Continúa, afirmando que, en la Escuela de Veterinaria se ha enseñado y se enseña a explotar a la naturaleza en beneficio del hombre, sin duda un argumento arcaico para los tiempos actuales en los que vivimos, en los que la urgencia es revertir el deterioro de los ecosistemas y en cambio promover el desarrollo sustentable y equitativo. Casi para terminar, sentencia que los médicos veterinarios son la materia prima necesaria que requiere la producción, así como la productividad, esto lo hace, catalogando al médico veterinario como un técnico que puede instrumentar las acciones conducentes. Valdés Ornelas cierra su discurso retomando las figuras de autoridad, refiriéndose a la Universidad Nacional como la Institución que logra, a través de la Escuela de Medicina Veterinaria, *“una tarea primordial, indispensable y dinámica”*; *“formar profesionistas comprometidos con su país”*, buscando llevar una vida llena de

“inquietudes, afanes y logros fecundos”, con lo que busca exaltar las cualidades individuales del profesional

Conclusiones

Reiteramos que se trata de un discurso que no conserva una división tradicional. No cuenta con introducción ni conclusión, pero la parte narrativa cumple su función de forma clara. Valdés Ornelas proporciona la información general para que la audiencia pueda ubicar el tema tratado. En esta parte se afana en demostrar la gran utilidad que llegará a tener la inauguración del edificio de Medicina Veterinaria, recurriendo a figuras retóricas de autoridad. Hace referencia en varias ocasiones a la Universidad Nacional, como Institución conformada por una gran variedad de elementos que confluyen de forma dinámica en pos de un objetivo común: el bienestar general de la población a través de sus diferentes campos de acción. En esa lógica, la Escuela de Medicina Veterinaria queda relegada a un segundo plano, aunque en ciertos momentos, la Escuela toma un papel protagónico pero sólo para regresar a la figura de autoridad (Universidad Nacional). Valdés Ornelas, busca el engrandecimiento de la profesión en el ámbito de influencia de la Universidad; busca que la profesión sea reconocida por todo público, a través del acceso a la información generada por ella. Reconoce que las palabras no son suficientes para el progreso de la profesión, su avance sólo se puede llevar a cabo dando cabal solución a problemas nacionales concretos.

Aparece, entonces, en la persona de Valdés Ornelas un líder consciente de la problemática nacional e interesado por darle solución. En la parte argumentativa, construida de forma clara, Valdés Ornelas, hace uso de nueva cuenta de las figuras retóricas de autoridad. En este punto la Escuela de Veterinaria lleva un rol protagónico, donde se justifica las necesidades de cambio y expansión, todo ello para dar pronta atención a los problemas que le competen. En esta parte vemos a un personaje con tendencias o ideas positivistas, que afirma, que el conocimiento humano se basa, esencialmente, en la experiencia, y la ciencia sólo puede basarse en la constatación de los hechos y procesos, esto a través de la investigación científica y técnica. Su discurso busca exaltar cualidades, lo que supone, la búsqueda de reconocimiento. Finalmente, la figura retórica más utilizada es la de autoridad.

En términos generales se trata de un discurso corto, directo, sin redundancias y sin matices. Valdés Ornelas, pilar importante de la formación integral de la profesión veterinaria en México, tiene puesta sus miras en objetivos a largo plazo y de gran alcance, busca a través del trabajo el engrandecimiento y reconocimiento de la profesión a nivel nacional. Valdés Ornelas, recuerda en ciertos momentos de su discurso, las ideas expuestas por Augusto Comte (filósofo francés del siglo XVI y XVII), que aseguraba que la ciencia es la respuesta a los problemas del hombre y la sociedad, además, de concebir a la ciencia como la única guía de la humanidad capaz de instaurar el orden social.⁷⁹ O, de cierta forma lo expuesto por el sociólogo húngaro, Georg Lukács, quien concebía el concepto de trabajo como un elemento biológicamente no determinado: que implica la

elección entre varias alternativas. La determinación de una finalidad por parte del sujeto y la búsqueda de los medios necesarios para conseguir un fin, es el modelo de la opción entre alternativas que rigen el metabolismo de la sociedad y las relaciones interhumanas.⁸⁰

MANUEL RAMÍREZ VALENZUELA

Discurso del Dr. Manuel Ramírez Valenzuela, Director de la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria Y Zootecnia.

Conmemoramos en este día el CX Aniversario de la Fundación de nuestra Escuela, y en un acto solemne se hará entrega de los Diplomas de Generación a los jóvenes pasantes que en breve engrosaran las filas de nuestra profesión; 147 jóvenes recibirán el apretón de manos de la máxima autoridad universitaria del país y en el simbolismo que este acto representa, se conjugan la abnegación del trabajo docente de los maestros y el constante deseo de superación moral y cultural de ustedes jóvenes pasantes.

La evolución y el progreso de México, reclaman día a día de los servicios profesionistas y técnicos que en trabajo de conjunto sean responsables del bienestar físico y moral de la gran familia mexicana. Ustedes, futuros médicos Veterinarios Zootecnistas, tienen graves responsabilidades de afrontar y que tienen que resolver con la tendencia humanística de la seguridad social: en primer término proteger la salud del hombre, ejerciendo la Medicina preventiva mediante el control de las enfermedades transmisibles de los animales al hombre y la

inspección sanitaria de los alimentos; proteger la riqueza avícola y ganadera de México contra las plagas y epizootias, fomentar la producción animal ejerciendo la zootecnia, para suministrar alimentos suficientes en calidad y cantidad a una población en constante crecimiento. Realizar investigación y aplicada para la Zootecnia; realizar actividades docentes fructificando la semilla que vuestros maestros han sembrado.

La profesión se encuentra ya ante los cambios dinámicos que ha sufrido la industria avícola y ganadera y que se traduce en lo que se denomina integración vertical; la cual comprende las grandes explotaciones avícolas y ganaderas, el establecimiento de corrales de engorda, de laboratorios de producción de biológicos para uso veterinario, plantas elaboradoras de alimentos, etcétera. La tendencia de estas empresas es hacia la producción en masa de animales y sus subproductos para satisfacer las necesidades del mercado, de vacunas y drogas para la prevención y tratamiento de las enfermedades, de alimentos para alcanzar en corto tiempo la cantidad y calidad adecuada de animales.

El médico veterinario debe de adaptarse a esta situación y su actividad deberá estar íntimamente ligada en forma especializada con todas las fases de la producción animal y no exclusivamente a la prevención y tratamiento de la enfermedad; la época actual reclama de profesionistas mejor preparados y con especialización, no basta la formación académica que se ofrece en nuestras escuelas es necesaria la especialización al nivel postgraduado en cursos formales de enseñanza, no necesariamente orientados hacia la obtención de una maestría

o un doctorado, sino para capacitar en las disciplinas que son necesarias para el progreso del país, y cumplir con las responsabilidades que hemos señalado.

Las Escuelas de Medicina Veterinaria y Zootecnia ante esta situación han adaptado los planes y programas de estudio a esas necesidades y en la nuestra ya se han establecido cursos de capacitación al nivel postgraduado en nutrición de los animales, en patología de las aves y en fecha próxima se iniciará un seminario sobre salud pública.

Los organismos oficiales y la industria privada ha visto la necesidad que tienen de contar con especialistas y, para tal objeto, han ofrecido becas para que jóvenes pasantes concurren a Universidades y Centros de Investigación en el Extranjero para capacitarse en las diferentes ramas de la Medicina Veterinaria y de la Zootecnia: genética, patología aviar, nutrición animal, patología de grandes especies, inspección y clasificación de carnes, zootecnia, salud pública, etcétera.

Es necesario que esas instituciones estudien las necesidades que tiene el país de Médicos Veterinarios y creen las plazas suficientes para los profesionistas egresados de nuestras escuelas ya que al no hacerlo se retrasa el desarrollo económico de México; por eso tenemos el imperativo de hacer las cosas en el menor tiempo posible y bajo la mejor manera, la vida moderna así lo demanda.

En los últimos 20 años, el médico veterinario zootecnista, egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México, ha intervenido constantemente en el mejoramiento e incremento de la avicultura y la ganadería del país, así como en el desarrollo de las industrias productoras de alimentos animales, en el

establecimiento de nuevos laboratorios de producción de farmacéuticos y biológicos para uso en la creación de centros de inseminación artificial, etc. Los egresados de este plantel universitario son rápidamente instalados en los puestos de las instituciones que requieren de sus servicios; y calcula que aproximadamente dos terceras partes ejercen sus actividades profesionales en el interior de la república. Ya que el médico veterinario es el profesionalista adecuado para intervenir directamente en la planeación, desarrollo y ejecución de la producción animal, fundamentalmente en la preparación básica que recibe el médico encargado de la salud animal, de aspectos de salubridad pública relativos a la profesión y, a través de la zootecnia, de la producción animal.

Con lo que respecta a la sobrepoblación este es un problema grave; no son suficientes las aulas, laboratorios; ni siquiera los estacionamientos, para satisfacer las necesidades actuales. La Escuela que fue planeada para 500 alumnos, se realizó para un cupo total de 768 estudiantes. Y actualmente acuden a ella 1350. El crecimiento de la población estudiantil ha sido explosivo. En 1948 fueron 293 y en la actualidad cursan el primer año, 340.

Con lo que respecta a las reformas, se planea la construcción de cuatro aulas con capacidad de 64 alumnos cada una. Se mejorará el equipo de los laboratorios existentes, se adquirirán nuevos aparatos; en fin: se hará todo lo posible para que los estudiantes tengan acceso a ellos el mayor número de veces posible. Se iniciaran cursos especiales sobre aspectos relacionados con la profesión: microscopía de fluorescencia, inseminación artificial, diagnóstico de la rabia, etc. Se preparan también cursos para posgraduados, con especialidades en cirugía y

salud pública. Se ha estado estudiando el programa de cada una de las materias y, a la vez, se realiza un examen integral del plan de estudios, a fin de ponerlo al día en materia de medicina veterinaria y zootecnia. Hoy en día buscamos que las prácticas de campo estén diseñadas con el objeto de adaptar los programas a un nuevo criterio en materia de enseñanza, en él se enfatiza la importancia de que los estudiantes realicen su servicio social en el campo para que puedan y sepan aplicar la teoría a la realidad, y se familiaricen con los problemas que se suscitan en el área de la Medicina Veterinaria. Uno de los propósitos de estas prácticas es tener presencia en escuelas primarias y secundarias, a fin de dar información básica a los estudiantes de esos planteles acerca, por ejemplo, de la rabia, haciendo énfasis en sus formas de prevención y consecuencias.

Conscientes de esas responsabilidades y con la preparación y el deseo de superación que la juventud de México siempre ha mostrado, ustedes, jóvenes pasantes, construirán en el futuro algo mejor que lo que encontraron en el pasado y cuando hayan realizado esto tendrán la satisfacción del deber concluido como profesionistas.

ANÁLISIS

Nació en la ciudad de México en 1918, en 1939 obtuvo el Bachillerato en Ciencias Biológicas en la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM, y realizó sus estudios profesionales entre 1942-1947. En su desempeño profesional destacan sus investigaciones epizootiológicas de brotes de enfermedades, tales como: fiebre aftosa, rabia parálitica bovina y Newcastle. Fue director del Instituto Nacional de

Investigaciones Pecuarias de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. También fue director de la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria y Zootecnia (1961-1965), en esa institución ocupó los siguientes cargos: jefe de la División de Estudios de Posgrado (1970-1976), consejero técnico propietario de la Facultad; presidente de la Comisión Dictaminadora y profesor emérito de la UNAM, nombramiento que recibió en el año de 1981. Durante su gestión se iniciaron los primeros exámenes de oposición y se establecieron requisitos mínimos de ingreso a los alumnos. Se adquirió el rancho "Cuatro milpas" y se inició el proyecto FAO/UNAM.⁸¹ Hacia el año de 1965, el MVZ. Ramírez intentó establecer el Instituto de Ciencia Veterinaria en el rancho "4 milpas", sin embargo, a mediados de ese mismo año fue sustituido como director de la Escuela Veterinaria por el MVZ. Pablo Zierold Reyes, dejando inconcluso ese proyecto.⁵⁷

Descripción del contexto histórico y social.

Este discurso parte de la generación de un dominio "consensual"⁸², es decir aquel que se produce en la interacción social de un grupo de profesionistas cuyo objetivo había sido, hasta ese momento, atender necesidades de carácter nacional; necesidades que se vieron atendidas por la oportuna respuesta por parte de la figuras políticas en posiciones de poder.

En este caso se trata de un discurso pronunciado durante la conmemoración del CX Aniversario de la fundación de la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria, en la audiencia destacan, alumnos de la Escuela próximos a egresar y gerentes de industrias agropecuarias en crecimiento (avicultura y ganadera principalmente),

así como a directivos de varias Escuelas de Medicina Veterinaria y Zootecnia del país.

En lo que respecta al contexto nacional de este discurso se tienen las políticas públicas del Lic. Adolfo López Mateos, que pretendían que México se incorporara al conjunto de naciones con mayor crecimiento económico, particularmente los sectores industriales y de servicio de capital nacional. En ese periodo se logró la reintegración al territorio mexicano del Chamizal, por otro lado, en materia educativa, se apoyó el desarrollo de la Universidad Profesional Zacatenco del IPN; así como la creación del Instituto de Protección a la Infancia y la edificación de los Museos de Arte Moderno, de Historia Natural y Nacional de Antropología. Se fundó el Centro Internacional de Investigaciones del Maíz y Trigo y se impulsó la educación pública mediante el libro de texto gratuito en las escuelas primarias. López Mateos continuó con el reparto de las tierras a los trabajadores del campo y se creó el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE).⁸³

Respecto al tema ganadero, el presidente López Mateos llegó a afirmar que “la ganadería es la espina dorsal de la economía nacional... Nadie discute ya, que para fomentar la riqueza de las naciones y elevar el nivel de vida de los hombres, se deben distribuir mejores recursos de la tierra y perfeccionar las técnicas de su explotación...”. De forma particular su gobierno, buscó incrementar, mejorar y fomentar la producción animal en forma tecnificada, con base en los adelantos de la ciencia zootécnica, a efecto de mejorar la dieta alimenticia y el vestido de la población mexicana. Estos objetivos se plasmaron en el Programa Zootécnico

Nacional, cuyos rubros comprendían, 1) el mejoramiento zootécnico, 2) el control sanitario, 3) la creación de Institutos de investigación, 4) la otorgación de créditos, 5) la implementación de un seguro ganadero y 6) el fortalecimiento de la iniciativa privada.⁴⁰

En el ámbito universitario, el rectorado del Dr. Ignacio Chávez Sánchez, recibió una Universidad que en diez años había aumentado 100 por ciento su población estudiantil, razón por la que previno contra “la plétora que nos ahoga y amenaza con transformar la educación individual en una educación de masas, impersonal, tecnificada y antihumana”. En consecuencia estableció criterios de selección, y propuso reforzar las universidades de provincia, ampliar los institutos politécnicos, facilitar el desarrollo de instituciones privadas y abrir nuevas carreras subprofesionales, impulsó la creación del primer estatuto que regula las relaciones con los trabajadores administrativos de la Universidad, llevó a cabo la reforma de bachillerato universitario, aumentando un año la formación media superior y estableciendo las materias seriadas.⁸⁴ En lo general, la Universidad pasó a ser una Institución de primer rango, mejoró la disciplina, los planes de estudios y programas. En resumidas cuentas se elevó el nivel académico; en el curso de esos años se otorgaron becas a jóvenes profesores por uno o dos años para mejorar sus conocimientos universitarios en instituciones extranjeras. Finalmente, no debe de olvidarse que el Dr. Chávez se opuso en más de una ocasión al establecimiento de universidades de EUA en México ya que Chávez era un celoso defensor de la autonomía universitaria.⁸⁵

Análisis del discurso.

En este discurso se presenta una sola idea principal, pero de ella se derivan varias ideas secundarias, relacionadas entre sí. Este pensamiento central se basa en la capacitación del recurso humano que atenderá las crecientes necesidades del desarrollo profesional de la medicina veterinaria a fin de atender las carencias que presentaba el país. Al parecer el común denominador de este discurso, y de los anteriores, es el continuo recurso a la historia, formulándose preguntas implícitas: ¿Qué importancia ha tenido la medicina veterinaria con el paso del tiempo?, ¿De qué forma la medicina veterinaria atiende problemas nacionales?, ¿Cuál es el estado de la medicina veterinaria? Y ¿Cuál es el futuro de la medicina veterinaria? Estas preguntas tienen respuesta en las ideas secundarias presentes en este discurso; el Dr. Ramírez Valenzuela, al parecer, guarda una posición positivista con lo que respecta a la profesión, la cataloga como una profesión indispensable para el progreso y desarrollo del país. A través de diferentes recursos, el orador propone las reformas necesarias para apuntalar a la profesión hacia nuevos y mejores horizontes, inspirados en el logro de la excelencia y la eficiencia.

El discurso guarda de forma clara su división tradicional, contiene sus cuatro partes básicas: introducción, narrativa, argumentación y conclusión.

Introducción (líneas 1-20)

De acuerdo con EijenMcEntee, la introducción tiene como objetivo generar, mantener o cambiar actitudes, opiniones, creencias y valores del oyente.⁸⁶ En este caso se presenta una introducción que hace alusión al Aniversario de la Fundación de la Escuela (Nacional de Medicina Veterinaria y Zootecnia), Ramírez Valenzuela

utiliza el pronombre posesivo “*nuestra*” para referirse a la Escuela lo que insinúa una validez para todos los participantes del discurso, el empleo de la palabra “*solemne*” supone una ceremonia sin precedentes donde se entregaron diplomas de generación a los jóvenes pasantes. Seguido, recurre a las figuras de autoridad al mencionar que será la “máxima autoridad universitaria del país” quien dé el apretón de manos a estos jóvenes; afirmando que sólo el trabajo conjunto de docentes y estudiantes llevan al éxito profesional, interviniendo aquí símbolos y valores personales y morales.

En el segundo párrafo, es notable la ideología en pro de la sociedad por parte del orador, refiere que la “evolución y el progreso de México” es y debe de ser asunto de “profesionistas y técnicos”, quienes de manera conjunta serán responsables del “bienestar” no sólo físico sino también moral de lo que él llama “la gran familia mexicana”. Exhorta a los futuros médicos veterinarios a contribuir a ese bienestar físico-moral a través del ideal humanista de seguridad social. Estas ideas las podemos incluir en lo que Salvatore Puledda llama el “humanismo moderno”, definido como toda tendencia de pensamiento que afirme la centralidad, el valor, la dignidad del ser humano, o que muestre una preocupación o interés primario por la vida y la posición del ser humano en el mundo.⁸⁷ O como Enrique Krauze entendió la implementación de la “*Perestroika*” (“*Reestructuración*”) antes de la “*Glasnost*” (“*Apertura*”), es decir todas aquellas transformaciones que garanticen la humanización de los distintos aspectos de la vida social.⁸⁸ Lo antes mencionado nos hace recordar la obra del diplomático y pensador mexicano Alfonso Reyes Ochoa, quien creía que el humanismo era “*poner al servicio del*

hombre todo nuestro saber y todas nuestras actividades, ejercidas en un suelo de libertad". Las estrategias para lograr los objetivos trazados se basan en ejes jerarquizados, de acuerdo a su importancia: en primer lugar, según Ramírez Valenzuela el objetivo principal del MVZ es proteger la salud del hombre a través del control de enfermedades y la inspección sanitaria de alimentos, en segundo lugar proteger la "riqueza" avícola y ganadera de México (recordado el gran impulso que se le dio al sector pecuario en ese momento) esto con la finalidad de proveer de alimento en cantidad y calidad para la población en crecimiento, sin olvidar que estas acciones se ven reforzadas por la implementación de políticas de investigación aplicada, realizada dentro de la misma Escuela; haciendo alusión y dando reconocimiento a los docentes de la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

Narrativa (líneas 21-37).

En la sección "narrativa", Ramírez Valenzuela afirma que la profesión enfrenta cambios drásticos y dinámicos pues la industria (avícola y ganadera) demanda personal altamente capacitado y especializado; en el marco de un proceso que él denomina de "integración vertical" (anexo 5). Describe la infraestructura y perfil del veterinario que necesitan dichas industrias pecuarias.

En el segundo párrafo, afirma que el médico veterinario debe estar a la altura de la situación a fin de incidir a lo largo de la cadena de producción pecuaria y usa palabras como "*íntimamente*" (adverbio de modo) y "*especializada*"(adjetivo) mismas que añaden información circunstancial sobre la manera en que se deben

de hacer las cosas. En las líneas (32-34), el uso de la frase “*reclama*” (verbo en tercera persona del singular) supone cierta oposición contra una decisión o asunto que el propio Ramírez Valenzuela considera injusto o insatisfactorio, en este caso, la deficiente preparación de los profesionistas; el uso de figuras de *repetición* con la palabra “*especialización*”, supone la intención de aumentar el impacto en la audiencia. Cierra esta parte afirmando que es necesario contar con una capacitación continua como elemento fundamental de una formación integral del profesionista, reconociendo con ello la necesidad de una constante actualización de los profesionales ante el cambiante panorama del sector pecuario y de la salud pública.

Argumentación (líneas 38-93)

Ramírez Valenzuela generaliza para señalar como las diferentes Escuelas de Medicina Veterinaria han trabajado o evolucionado de acuerdo a las necesidades del país. Su argumento se basa en el establecimiento de estudios “especializados” que sentaría las bases para que en un futuro no muy lejano a la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNAM, se le otorgara el rango de facultad, es decir con la capacidad de ofrecer estudios de posgrado.⁸⁹

Esto viene a reforzar la hipótesis de que, hasta este momento histórico, los planes de estudios de esta Escuela/Facultad se modificaron principalmente en función de las necesidades objetivas del país.

Para reforzar el proceso de especialización en los egresados, los organismos oficiales y la industria privada (principalmente) ofrecieron becas con la finalidad de

capacitarlos en diferentes ramas de la Medicina Veterinaria y de la Zootecnia. Para lograr su objetivo, Ramírez Valenzuela, acuerda una serie de proyectos entre la FAO y la UNAM y así detonar el potencial de desarrollo de la Escuela.⁸⁹ En las líneas siguientes, Ramírez Valenzuela recurre, nuevamente a las figuras de *repetición*, buscando convencer al público de la gran importancia que tiene atender las necesidades del país, y advierte que de no hacerse se retrasaría el desarrollo de México, lo cual revela la figura de un político consciente y preocupado por atender esas demandas y sobre todo la de un líder que da respuesta pronta y expedita a esas demandas. De este modo cierra este párrafo dejando entender que le Medicina Veterinaria y Zootecnia se debe totalmente a la sociedad y a ningún otro interés más, dejando así una metáfora para la reflexión: *hacer las cosas en el menor tiempo posible y bajo la mejor manera, la vida moderna así lo demanda.*

Una vez planteadas sus ideas principales, Ramírez Valenzuela, recurre a argumentos basados en el sentido común y en la lógica evolutiva de la profesión, no parece utilizar medios exagerados, ni refutar los argumentos de algún adversario en específico. De nueva cuenta recurre a la figura de la *repetición* como estrategia para basar sus argumentos, argumentos históricos que justifican las diferentes acciones realizadas para promover a la carrera médico veterinaria como una profesión de importancia nacional. Asegura que los egresados encuentran rápidamente acomodo en los puestos de la administración pública y que la gran mayoría de ellos ejercen sus actividades en provincia, por lo que el

sector ganadero a lo largo y ancho del país es el beneficiario del flujo de profesionales especializados.

A partir de la línea 69, existe un cambio en la dirección del discurso, deja de hablar de la importancia que tiene el médico veterinario en el desarrollo integral de la sociedad para referirse, en un tono explicativo, a la gran demanda de servicios profesionales, lo que se refleja en el crecimiento de la matrícula al punto de rebasar la capacidad de aulas y en general de las instalaciones de la Escuela. En este caso sus argumentos son cifras y estadísticas que afirman la escasa visión de futuro para la planeación del desarrollo de la infraestructura necesaria para atender la creciente matrícula. Es importante mencionar que durante la gestión de Ramírez Valenzuela, se logró que los alumnos de primer ingreso, cumplieran con algunos requisitos de selección, tales como el logro de un promedio mínimo de calificaciones.⁸⁹ Es notable que el eje de los argumentos del orador se centren en una visión modernizadora de todas las ramas de la carrera y por otro lado la inclusión de aspectos que proporcionarán mayores habilidades a los educandos. El párrafo comprendido entre las líneas 69-83 se encuentra redactado de forma impersonal y en algunos casos en primera persona del plural, lo que puede suponer que esta labor de modernización recae en la academia. En las últimas líneas de este párrafo de nueva cuenta basa sus argumentos en hechos fehacientes dirigido a altos funcionarios del gobierno, específicamente Ramírez Valenzuela enfatiza la necesidad de que el servicio social de los estudiantes sea atendiendo las necesidades de las comunidades rurales, que dicho servicio social sirviera de retroalimentación para la planeación educativa; incluso sugiere que el

servicio social beneficie a los sistemas educativos básicos (primaria y secundaria): como bien señalaba José Vasconcelos, *“La técnica y el arte tienen como mira final servir al hombre del pueblo. La Universidad dejará de producir profesionistas decimonónicos: individualistas, egocentristas y simuladores. En cambio, se forjará al profesional capaz y solidario”*.⁹⁰

Conclusión (líneas 94-98)

Se trata de una conclusión corta. Al decir *“conscientes de esas responsabilidades”*, no busca resumir ideas principales construidas a lo largo del discurso, da por hecho que se han entendido y comprendido sus argumentos e ideas. Afirma que la juventud es la encargada de construir un futuro mejor, una juventud que ha encontrado en su formación las bases necesarias para hacer del futuro algo con mayor calidad y quizá abordarlo con conocimientos vanguardistas y sobretodo humanistas. Cierra su discurso con una frase promisoría para los estudiantes, dando a entender que el deber cumplido como profesionistas conlleva el enaltecimiento de su propia alma.

Conclusiones

Con una clara división tradicional del discurso y confirmando la función de cada una de sus partes; el Dr. Ramírez Valenzuela ofrece una alocución clara y bien integrada, el orador plantea de forma clara sus ideas principales, siendo estas la de proporcionar un servicio integral a la población que requiere de servicios médicos veterinarios y la de construir una Escuela que eduque y actualice a sus estudiantes. Sus argumentos se encuentran entrelazados y persiguen un fin

común: por una parte la modernización de la infraestructura de la Escuela, y por la otra, la capacitación adecuada del recurso humano que atenderá las necesidades del país. El orador no parece refutar argumentos de algún personaje y se sirve de medios diversos: pronombres posesivos, figuras metafóricas y abundando las figuras retóricas, sobre todo las de repetición. Las estrategias más frecuentes parecen ser el consenso y unidad para obtener los mejores resultados, en el caso de Ramírez Valenzuela sus estrategias no buscan discernir sino que más bien apelan a valores generales. Podemos afirmar que sus estrategias están entrelazadas con lineamientos ideológicos.

Como ya se dijo, el pensamiento y acción de Ramírez Valenzuela se funda en un sentido humanista de la educación, Ramírez Valenzuela parece comprender los fenómenos y acontecimientos que suceden en la naturaleza, logrando un amplio conocimiento en múltiples disciplinas del saber humano, esto no solamente en el ambiente físico sino también el social.⁹¹

Finalmente, podemos decir que Ramírez Valenzuela ha enmarcado los contenidos de información y formación del alumno, con una filosofía de servicio a la sociedad, como claramente explicara el gran poeta italiano Dante Alighieri, refiriéndose a la necesidad de mantener actualizado el proceso educativo: *“no se concibe ya un proceso educativo centrado únicamente en la adquisición de conocimientos, sino que es entendido como un proceso dinámico de liberación de las capacidades creadoras en cada personalidad, que reclama de un cambio de orientación dirigido a la búsqueda de nuevos nexos y relaciones, de mayores niveles de flexibilidad y originalidad en los enfoques y de una ampliación en cuanto*

a los índices de colaboración e integración con la finalidad de responder a los retos que dimanan del proceso de formación de las generaciones presentes y por venir, acorde con los tiempos que corren. Por ello la formación del ser humano será deficiente en la medida en que no responda a los retos actuales de la educación.”⁹²

PABLO ZIEROLD REYES

La Escuela Nacional de Medicina Veterinaria y Zootecnia acaba de publicar un folleto con el nuevo plan de estudios que se seguirá en dicha escuela a partir del presente año.

Capacitar profesionistas que contribuyan a resolver los grandes y numerosos problemas de salud pública y medicina preventiva que, en la especialidad que la Escuela abarca, afectan a la Nación, y capacitarlos tanto médica como técnica y humanísticamente, es el principal propósito de la reforma que aquí publicamos.

El ejercicio de la docencia se encuentra ya organizado a través de grupos que se forman alrededor de los ciclos o materias afines que figuran en el plan de estudios y que constituyen Colegios; en esta forma están integradas ya correctamente la corriente cultural y la corriente doctrinaria de la Escuela, evitando el peligro de una especialización prematura, responsable de la formación de profesionista demasiado polarizados en un campo del saber, carente de equilibrio e indiferentes a la visión de conjunto del panorama científico y social de la profesión.

Sin embargo, no se olvida la necesidad de la especialización de los postgraduados, y la Escuela misma deja asentado que aspira a dar el paso que le

permita conceder grados superiores al de licenciado en Medicina Veterinaria y Zootecnia, es decir, que le permita transformarse en Facultad.

Las tres ramas en que se encuentra dividida la enseñanza: medicina, zootecnia y economía, deben de quedar armónicamente integradas en la formación del alumno, pues son, básicamente, el fundamento de su profesión; pero no hay que olvidar la necesidad de formar profesores e investigadores, a los que se orienta hacia el conocimiento científico así como a la acción social, mediante la prestación de servicios de consulta, hospitalización, diagnósticos y extensión.

También se pretende que los alumnos encuentren la oportunidad de aplicar en cada paso las enseñanzas teóricas impartidas en las aulas, con las prácticas correspondientes en los laboratorios, en los quirófanos, en las clínicas o en las diferentes dependencias de la granja experimental para actividades zootecnicas, a fin de lograr profesionales aptos para una acción creadora desde el momento mismo en que salen de la escuela. Ha quedado proscrito, por ello, el tradicional método pasivo de enseñanza, para substituirlo por uno activista en el que tendrá lugar preferentemente la enseñanza productiva.

La estructura del plan de estudios que se seguirá a partir de este año, pretende enlazar las diferentes asignaturas para formar un todo armónico, procurando la aproximación de los contenidos disimiles, haciéndolos flexibles. Todos los programas han sido revisados, actualizados, y en parte sujetos a un plan semestral, con la tendencia de distribuir y enlazar las diversas materias, así como a fijar la extensión y profundidad de los estudios, de manera de no incurrir en

exceso, lo que conducirá a una enseñanza de grados académicos superiores o provocaría frustraciones y una franca incapacidad del egresado, tratando en cambio de identificar al estudiante con la realidad del medio en que va a actuar.

Por otro lado, me gustaría aprovechar la oportunidad para rendir tributo de admiración y simpatía a los maestros, por el interés que han puesto en su labor, a ellos debemos que en nuestro país se hayan formado médicos veterinarios cuya brillante trayectoria en el campo científico dejará honda huella de capacidad y eficacia, mismo que estuvieron a la altura de las circunstancias tan penosas cuando apareció la terrible aftosa y cuya campaña de erradicación total es orgullo de la medicina veterinaria mexicana y ejemplo de campañas sanitarias en el mundo.

Es necesario crear y fomentar en los alumnos la conciencia de los problemas sociales y económicos para resolverlos en función del bien colectivo. Sabemos que la misión de enseñar, lleva implícito el bien social. Nuestra profesión será fuerte y estimada si tiene por finalidad la derrama de servicios sanitarios y zootécnicos sobre una población carente de ellos; fomentando la creación y aplicación de factores que apoyen la salud pública, y que su línea de conducta sea siempre en paz, ética y honesta. Es útil recalcar la necesidad que persiste en nuestro país de más médicos veterinarios, pues la Escuela, en sus 112 años de existencia, no ha podido prepararlos en el número que se necesita, sin embargo, se trata de preparar un número suficiente para que en cada pueblo, por pequeño que sea, se brinde a la comunidad los servicios veterinarios de inspección sanitaria en carne y leche; que las epizootias no acaben con el raquítico

patrimonio del campesino; que la mastitis y la brucelosis no sigan mermando en un veinte por ciento la producción de leche que tanta falta hace a un pueblo desnutrido como el nuestro; que las enfermedades propias de la reproducción no amenacen los programas de zootecnia ni la genética aplicada se estrelle contra la infertilidad. Solo así, podrán combatirse eficientemente la tuberculosis, la brucelosis, cisticercosis, rabia y demás zoonosis, y servirá para que el médico veterinario zootecnista pueda demostrar en forma aislada que por el camino de la salud animal se llega a la salud humana y que una zootecnia apoyada en los conocimientos de la patología animal conduce al bienestar económico de nuestro pueblo.

Finalmente, me resulta necesario decir que la escuela tiene especial interés por mantener estrechos vínculos entre los egresados de ella y al mismo tiempo obtener la colaboración de las escuelas del país para el perfeccionamiento de sus profesores egresados.

Nuestra escuela, pilar de las ciencias veterinarias en América, por ser la más antigua del Continente, se preocupa por guardar, por medio de la ciencia y de la técnica, la unión entre los profesionales del país.

ANÁLISIS

Pablo Zierold Reyes, nació en la ciudad de México en el año de 1914. Egresó de la entonces Escuela Nacional de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNAM en 1939. En 1947 fue fundador del primer Colegio de Médicos Veterinarios Zootecnistas y fungió como presidente del mismo en 1957 y 1958.¹⁰ Como

actividad profesional inicial, ejerció la clínica de bovinos, reproducción e inseminación artificial. Ocupó la Dirección de la Escuela Nacional de Medicina veterinaria y Zootecnia de 1965 a 1973.⁵² En el año de 1969 promovió de forma conjunta con los Dres. H. Sarvide, Ramírez Valenzuela y Bächtold Gómez la transformación de la entonces Escuela de Veterinaria a Facultad al crear los estudios de la especialidad, maestría y doctorado en ciencias avícolas.⁵² Fue el principal impulsor del programa FAO-PNUD, cuyo principal objetivo fue el fortalecimiento de la educación e investigación veterinaria.¹⁰ Durante su gestión como director y en coordinación con el Dr. Soberón (ex rector de la UNAM) y el Dr. José F. Herrán (exdirector de la Facultad de Química) se trasladó de manera definitiva a la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia a sus actuales instalaciones en Ciudad Universitaria.⁹³ Fue miembro de la Junta de Gobierno de la UNAM de 1974 a 1982. Finalmente, entre los años de 1975 y 1976 ocupó el cargo de Subsecretario de Ganadería de la Secretaría de Agricultura y Ganadería. Murió en el año de 1982.

Descripción del contexto histórico y social.

Indagar en los discursos nos sustrae de del hábito de vivir en medio del lenguaje sin notarlo, el analizarlo nospermite descubrir nuevos aspectos y relaciones sobretodo nos permite, cuestionarlos y resignificarlos.⁹⁴

En este caso se trata de un discurso pronunciado por el Dr. Pablo Zierold en el años de 1966 con motivo del proceso a la reforma propiciada por el rector Javier Barros Sierra para la transformación de la escuela en Facultad de Medicina

Veterinaria y Zootecnia como resultado de la elaboración de estudios especializados en ciencias avícolas. En la audiencia del discurso se distinguen la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria y Zootecnia, profesionistas, postgraduados, alumnos, maestros y egresados.

En lo que respecta al contexto nacional de este discurso, se encuentra enmarcado por los periodos presidenciales de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) y de Luis Echeverría A. (1970-1976), el primer periodo se caracterizó por la aplicación de controles rigurosos al movimiento obrero: el derecho a huelga quedó prácticamente anulado y los salarios se congelaron. El gobierno invirtió en obras de infraestructura y bienestar social que, aunque tenían como objetivo mantener la estabilidad social y política, no fueron suficientes. La política económica continuó con el aumento de la participación del Estado en la creación de empresas paraestatales. La gestión de Díaz Ordaz dio origen a protestas, especialmente de las clases medias de la sociedad. Uno de los primeros movimientos reprimidos con violencia fue el de los médicos, que, en 1965, dio a conocer la futura tendencia del gobierno, culminando con el conflicto estudiantil de 1968, en el que la represión oficial rebasó límites nunca antes imaginados.

En lo que concierne a la política agraria, Díaz Ordaz llevó a cabo un gran reparto de tierras, de más de 24 millones de hectáreas. Se intensificaron también las obras de irrigación así como la industrialización rural, sin embargo, el sector primario no logró recuperarse en el corto plazo. El abatimiento relativo de la inversión y del financiamiento canalizados al sector rural y la reducción en su tasa de crecimiento implicaron un aumento sustancial en el desempleo en este sector.

En estos años de crisis agrícola se hizo cada vez más patente la generación de un nuevo lastre para el campo mexicano: el rezago agrario, que en esa época se definía como la falta de atención real de una gran cantidad de demandas de dotación o restitución de tierras; por parte de la autoridad responsable de la Reforma agraria. Tanto dicho rezago como la política clientelar y paternalista del gobierno hacia el campo crearon un ambiente de incertidumbre e inseguridad en torno a la tenencia de la tierra que, entre otras consecuencias, la inhabilitaba para usarse como garantía en la obtención del escaso crédito público.⁹⁵

En el ámbito universitario, el Ing. Barros Sierra heredaba una tensa situación. Pues aunque había decidido mantener el examen de admisión para primer ingreso, propuso una serie de modificaciones en la administración central y en cada una de las dependencias, creando algunas direcciones generales, como las del Profesorado y del Personal. En este terreno administrativo logró la adopción del sistema contable conocido como Presupuesto por Programas, estableció el sistema de créditos y la periodización por semestres. Además los grados concedidos en escuelas y facultades fueron homologados, y se crearon carreras cortas derivadas de las licenciaturas, tratando de abatir los altos índices de deserción. Las escuelas de Ciencias Políticas y Sociales y de Medicina Veterinaria y Zootecnia fueron elevadas al rango de facultades y se introdujo el área de Bellas Artes en el bachillerato.⁹⁶ Es importante destacar que el Ing. Barros Sierra encabezó una histórica manifestación de protesta por la violación a la Autonomía Universitaria perpetrada por soldados y policías, calificándola como “Un acto excesivo de fuerza que nuestra casa de estudios no merecía”.⁹⁷

En cuanto a la FMVZ es importante destacar que el Dr. Zierold, al iniciar su periodo directivo, dejó de lado las propuestas y proyectos de Salomón Molerés Álvarez y de Manuel Ramírez Valenzuela, destacadamente la creación de un organismo especializado en Nutrición Animal, y del Instituto de Ciencias Veterinarias. En cambio decide llevar a cabo el programa de formación de recursos humanos de la FAO, del cual en 1966, se envió al extranjero a un grupo de 70 jóvenes médicos veterinarios a especializarse en diferentes ramas de la medicina veterinaria. En 1969 después de superar un clima adverso por parte del Consejo Universitario de la UNAM, logra la transformación de la escuela en Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, con lo que se pudo dar inicio a los programas de posgrado en patología y zootecnia de aves. Esta transformación fue un gran logro de los médicos veterinarios ya que en esa época predominaba la idea de que el médico veterinario era sólo un técnico subprofesional.

El periodo presidencial encabezado por Luis Echeverría (1970-1976) se caracterizó por el intento de desarrollar una política progresista: planteó las bases para una apertura democrática y alentó la crítica informativa y de prensa. Por otro lado aumentó el ritmo de la investigación pública, impulsó la industria del petróleo y energética. Instituyó, en 1975, las secretarías de Turismo y de la Reforma Agraria. Su gobierno por otro lado enfrentó severas críticas y rechazos por parte de los jóvenes universitarios en especial los de la UNAM. Con el objetivo de congraciarse con los estudiantes, tomó medidas populistas y durante su mandato elevó el presupuesto para la UNAM en un 1.688% y dio empleo a una gran cantidad de egresados universitarios. Echeverría, dio gran impulso a la profesión,

otorgó becas de estudio, abrió diferentes Escuelas de Medicina Veterinaria a lo largo del país y fomentó el desarrollo profesional de los egresados. Un hecho que marcó la presidencia de Echeverría fue el llamado “Halconazo” o la “matanza del Corpus Christi”, perpetrada por paramilitares durante una manifestación estudiantil en la Ciudad de México, en apoyo a un movimiento estudiantil del estado de Nuevo León. Por otro lado, los avances en materia económica no fueron suficientes para resolver o manejar la crisis económica internacional, disminuyendo como consecuencia la inversión privada.⁹⁸

En el plano agrario, Luis Echeverría se centró en una nueva inyección de cuantiosos recursos a la producción agropecuaria, además buscó la reestructuración del ejido a través de la promulgación de la Ley Federal de Reforma Agraria, en sustitución del Código Agrario, y de un programa especial para el abatimiento del rezago agrario. Asimismo, su gobierno estableció dos nuevas figuras de explotación: la colectiva parcial, y la unión de ejidos o comunidades. En paralelo, se fomentó durante su gestión la constitución de uniones de crédito y de uniones de sociedades regionales, estatales o nacionales para la comercialización de uno o varios productos agropecuarios. Estas nuevas formas de asociación productiva propiciaron el nacimiento de un nuevo actor social en el campo, la organización económica campesina, misma que trasladaron el énfasis de las movilizaciones campesinas y de la política estatal hacia los problemas relacionados con la organización de los productores rurales.⁹⁵

En referencia al contexto universitario, se puede afirmar que estuvo dividido por dos periodos; por una parte el periodo encabezado por el Dr. Pablo González

Casanova (1970-1972) y por el otro, el periodo del Dr. Guillermo Soberón (1973-1981). El primero, aunque breve, se caracterizó por profundizar la reforma académica y por la creación de los Colegios de Ciencias y Humanidades y del Sistema de Universidad Abierta. Por otra parte, la gestión de González Casanova buscó institucionalizar lo que sembró el movimiento de 1968, pero en 1971 un grupúsculo,-- bajo pretexto de exigir la inscripción de estudiantes normalistas sin examen de admisión--, tomaron armados, durante semanas, la Torre de Rectoría, ante el pasmo de la comunidad universitaria que se debatía entre la represión del 10 de junio y la lucha armada urbana como respuesta a la represión, o bien la decidida democratización de las universidades y de los planes de estudios. Al tiempo, los ataques contra el rector Pablo González Casanova fueron juzgados como una provocación y el gobierno aumentó la presión para su renuncia, un acto que favoreció el ascenso del rector conservador Guillermo Soberón.⁹⁹

La gestión de Guillermo Soberón dedicó sus esfuerzos a promover programas de superación académica y proyección social. La creciente demanda estudiantil por ingresar a la Universidad llevó el establecimiento de una política de admisión para regular su crecimiento. Así mismo promovió la descentralización de CU con la creación de las ahora FES de Cuautitlán, Acatlán, Iztacala, Aragón y Zaragoza. También se crearon la Escuela Nacional de Trabajo Social y la Facultad de Psicología, en tanto las escuelas de Odontología y Economía se transformaron en facultades.¹⁰⁰

Análisis del discurso

Este discurso presenta varias ideas principales pero con un fin común, el cual es la formación del recurso humano para la atención de problemas nacionales. En este caso Zierold habla de formar profesionista especialistas en Salud Pública y Medicina Preventiva, aunque por otro lado, habla de formar profesionistas que sean capaces de atender una amplia gama de problemas pecuarios. Un elemento importante de su discurso es la necesidad que manifiesta de contar no sólo con una licenciatura en medicina veterinaria y zootecnia, sino, proveerle a los estudiantes la posibilidad de continuar capacitándose, iniciándose de esta manera los estudios de posgrado, que darían pie a la transformación de escuela a facultad. En comparación con los líderes gremiales analizados, Zierold no ahonda en cuestiones históricas sin que esto signifique que las deje de lado: hace un recuento sobrio de los principales acontecimientos que han marcado la vida histórica de la profesión. Propone que los estudiantes tengan una formación profesional que les genere una conciencia social y sean capaces de atender problemas pecuarios del país, también, llama a que la formación no grave en disciplinas aisladas, sino que busque una integración interdisciplinaria. Para cerrar su discurso manifiesta la gran necesidad de mantener vínculos con los egresados, ya que son ellos los “interlocutores” entre la problemática social y la Institución que los formó. A través de estrategias sencillas, el orador transmite un mensaje de progreso, enfocado, quizá, en consolidar a la profesión: una profesión que refleja carencias importantes pero un futuro deslumbrante.

El discurso mantiene de forma sencilla una división tradicional, conteniendo sus cuatro partes fundamentales: introducción, narrativa, argumentación y conclusión.

Introducción (líneas 1-8).

De acuerdo con Adriana Bolívar el discurso es *interacción social* porque los significados se crean, se retan, se transforman, mueren y renacen en la sociedad y no en compartimientos aislados fuera de contexto.¹⁰¹ Zierold lo deja muy claro en la pequeña introducción de su discurso, habla de que los grupos sociales y las instituciones son vitales para la formación de profesionistas. Menciona que la responsabilidad fundamental de la ENMVZ es capacitar profesionistas que contribuyan a resolver “los grandes y numerosos problemas de salud pública y medicina preventiva”. En esta parte no especifica cuáles son esos problemas pero deja entrever que se trata de problemas relevantes al país que le competen resolverlos al MVZ. Zierold deja claro que la única forma de capacitar a los MVZ es a partir de conocimientos médicos, técnicos y humanísticos. Reitera que los alumnos deben ser instruidos en una enseñanza productiva más que una enseñanza pasiva, o dicho de otra manera, se trata de evitar formar profesionistas demasiado polarizados. Esta parte introductoria se encuentra redactada de forma impersonal, la utilización del artículo “La” en Escuela Nacional de Medicina Veterinaria y Zootecnia supone una indicación de que el referente es conocido por el hablante y el oyente, caso contrario a los anteriores discursos, que se refieren a la Institución como “nuestra” lo que supone validez para todos los oyentes o participantes del discurso. Por otra parte, quizá, de forma explícita, el propio Zierold es quien delimita el campo de acción del MVZ al referir “*capacitar [...] en la especialidad que la Escuela abarca [...]*”, dejando de lado otros horizontes nuevos en los que la profesión podría incursionar.

Narrativa (líneas 9-19).

Se trata de una sección del discurso muy corta, donde la exposición del hecho principal se centra en la transformación de la Escuela en una Facultad bien estructurada y consolidada. Zierold asegura que la docencia se encuentra ya organizada a partir de claustros, donde convergen las diferentes materias, siguiendo objetivos comunes y específicos. Marcando claramente la corriente del pensamiento que debe guiar la enseñanza en general. Zierold asevera que gracias a estas modificaciones se evitará que el profesionista cuente con una especialización prematura, afirmando que los profesionistas demasiado especializados no son adecuados para atender las necesidades nacionales, calificándolo de carentes de equilibrio e indiferentes a una visión conjunta, basándose en el amplio panorama científico y social que tiene la profesión. Lo antes mencionado, en oposición a lo que se busca en la actualidad, profesionistas que conozcan más de menos y que ignoren más de mucho más.

En el segundo párrafo de su narrativa, Zierold insiste en la necesidad de especializar a postgraduados en problemáticas de carácter urgente, busca que la Escuela tenga la capacidad para conceder grados superiores al de licenciado, reafirmando, de esta manera, lo antes expuesto. De nueva cuenta, la narrativa se encuentra pronunciada de forma impersonal, dejando de lado la necesidad de conferir validez para la audiencia.

Argumentación (líneas 20-69)

Para Zierold Reyes la educación veterinaria está basada en tres pilares indiscutibles: medicina, zootecnia y economía. Afirma que los alumnos deben guiarse por esta triada, argumentando que estas áreas son el fundamento de tal profesión. Con esto, Zierold genera una dicotomía entre el perfil de los docentes de su tiempo y el que él propone para los alumnos. Después, asegura que la única vía para la adecuada instrucción del alumnado es formar profesores e investigadores, con dos orientaciones básicas, una orientación científica, que resulta indiscutible para una profesión como la medicina veterinaria y por otro lado, una orientación enfocada a la acción social, esta última, olvidada y poco reconocida. Zierold considera que la prestación de servicios va dirigida a la consulta, hospitalización, diagnósticos y extensión. En el segundo párrafo argumentativo, Zierold informa que el nuevo plan de estudios tendrá como objetivo enlazar las diferentes asignaturas para proporcionar una formación integral del estudiante, reconociendo las grandes diferencias que existen entre ellas, esto lo comunica sin buscar validez o aceptación por parte de público, ya que no utiliza ninguna estrategia retórica. Lo anterior lo fundamenta en que los programas académicos han sido revisados y actualizados de acuerdo a las necesidades de esos años, posteriormente reitera, la necesidad de vincular las diversas materias. Sentencia, finalmente, que, de no cuantificar y cualificar la extensión y profundidad de los estudios, el egresado se enfrentaría a una incapacidad en la acción, propiciando, no identificar al estudiante con la realidad del medio en que va actuar. Zierold, nuevamente no busca validez y aprobación de sus palabras, la figura retórica predominante en esta parte es la *repetición*, buscando aumentar el efecto deseado en el oyente. En el siguiente párrafo, Zierold utiliza el recurso histórico

para reconocer la labor de los MVZ durante la campaña contra la fiebre aftosa. Posteriormente utiliza el pronombre posesivo *“nuestro país”* para referirse a que gracias a los maestros, se formaron médicos veterinarios capaces de atender circunstancias *“penosas”* cuando apareció la *“terrible”* aftosa, siendo un orgullo mexicano (generalización) su erradicación. En su último párrafo argumentativo, Zierold Reyes, aboga por inculcar en los profesionistas conceptos tan viejos como actuales, pide crear y fomentar conciencia de los problemas que presenta el país, en función del bien *“colectivo”*. Posteriormente, enfatiza en que la misión de enseñar conlleva el bien social, lo hace ocupando el verbo *“sabemos”* (*primera persona del plural*) en este punto está buscando aprobación de los oyentes y lo reafirma al referirse a la profesión medico veterinaria como *“nuestra profesión”*, asegurando que la profesión puede y será estimada si tiene como finalidad atender carencias nacionales, exaltando valores como la *“paz, la ética y la honestidad”*. A continuación, Zierold, reconoce la deficiente cantidad de MVZ que sirven al país, reconoce que durante 112 años de existencia de la Escuela, no se ha podido cubrir la demanda de profesionales en medicina veterinaria, lo hace de nueva cuenta de forma impersonal y generalizada, aunque, hasta cierto punto adopta el problema como suyo. Su visión, hasta este punto, se ha centrado en preparar profesionistas capaces de atender poblaciones carentes de servicios médicos veterinarios, asevera que las poblaciones deben contar por lo menos con un profesionista que inspeccione la carne y la leche, pide que los MVZ eviten a toda costa la afectación del patrimonio del campesino por enfermedades totalmente previsibles, lo hace refiriéndose a *“nuestro pueblo”* (pronombre posesivo). Parece que se identifica con el *“país”* de forma general, pero no lo hace

así, con la “profesión” médico veterinaria. En seguida enlista una serie de enfermedades que han afectado la producción pecuaria por años, exhortando a atenderlas de forma inmediata. Posteriormente afirma que atendiendo enfermedades animales se demostrará de forma “aislada” la importancia de la profesión veterinaria, haciéndonos reafirmar la teoría de que no se identifica del todo con la profesión o con el gremio. Cierra su parte argumentativa reafirmando que la interacción de las disciplinas solo puede tener como resultado el bienestar general de la población, hace esto utilizando de nuevo el pronombre posesivo “*nuestro pueblo*”.

Conclusión (líneas 70-76)

Se trata de una conclusión muy corta, no resume ideas principales, ni tampoco busca que los oyentes retengan información específica. Zierold busca dar conocer la importancia que tiene mantener vínculos estrechos entre la escuela formadora de profesionistas y sus egresados. De nueva cuenta lo hace de forma impersonal y generalizada. Reconoce el surgimiento de otras escuelas de medicina veterinaria y zootecnia y deja ver que la UNAM podría mantener actualizados a los profesores de las nuevas escuelas y con ellos a sus egresados. Finalmente y por segunda ocasión en todo el discurso habla de “*nuestra escuela*”, para seguir con una metáfora, refiriéndose a que la Escuela es considerada como un “pilar” dentro de la enseñanza veterinaria en América, aseverando que se trata de la más antigua del Continente. Zierold, toma como hecho fehaciente que la unión de los profesionistas está basada en la ciencia y técnica de la profesión veterinaria.

Conclusión

Pablo Zierold Reyes--considerado por algunos sectores de la propia FMVZ como el gran reformador--, presenta un discurso somero y general, no se pudieron identificar claras estrategias retóricas, salvo algunas estrategias de repetición, quizá, con la intención de generar mayor atención a sus palabras; gran parte del discurso se encuentra pronunciado de forma impersonal, no busca validez ni reconocimiento por parte de los oyentes. Se genera la impresión de que, Zierold, más que identificarse con la profesión veterinaria, lo hace explícitamente con las necesidades nacionales. Deja de lado las estrategias de deslegitimización y consenso, al parecer su principal objetivo dentro del discurso se limita a informar sobre las reformas que se propone. Su discurso sigue una orientación nacionalista, buscando beneficiar a la sociedad, solucionando las problemáticas pecuarias del país. Busca a toda costa que los alumnos se formen bajo la conciencia de cumplir necesidades sociales, a través de un plan de estudios moderno y acorde a la situación general del país. De forma aislada, utiliza el recurso histórico en su discurso, un recurso ya visto en análisis anteriores, para justificar las acciones presentes.

En relación a Zierold Reyes resulta esclarecedor el testimonio del Ex Presidente de la UNVET, Marco Antonio Hidalgo Mendoza (MAHM): *“Yo conviví mucho con él. Fui su ayudante en la FMVZ, fue una persona muy activa, muy inteligente, que nos apoyó mucho a los que veníamos atrás. Tengo mucha admiración por él. Fue un hombre controvertido por su carácter, que no hizo amistad con todos. Siento que fue un hombre mucho más positivo de lo que se piensa”*. MAHM ratifica que

Zierold dignificó la profesión. *“Su opinión era muy apreciada tanto por el presidente Luis Echeverría Álvarez, quien lo apoyo mucho. Por él se cambiaron muchas cosas desde la facultad. Él hizo e inauguró la nueva FMVZ. Le dio un impulso muy fuerte al posgrado. [...] El crecimiento y la modernidad, se debió al Maestro Pablo Zierold [...].”*¹⁰²

Vale recordar que Justo Sierra consideraba que *“[...] el estado debe encargarse de buscar en el niño al hombre físico, moral e intelectual, debe procurar el desarrollo armónico de sus facultades [...], educar la facultad de concebir lo bello y formar el gusto. [...] Desarrollar en los educandos el amor a la patria, a sus instituciones y contribuir al progreso del país [...]”*¹⁰³ El sentir de Zierold Reyes, plasmado en su discurso, no difiere mucho a lo dicho por Justo Sierra. Pues, invita a reflexionar acerca de las metas y objetivos a futuro, necesarios para engrandecer a la profesión.

DISCUSIÓN

En la presente tesis se analizó el discurso de la profesión veterinaria, discurso pronunciado por líderes nacionales y del gremio mismo, a lo largo de su historia, desde su fundación hasta el periodo de crisis del “presidencialismo mexicano”.

Los fundamentos teóricos de nuestra investigación se basan en la relación entre el discurso y la ideología, sustentándose en el hecho de que la ideología se manifiesta en el discurso y afecta su forma y, viceversa, el discurso contribuye a la formación de la ideología.²⁵ También, se desarrolla dentro del ámbito de las Ciencias Sociales, se trata específicamente de una investigación de carácter

cualitativo. El enfoque cualitativo se propone obtener conocimientos de alcance general mediante el estudio a fondo de un pequeño número de casos, con el objetivo principal de explicar el mundo social.¹⁰⁴ Los partidarios del enfoque cualitativo afirman que el comportamiento de los seres humanos está determinado, sobre todo, por el sentido que dan a una situación en particular. En consecuencia, según ellos, la comprensión suele ser el mejor propósito para explicar los actos de los individuos.¹⁰⁴ Es importante señalar que las investigaciones cualitativas se suelen utilizar cuando se trata de explorar un fenómeno poco estudiado hasta entonces.¹⁰⁴ Por otro lado, la búsqueda cualitativa, en lugar de iniciar con una teoría en particular y luego “voltear” al mundo empírico para confirmar si ésta es apoyada por los hechos, el investigador comienza examinando el mundo social y en este proceso desarrolla una teoría coherente con los datos, dicho de otra manera, las investigaciones cualitativas se basan más en una lógica y un proceso inductivo que van de lo particular a lo general.

El enfoque, en este tipo de investigaciones, se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados, el investigador recaba datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal, no verbal, así como visual, los cuales describe y analiza y los convierte en temas que vincula y reconoce sus tendencias personales.¹⁰⁵

Con lo antes dicho, el investigador cualitativo utiliza técnicas para recolectar datos, como la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión en grupo, evaluación de experiencias personales, registros de historias de vida, e interacción e introspección con grupos o comunidades.

Además, busca evaluar el desarrollo natural de los sucesos, es decir, no hay manipulación ni estimulación con respecto a la realidad.¹⁰⁵

Finalmente, se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de los seres vivos, sobre todo de los humanos y sus instituciones; buscando postular que la “realidad” se define a través de las interpretaciones de los participantes en la investigación respecto a sus propias realidades. De este modo convergen varias “realidades”, por lo menos la de los participantes, la del investigador y la que se produce mediante la interacción de todos los actores.¹⁰⁵

Los resultados de este trabajo de investigación cualitativa permiten afirmar que el discurso de los líderes nacionales y de los líderes gremiales varía en función del contexto histórico, social y económico, tanto del país como del mismo gremio. Igualmente, los resultados de este trabajo permiten discernir la existencia de una estrecha liga entre discurso y la generación de una “ideología gremial”.

Al respecto hemos visto como desde los gobiernos de Benito Juárez y Porfirio Díaz se tenía claro que el desarrollo se lograría en la medida en que se impulsara la educación y se incentivara el quehacer científico; que se volvieron aspectos prioritarios en la agenda del Estado.³²

El primer personaje analizado, Leopoldo Río de la Loza, muestra un personaje ilustrado en varios campos científicos, lo que le permitió percatarse de las necesidades imperantes de la época, distinguió la urgencia de crear estudios

especializados en medicina veterinaria, con el principal objetivo de dar pronta atención a las necesidades de la población mexicana. Este personaje importante en la historia de la veterinaria contribuyó significativamente a legitimar a la profesión, ya que hizo una clara separación entre los impostores y los profesionales de la Medicina Veterinaria de la época. Discursivamente, la principal estrategia de Rio de la Loza fue la integración de una comunidad ante un frente común, dar solución a los problemas de una sociedad que cada día exigía más atención y servicios de primera necesidad.

En esta primera etapa, del desarrollo del gremio que podríamos considerar fundacional, el discurso sigue una línea en busca de identidad. Esta se caracteriza por definir los rasgos que la caracterizan frente a las otras disciplinas, busca adquirir una identidad social, y pertenecer a un colectivo y legitimar la autoridad que la rige. Derivando en un resultado social, protagonizado por actores del medio profesional, que pugnan por las clasificaciones estatutarias, por el poder simbólico, por la producción de sentido, por la percepción legítima y la valoración social de atributos y prácticas de la comunidad veterinaria, esto llevado de la mano con los contextos históricamente específicos.

El segundo personaje analizado, José de la Luz Gómez, revela un profesional creativo, brillante y comprometido con la medicina veterinaria, gestado en la primera generación de médicos veterinarios egresados de la entonces Escuela de Agricultura y Veterinaria, De la Luz Gómez, realizó numerosas investigaciones con el objetivo principal de contribuir a la salud y bienestar de la población a través de la prevención y erradicación de enfermedades presentes en los animales. Los

relatos históricos lo muestran como un personaje adelantado a su época, vanguardista: buscó en todo momento el reconocimiento de la profesión, de manera particular introdujo el estudio de diferentes disciplinas. Discursivamente hablando, fue un personaje de poca presencia política pero siempre buscando la coherencia entre el discurso y la acción; sus palabras estuvieron siempre enlazadas con la Ciencia. Discursivamente, se valió de referencias de autoridad y valores generales que exhortaban al cambio sustancial en beneficio de la profesión y en consecuencia de la nación. Consideramos que los veterinarios a lo largo del siglo XIX buscaron, y lograron en cierta medida, ocupar un lugar dentro de uno de los más importantes y poderosos gremios de la comunidad científica de la época: el de los médicos.³²

Como lo describe metafóricamente Blanca Irais Uribe Mendoza en la *“Genealogía de la Veterinaria a la invención de los animales (México, siglo XIX)”* en el año 2011, la razón de ser de la Medicina Veterinaria en esa época:

“fue el animal de la industria y de la prevención de la enfermedad, el animal que inventó la mirada de la veterinaria decimonónica, mirada que tuvo grandes implicaciones en los discursos y las prácticas que se entretajeron en torno a los animales domésticos en este periodo. Fue además un animal que se inventó simultáneamente a la emergencia disciplinaria de la veterinaria y de la ciencia del siglo XIX en general. Y lo menos importante, es que fue el animal que se inventó como símbolo de modernidad y el progreso en la medida en que fue atrapado por el escrutinio de la ciencia y de su poder para normarlo, vigilarlo, estudiarlo y legislarlo por y para la medicina, la higiene y la industria.” Esta época, sigue una

línea discursiva de reconocimiento, buscando una ideología expresada en los discursos sociales y no en discursos pertenecientes a los gremios o estatutos, se busca explorar las formas con las que los profesionales justifican sus opciones en concordancia o no con las representaciones oficiales.

El análisis del discurso de Venustiano Carranza, nos deja ver un Jefe de Estado preocupado por llevar al país por un camino de modernidad y progreso que vio en la educación, la educación como la única forma de generar beneficio y bienestar para una sociedad sumergida en los dilemas de la época. Discursivamente, se trata de un personaje que busca consenso y basa sus argumentos en las carencias generales de la población. Carranza, apoyó la valorización de la profesión medico veterinaria, buscó que fuera independiente de otras profesiones y comunicó la necesidad de que se mantuviera a la vanguardia en los descubrimientos y avances mundiales.

Para dimensionar aun mejor el trabajo de los veterinarios en el marco de la modernización de la salud, es importante señalar algunos planteamientos de Claudia Agostoni(2003), quien afirma que la salud pública y la higiene figuraron entre los principales programas de la empresa gubernamental, pues una suma de individuos sanos, trabajadores e higiénicos era considerada como un requisito esencial para el orden social y para la estabilidad interna de la nación. La enfermedad, y en particular aquella que podía adquirir dimensiones epidémicas, era vista por los gobiernos y el gremio médico como una amenaza para el orden social. Por ello se procuraron modificar las condiciones sanitarias del país (y

especialmente en la capital de la República Mexicana) así como los hábitos, costumbre, comportamientos individuales, colectivos, públicos y privados.

La línea discursiva de la época, muestra una búsqueda por la solidez y madurez profesional, el profesional en medicina veterinaria busca ser un individuo moral, que identifica el bien con el interés colectivo y la utilidad de cada uno, en este momento pasa a ser un actor ético, que no acepta ser un personaje subordinado, sino un personaje social, con un rol y posición determinada.

Hasta este punto la profesión se vio inmersa en una serie de cambios que la llevaron finalmente a la anexión en 1929 a la Universidad Nacional. En la década de 1930 y durante el mandato Lázaro Cárdenas, la Universidad Nacional sufrió los cambios dispuestos por el Ejecutivo en lo que a autonomía y presupuesto se refiere, quizá por su discurso enfocado al desarrollo nacionalista, discurso que no tuvo eco en los dirigentes de la profesión al no reflejarse en las palabras de éstos. Sin embargo, si tuvo un efecto en la comunidad veterinaria, al surgir el primer sindicato de médicos veterinarios con la finalidad de hacer frente de forma conjunta a estos cambios en la dinámica del gobierno.

El cuarto personaje analizado, Manuel H. Sarvide, es considerado como uno de los grandes modernizadores de la profesión. Discursivamente, muestra una ideología de que la profesión veterinaria es igual de importante que cualquier otra, siendo la única que puede atender necesidades nacionales en los ámbitos de salud y alimentación. Es el primer personaje que hace referencia a que los cambios en la profesión son gestados por los personajes que ostentan el poder.

Contribuyó de manera significativa a sentar las bases sobre las cuales se desarrolla la profesión actualmente.

Es durante esa época que se presenta la epidemia de fiebre aftosa; ésta fue la mejor oportunidad para demostrar la importancia y trascendencia del médico veterinario, fue el momento cumbre y el cénit de la profesión. Esta epidemia generó la apertura de plazas en el sector público, ahora el médico veterinario participaría directamente en el aparato gubernamental, además de que se creó el primer Colegio de Médicos Veterinarios. La adquisición de nuevos conocimientos permitió el fortalecimiento de las relaciones internacionales y finalmente una revalorización social de la profesión. Esto repercutió en la estructura general del discurso, se puede hablar de un discurso antes y después de la fiebre aftosa.

La línea discursiva de la época, sugiere una dirección progresista, evidentemente se mantiene el orden dentro de la estructura social veterinaria, quizá como resultado de la división de las diferentes tareas y responsabilidades, manteniéndose en si misma funcional para el mantenimiento de la cohesión de la propia sociedad, buscando una interdependencia de las disciplinas para converger de forma dinámica, dando pie a una profesión con una organización ocupacional en diferentes ámbitos de la vida cotidiana del país.

En la última parte del análisis, se encuentran 3 oradores que pertenecen a la época moderna de la profesión. Valdés Ornelas, Ramírez Valenzuela y Pablo Zierold. Valdés Ornelas, su discurso en conjunto sugiere la transformación de la profesión a gran escala, la profesión no solo puede servir en el ámbito local sino

debe de estar presente en la vida nacional. Resalta el concepto de Institución que, Valdés Ornelas, define a la Escuela (Institución) de Medicina Veterinaria y Zootecnia como *“más que un puro conjunto inorgánico de edificios [...] es, ante todo, fuente y recinto de cultura viva”*. Precisamente, de acuerdo con Émile Durkheim (1912), sociólogo francés, el concepto de Institución lo define como los conglomerados de creencias y las maneras de obrar instituidas por la sociedad. Estas Instituciones cumplen una función necesaria e imprescindible para la propia existencia de la sociedad. De acuerdo con Bronislaw Malinowski (1986) antropólogo social austrohúngaro: *“Para poder llevar a cabo sus funciones básicas toda sociedad se dota de un conjunto de instituciones sociales a través de las cuales se regulan los comportamientos de los individuos a la vez que se le orientan hacia el cumplimiento de determinados fines.”* Así, podríamos esperar que la FMVZ -- por su peso específico en la profesión—y las diversas organizaciones gremiales, regularan la participación política de sus miembros, formulando y sancionando normas no explícitas.

Ramírez Valenzuela, un humanista, fundó su discurso con una ideología humana y vanguardista. Comprendió los fenómenos y acontecimientos que sucedían en la naturaleza y en la sociedad, quizá es el único líder gremial que logra combinar las ciencias humanas con las ciencias biológicas para conseguir dos objetivos: modernización y capacitación. Entiende que el crecimiento demográfico, la urbanización, la modificación en el patrón de consumo de los alimentos, trae como consecuencia el requerimiento de profesionales más especializados, fomentando a su vez la concentración industrial y con ella la contracción del empleo

veterinario. Quizá, a Ramírez Valenzuela le faltó enriquecer teórica y metodológicamente su concepción de la medicina veterinaria a través del acercamiento a las experiencias de lo vivido por los actores sociales en contexto estructural y simbólico. Propiciando superar las visiones de sus predecesores y sucesores.

Finalmente, Pablo Zierold, un claro reformista, presenta un discurso somero, sin particularidades, salvo la ideología nacionalista que lo caracteriza. Quizá representa en su discurso, un sentimiento colectivo y un movimiento político que defiende que el poder político sólo es legítimo si corresponde a la propia nación, con su discurso busca que exista una congruencia entre la unidad nacional y la política, de esta manera tenemos que la nación simplemente influye en la manera de ser de los individuos, pero no de manera determinante. Las metas y objetivos del discurso *Zierolista* no está puesto en el desarrollo inmediato de la profesión en sí, sino en dar solución a los problemas nacionales. El desarrollo de la profesión, desde la concepción de Zierold, pudo verse enriquecido por una profesionalización de los proyectos de desarrollo y por, un compromiso centrado en la defensa de las contribuciones de la profesión, ambas estrategias para el fortalecimiento del gremio. La línea discursiva de los oradores mencionados de esta época está claramente marcada por la imperante necesidad de modernización de la profesión, si bien se presentaron diferentes dinámicas, impuestas invariablemente por las condiciones económicas, tecnológicas y sociales de la época, no puede ignorarse la intervención activa de los mismos profesionales veterinarios en el proceso de

estructuración de la modernización de esta disciplina. Nuevamente, en el discurso de Zierold, el discurso cambia, se adecua a la nueva época.

Es muy importante destacar que a partir de los años 70's, existió una marcada separación entre zootecnistas y clínicos, entre profesionales con estudios de posgrado y profesionales que no los tenían. Esto provocó un cambio cualitativo en la profesión, no así en el discurso, ya que el discurso refleja una sola ciencia veterinaria, una profesión que acomoda numerosas especialidades sin hacer evidente alguna tensión entre ellas.

Es significativo decir que en todos los discursos analizados existe, por parte de los oradores, el reconocimiento de las múltiples necesidades del país como, salud, alimentación, economía, pero su abordaje se hace de forma general, no se profundiza: se habla del qué, pero no del cómo, cuándo, dónde, etc.

Destaca igualmente el hecho de que el discurso del gremio deja de lado el conflicto social en torno a la tenencia de la tierra. Ignora las grandes tensiones que significaron el otorgamiento de "certificados de inafectibilidad " a grandes propietarios ganaderos, dejando sin efecto a la Reforma Agraria en varias regiones del país, hecho que promovió formas de producción extensivas, carentes de racionalidad económica y ambiental. Ningún discurso aborda la importancia de la pequeña ganadería en términos de abasto, por el contrario algunas líneas discursivas alaban la industrialización avícola ignorando el proceso de concentración en marcha, el cual afecta a la mediana y pequeña producción de la principal fuente proteínica del mexicano. Finalmente, las líneas discursivas

analizadas presentan a la investigación científica y a la tecnológica como esencialmente neutrales en términos sociales y políticos. Desde luego, ahora es fácil visualizar los problemas reales y vastos de acceso al conocimiento y de su utilización, que no abordaron nuestros líderes gremiales. Como lo señala Jean-Marc Lévy-Leblond: “*¿Cómo se apropia el hombre colectivamente ese saber hoy en día reservado a una minoría o, por lo menos, cómo puede dominar su desarrollo y sus aplicaciones con la ausencia de una percepción clara de su trayectoria histórica?*”¹⁰⁶. Evidentemente tampoco llegaron a suponer que se podría llegar a una brecha entre la generación de conocimiento y el pueblo o el “gran público”; como lo aborda claramente en su trabajo María de Lourdes Berruecos Villalobos (2009): La ciencia, no parece corresponder siempre a los intereses del gran público, incluso pueden estar en contradicción a estos. La ruptura entre la ciencia y los ciudadanos es tan “brutal” que se ha tenido que construir la figura de “mediador” capaz de tejer en una misma dos representaciones muy diferentes de la ciencia¹⁰⁷. Esta ciencia constituye una herramienta destinada a transmitir un saber estereotipado, dogmatizado¹⁰⁷, esta ciencia “se encuentra siendo manipulada por un pequeño grupo de especialistas.” Esta ciencia “tiene la necesidad de difundirse, en primer lugar, en un espacio reducido a una práctica socioprofesional, de los cuales se desprenden las estrategias para producir efectos tales como la objetividad, la verdad y la credibilidad.”¹⁰⁸ Teniendo como claro ejemplo una élite con un poder adquirido a partir de la capacitación, ya que el “conocimiento” le ofrece uno de los medios de control necesarios para tener como resultado “una labor de extensión universitaria todavía incipiente”.¹⁰⁹ En suma, podemos decir que el discurso constituye lo social y lo social influye en el discurso;

de ahí que también se ocupan de la relación con el poder y con la ideología; además, prestan atención a la construcción de la identidad nacional, la concepción de la nación, y los métodos de discriminación y del control político.¹¹⁰

El presente análisis confirma la hipótesis central de que el discurso de la profesión médico veterinaria varía en función del contexto histórico y socioeconómico del país. Lo hace incluso de manera notable de un líder gremial o nacional a otro.

CONCLUSIONES

1.- El análisis del discurso es una herramienta:

- Valida. Ya que identifica y aplica conceptos morales, normas, procedimientos y organización formal del sistema político de alguna Institución en particular, por otra parte analiza los hechos de individuos racionales que actúan según los intereses en la esfera social y política. Demuestra como los discursos posibilitan ciertas acciones: cómo se producen, funcionan y cambian. Por otra parte, el análisis del discurso permite examinar de qué modo las estructuras de significado hacen posibles ciertas formas de conducta; y pretender la comprensión de cómo se generan, cómo funcionan y cómo cambian los discursos que estructuran las actividades de los agentes sociales y políticos.¹¹¹

- Útil. Debido a que conlleva la función reveladora de la realidad sociopolítica no sólo en ámbitos de la comunicación sino también como instrumento de poder social y dominación. De esta manera el análisis se vuelve útil al demostrar como el discurso ejerce, expresa, oculta y revela poder además

de convertirse en la guía del quehacer social. Todos estos componentes del discurso político generan variables que inciden en la praxis de la política.¹¹²

Lo anterior permitió confirmar la variación del discurso gremial en función del cambiante contexto político, económico y social a lo largo de la Historia de México, comprendida en este trabajo.

2.- El discurso del gremio:

a) Tendió a formalizar los estudios en medicina veterinaria y zootecnia en la sociedad y desplazar con ello a los albéitares o “empíricos”.

b) Buscó una identidad propia dentro de las profesiones “clásicas” resultando en una legitimización de misma.

c) Logró una independencia de otras profesiones afines como la agricultura.

d) Buscó un mayor estatus entre las profesiones recurriendo a subrayar su papel crítico en la fiebre aftosa y en la producción de alimentos inocuos y de calidad para la población mexicana crecientemente urbanizada.

e) Pretendió un vanguardismo dentro de su competencia, buscando tener los recursos estructurales que le permitieran ubicarse a la cabeza en temas relacionados con la salud pública, producción ganadera e inocuidad alimentaria.

3.- El discurso no atendió:

- aspectos relacionados con la heterogeneidad productiva.

- elementos de sustentabilidad en la producción.

- el conflicto en relación a la tenencia de la tierra.
- la divulgación de la ciencia veterinaria con el objetivo de incidir en las necesidades de la población.

REFLEXIÓN FINAL

La siguiente reflexión final se guía por la pregunta modal:

- ¿Cuál es el papel del MVZ en los distintos ámbitos de su ejercicio profesional para contribuir a la atención de los presentes desafíos?

Al respecto se puede afirmar que:

- La profesión MVZ enfrenta el reto de contribuir al desarrollo socioeconómico del país en el nuevo contexto marcado por la transición a la economía del conocimiento y marcado por el drástico cambio climático mundial.
- La Medicina Veterinaria y Zootecnia debe brindarle a la sociedad, el tener acceso a los descubrimientos, al progreso de la ciencia; gozar del derecho de conocer su éxitos, permitiendo estar al tanto de sus propios límites, debilidades y fracasos.
- La Facultad debe incidir en términos ecológicos, sociales, tecnológicos, económicos, educativos, estructurales y organizacionales para llevar a cabo una formación integral del estudiante.
- Es indiscutible que el médico veterinario no puede ni debe quedarse con la mera responsabilidad de abastecer de productos y subproductos de origen

animal a la gran población del país. De acuerdo con la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE por sus siglas en inglés), se debe de promover el enfoque colaborativo de “Una sola salud” para brindar un apoyo sostenible y sólido a la prevención coordinada de las enfermedades que tienen repercusiones sobre la salud pública y animal en la interfaz entre humanos y animales.

- Es claro que dadas las múltiples inequidades y disparidades en salud, alimentación, vivienda, trabajo, educación, que presenta el país; el MVZ no tiene clara la forma en que debe abordar las llamadas “determinantes de salud”.
- Es menester fundamental del MVZ atender la provisión de alimentos nutricionalmente balanceados. Desarrollando un sistema alimentario bien desarrollado y totalmente independiente, ayudando de esta manera a la atención a grupos vulnerables.
- Es fundamental el diseño y ejecución de políticas públicas en diferentes ramas propias de la profesión. Que busquen atender diferentes sectores de la producción, promoviendo la competitividad de los productos, sin olvidar la búsqueda permanente de una situación zoonosanitaria que cumpla con los más altos estándares de calidad.
- Es necesario una inmersión de gran calado en lo que se refiere a la conservación de la fauna silvestre, así como el aprovechamiento de los recursos naturales. De ésta manera el MVZ contribuye al rescate, conservación, reproducción, manejo y aprovechamiento de los mismos, siempre a través de una visión ecologista.

- Es necesario la planeación y ejecución de programas que centren sus esfuerzos en fomentar sistemas de producción armónicos con el ambiente, además de mejorar los sistemas ya establecidos.
- El profesional en medicina veterinaria y zootecnia debe de trabajar de forma conjunta con otras profesiones y disciplinas, esto, traerá como consecuencia, una vinculación multi e interdisciplinaria, además de la acción sinérgica de todas éstas disciplinas en la formación del profesional.
- Durante la formación del profesionista, es fundamental que sepan dirigir y evaluar los cambios eventuales del país, propiciando un desarrollo equitativo y así beneficiar a la sociedad en su conjunto. Dejando atrás procesos de enseñanza tediosos e ineficientes.
- El MVZ debe asumir una mayor cooperación y responsabilidad que permita un fácil acceso a tecnologías avanzadas con la finalidad de convertirse en catalizadores de cambios sociales a gran escala. Lo anterior, a través de una formación sólida en ciencias básicas.
- Es necesario la implementación de sistemas que conciban la formación del profesionista desde aspectos de un sentido común, social y principalmente práctico.
- Quizá, los discursos de los líderes gremiales deben estar guiados por movimientos ingeniosos que no pierdan su objetivo principal: atender necesidades. Se entiende que el discurso no lo es todo si no va acompañado de acción y aplicación en beneficio de la comunidad veterinaria y nacional.

- Es necesario, reflejar la realidad sin distorsiones y asumir los compromisos con calidad. Es fundamental comunicar exactamente aquello que puede realizarse y no imaginar cuestiones de imposible cumplimiento.
- Como comunidad veterinaria, necesitamos hechos basados en compromisos reales y responsables, dejando de lado dislates y desproporciones. En otras palabras, en estos complejos tiempos requerimos de líderes más comprometidos, que asuman un rol más activo como comunidad que busca proyectar a toda costa valores, sobre los que se asiente la estructura operacional de la propia Facultad. Reconociendo la crisis que se sostiene en crisis de valores, identidad y destino.
- Reconocer que el conocimiento tiene gran valor, de esta manera, el conocimiento tiene la gran función de proveer de riqueza a toda la comunidad. Permitiendo reconocernos diferentes, pero igualmente comprometidos con los valores que hacen fuerte al gremio y sus Instituciones.
- Tener como finalidad principal, superar la extraordinaria precarización de desarrollarnos en una Institución que puede ser próspera y única, condenándonos a un subdesarrollo que no tiene fin. Tomando el cambio como bandera ideológica dejando de lado sofismas, retórica vacía y pasividad en la acción.
- Se debe reconocer que la medicina veterinaria y zootecnia es un compromiso colectivo que requiere cambios estructurales, originando un cambio con miras éticas importantes.

- Las ideas de lo social, y de lo público, requieren ser reexaminadas; ideas que requieren ser provistas de racionalidad y lógica aplicada.
- Siendo un hecho que la medicina veterinaria tiene una práctica social, es necesario reconocer que tiene un carácter político que busca de una nueva dirección.
- El discurso debe concebir a los animales dentro de un contexto natural y social.
- Generar profesionistas eficientes en el aparato productivo, el gasto y la inversión sean rentables, es decir, que haya un efecto sobre la generación de riqueza y sobre la movilidad social.
- Implementar verdaderos programas de orientación vocacional, donde se reconoce la abundancia de talento pero se ignora las necesidades reales del mercado laboral.
- Reconocer que nuestro mayor éxito, se fundamenta en reconciliarnos con la racionalidad y demostrar que nos desarrollamos como una comunidad con valores, que procura el triunfo colectivo y que se fortalece día a día con el compromiso.

ANEXOS

1.- En la bibliografía consultada se encontraron los siguientes apuntes, autoría de José de la Luz Gómez; *Estado actual de la mariscalería en México. Su relación con los demás ramos de la Veterinaria. Su importancia, 1869; Ensayos de la cura contra el tétanos, 1869; Breves apuntamientos sobre las egagrópilas, 1871; Breve estudio sobre la causa de los abortos en el ganado vacuno de la capital, 1878; Estudio experimental del cacahuate; Breves apuntes sobre zootecnia, 1880; Higiene, 1881; Higiene pública, 1882; Vacunaciones practicadas en terneras y caballos, 1883; Estudio clínico de la ranilla, enfermedades del ganado vacuno en México, 1884; Conveniencia de la aclimatación del gusano de seda, 1887; Un alimento en tela de juicio que puede ser peligroso, 1888; Enfermedad del cisticerco en el puerco, 1889; Inoculaciones preventivas de la fiebre carbonosa, 1890; Mal rojo del ganado porcino en México, 1890; Pleuroneumonía infecciosa en la especie cabria en Oaxaca, 1897; Inoculaciones preventivas de la fiebre carbonosa, 1905.* Si bien estos artículos dan cuenta de la importancia que comienza a tener el estudio, desarrollo y ejecución de la Medicina Veterinaria, estos no nos proporcionan la temática necesaria para realizar un estudio discursivo de los mismos.

2.- El Dr. Manuel G. Aragón, fue director de la revista *La ilustración Veterinaria*, fue, junto con su hermano, uno de los cinco integrantes de la primera generación de la Escuela de Agricultura y Veterinaria, además de los doctores José de la Luz Gómez y José Epitacio Mota.

3.- “La propiedad de las tierras y aguas comprendidas dentro de los límites del territorio nacional, corresponde originariamente a la nación, la cual ha tenido y

tiene el derecho de transmitir el dominio de ellas a los particulares, constituyendo la propiedad privada.”

4.- Es la corriente del materialismo filosófico de acuerdo con los planteamientos originales de Friedrich Engels y Karl Marx que posteriormente fueron enriquecidos por Vladimir I. Lenin y después sistematizados por miembros de la Academia de las Ciencias de la Unión Soviética principalmente; en el materialismo dialéctico las ideas tienen un origen físico, esto es, lo primero es la materia y la conciencia lo derivado. Como tal, el materialismo dialéctico se apoya en los datos, resultados y avances de las ciencias y su esencia se mantiene en correspondencia y vigencia con la tradicional orientación progresista del pensamiento racional científico

5.- En microeconomía y dirección estratégica, la integración vertical es una teoría que describe un estilo de propiedad y control. Las compañías integradas verticalmente están unidas por una jerarquía y comparten un mismo dueño. Generalmente, los miembros de esta jerarquía desarrollan tareas diferentes que se combinan para satisfacer una necesidad común. Esa necesidad común proviene de generar economías de escala en cada compañía, y sinergias dentro de la corporación. Todo ello traducido en la búsqueda tanto de mayores utilidades como de generar mayor valor agregado partiendo del sector primario, hasta el consumidor final.

REFERENCIAS

1. Brown, G.G (1979). Historia de la literatura española I. Ed. Ariel.
2. Charaudeau, P (2009). La argumentación persuasiva. El ejemplo del discurso político, Université Paris-Nord 13.
3. Durantí, A. (2006) Lingüística y literatura. Departamento de Español.
4. Fairclough, N. y Wodak, R. (1997) Critical Discourse analysis. En van Dijk T.A. Ed. Discourse Studies. A Multidisciplinary Introduction, Vol. 2. Discourse as Social Interaction.. London, 259-284
5. Íñiguez, I. y Antaki, C. (1994) El análisis del discurso en psicología social. Boletín de Psicología No. 44. 63,64.
6. Link, G. (1995). Generic information and dependent generics.
7. Jäger, S. (1993). El discurso del racismo. 234-256
8. Jäger, S. (1993) Análisis crítico del discurso. Una introducción. Alemania, 123-178
9. Román de Carlos, A.M. (2010) Algunos decretos relacionados con la medicina veterinaria y zootecnia I. FMVZ-UNAM.
10. Mayer, L. y Lomnitz, L. (1990) Desarrollo de una profesión en México. UNAM.
11. Román de Carlos, A.M. (2010) Algunos decretos relacionados con la medicina veterinaria y zootecnia II. FMVZ-UNAM.

12. Cervantes, J.M. (2005). La fiebre aftosa y el desarrollo moderno de la Medicina Veterinaria Mexicana (1946-1955). UNAM.
13. Cervantes, J.M. (2003). Sindicato de Médicos Veterinarios (1939). FMVZ-UNAM.
14. Paasch, L. y Trigo F.J. (1994). Educación veterinaria en México prospectiva de la facultad de medicina veterinaria y zootecnia de la UNAM. UNAM.
15. Cosío, D. (1972). Historia moderna de México. Vida política interior. México.
16. De Gortari, E. (1972). La ciencia en la historia de México. México.
17. Monsiváis, C. (1977). Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX. Historia general de México, vol. 4. El Colegio de México. México.
18. Málaga, H. (2005). Contribuciones del Médico veterinario al desarrollo local. OPS Regional de Colombia.
19. Pastor, D. y Florit, S. (2009). Intersectorialidad en Salud, fundamentos y aplicaciones. La Habana.
20. Cordova, I. A. (2011). La enseñanza veterinaria. Universidad Autónoma Metropolitana.
21. Valadéz, R. (1996). La domesticación animal. Plaza y Valdés- UNAM. 1996
22. Van Dijk, T. (2003). Ideología y discurso; una introducción multidisciplinaria. Ed. Ariel. Alemania.

23. Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2012). Las cosas del decir: manual de análisis del discurso. 3ª edición. Ed. Ariel. E.U.A.
24. Goddard, C. y Wierzbicka, A. (2006) Words and Meanings: Studies in Lexical and Cultural Semantics. Oxford: Oxford University Press.
25. Kounny, P. (2006) Análisis del discurso político. Universidad de Masaryk Bron. República Checa.
26. Río de la Loza, L. (2010). Escritos de Río de la Loza. Compilación por: Juan Manuel Noriega, Secretaría de Instrucción Pública, México, 1911. En Expresiones Veterinarias; Año; 10, Vol.: 10, No.:3.
27. Delgado de Cantú, M. (2003). Historia de México, México en el siglo XIX, tomo 1. México, 205-295.
28. Saucedo Montemayor, P. (1984). Historia de la ganadería en México. México, UNAM, 25-26.
29. Van Dijk, T.A. (2008). Ideología y discurso, 98-99.
30. Pêcheux, A. (1997). El discurso, 167.
31. Zea, L. (2008). El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia. Fondo de Cultura Económica, 3ra. Edición, México, 62-65.
32. Uribe. 2008: 75-92.
33. Román de Carlos, A.M y Cervantes Sánchez, J.M. 2009, 3- 21.
34. Barrero. (1906). La Medicina Veterinaria, 76.
35. De la Lúz Gómez, J. (1890). En Gaceta Médica de México, Tomo XVIII. Citado en Gaceta Médica de México, Tomo XXX, Número 6.

36. Morales, D. (2010). Necrología del Profesor Don José de la Luz Gómez, Boletín del Consejo de Salubridad. 3ª ÉPOCA tomo XVIII.8: 235-239. En: Expresiones Veterinaria, Año 10, Vol.: 10, no. 3.
37. Hammet, B. (1995). Historia de México. Cambridge University Press, UK, 229-256.
38. De la Luz G. J. (1967). Compilación de artículos. Gaceta Médica Mexicana. México.
39. Saucedo Montemayor, P. (1984). Historia de la ganadería en México. México, UNAM, 25-26.
40. Saucedo Montemayor, P. (1984). Historia de la ganadería en México. México, UNAM, 26 y sig.
41. De la Luz G. J. (1869). Estado actual de la mariscalería en México. Su relación con los demás ramos de la Veterinaria; su importancia.
42. Uribe M. B.I; Cervantes S. J.M; Román de C. A.M. (2011). Una mirada a la Historia de Medicina Veterinaria a través de la vida y obra de José de la Luz Gómez, México, UNAM.
43. Rodríguez de R. A.C. (1995). La ciencia pasteuriana a través de la vacuna antirrábica: el caso mexicano. México, UNAM.
44. De la Luz G.J. (1890). En: Gaceta Médica de México, tomo 18. Citado en Gaceta Médica de México, tomo XXXI, No. 7.
45. Hernández G. J.A. y García, M.C. (2011) El arte de hablar. 2011:123
46. Cordero, M; Hurtado, F; Zárraga, F. (1892). Dictamen sobre el trabajo del Sr. Profesor José de la Luz Gómez, titulado "Mal rojo del ganado porcino en México".

47. Louis Leclerc, G. Conde de Buffon. (1773). Discurso sobre la naturaleza de los animales. Paris.
48. Garfias, M. L. (2006). La Revolución Mexicana: compendio histórico, político y militar. Panorama Editorial. México, 176-198.
49. Salvat, J. Rosas, J. L. (1986). Historia de México, tomo XIV. México, 2929-2359.
50. Polanco, J. A. y González, C. A. (2000). La especialidad de Zootecnia y la Investigación Pecuaria en la ENA-UACH. Universidad de Chapingo.
51. Maquiavelo, N. (2006). El príncipe y las ciencias sociales. Ed. Tomo. México.
52. Cervantes, S. J. M. y Román de Carlos, A. M. (2012). Historia de la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria vista a través de sus directores. México. UNAM.
53. Reyes, C. B. (2000) La retórica en la participación de Cicerón. México. UNAM.
54. Bonifaz, N. R. (2000). La retórica en la participación de Cicerón. México. UNAM.
55. Amaya, J. G. (1999). Los gobiernos de Obregón, Calles y regímenes peleles derivados del callismo. México.
56. Krauze, E. (1987). Biografía del poder, Vol. 8. Fondo de Cultura Económica. México.
57. Cervantes, S. J. M. y Román de Carlos, A. M. (2003). Breve historia del nombre de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia. México. FMVZ-UNAM.

58. Vázquez, N.A. (2004). Ignacio García Téllez; primer rector de la autonomía universitaria. CESU-UNAM, 183.
59. Pujante, D. (2004). Manual de retórica, 72 y sigs.
60. Sarvide, H. M. Conmemoración del XXV aniversario del funcionamiento de la Escuela Nacional de Veterinaria.
61. Loyo, B. M. (2010). El partido Revolucionario anti-comunista en las elecciones de 1940. UNAM.
62. Domínguez Chávez, H. y Carrillo Aguilar, R. (2009). El cardenismo: consolidación del corporativismo (1934-1940). CCH UNAM.
63. Bassols, N. (1964). Obras. Fondo de Cultura Económica.
64. García Téllez, I. (1935). Socialización de la cultura, seis meses de acción educativa. México, La impresora.
65. Guevara Niebla, G. (1983). El saber y el poder. Universidad Autónoma de Sinaloa. México. 1983
66. Cervantes S. J.M. y Román de Carlos, A.M. (2010). Evolución de las asociaciones gremiales relacionadas a los médicos veterinarios zootecnistas mexicanos. UNAM. México.
67. Martín Echeverría, L. (1960). La ganadería mexicana. México. Banco de México, S. A., Departamento de Investigaciones Industriales.
68. Cervantes s. J.M. La fiebre aftosa en México a 50 años de distancia. FMVZ-UNAM.
69. Alvear Acevedo, C. (2004). Historia de México. México. Limusa.
70. Carmona, D. (2008). Memoria política de México.
71. *Sin autor.* (1946) Periódico Excelsior, México. (primera plana)

72. Cervantes S. J.M; Román C. A.M; López, M.C; QUIROZ, M.M.A. (2011). Repercusiones de la epizootia de la fiebre aftosa en México, en los aspectos económico, social, tecnológico y educativo. FMVZ-UNAM.
73. Bächtold Gómez, E. Remembranzas del brote de fiebre aftosa en México. Revista Imagen Veterinaria, Volumen 1, año 1, número 4. México.
74. Ramos Flores, M.A; Robles Cortéz, B; Raygoza Cuevas, G. (2008) Literatura I, Volumen 1. México, 199, 200.
75. *Sin autor*. Adolfo Ruíz Cortines. Obtenida el 21 de Noviembre de 2013 de: http://www.economia.com.mx/adolfo_ruiz_cortines.htm
76. Memoria Política de México. Adolfo Ruíz Cortines. Obtenida el 21 de Noviembre de 2013 de: <http://memoriapoliticademexico.org/Biografias/RCA90.html>
77. Sanderson, S. E. (1990). La transformación de la agricultura mexicana. Estructura internacional y política del cambio rural, México, Alianza editorial, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 288.
78. Compendio de Legislación Universitaria. Nabor Carrillo Flores. Obtenida el 2 de noviembre de 2013 de: <http://info4.juridicas.unam.mx/unijus/cmp/leguniv/rectores/r32.pdf>
79. Stuart Mill, J. (2008). Auguste Comte and Positivism. New York, 9 y sig.
80. Thompson, J. M. (2011). Georg Lukacs reconsidered. Critical essays in politics, philosophy and Aesthetics. Londres, 13-33.
81. Aguilar S. G. (1992). Nuestros maestros, Tomo 1. México. UNAM, 106-107.

82. Echeverría, R. (2005). *Ontología del Lenguaje*. Chile, 51-53.
83. Meyer, L. y Garza, E. H. (2009). *Una historia contemporánea de México: las políticas*. México.
84. Bellinghasen, H. (1979). Ignacio Chávez (1897-1979) "Oro por fuera y por dentro". *Revista "Nexos"*. México.
85. *Gaceta UNAM*. (2004). 1966: distanciamiento con el gobierno y crisis estudiantil. México. UNAM.
86. De Madero E. McE. (2011). *El discurso para convencer*. Chile.
87. Puleda, S. (1990). *Interpretaciones del Humanismo*. Italia.
88. Krauze, E. (1999). *Los Idus de Marzo*. Letras libres. México. 1999
89. *Semblanza-Homenaje al Dr. Manuel Ramírez Valenzuela*. (2011). *Recuerdos de una generación*. UNAM-FMVZ.
90. Fell, C. (1989). *José Vasconcelos: los años del águila; educación, cultura e investigación*. México. UNAM.
91. Vargas, G.R.; Cárdenas, L.J.; Casillas, F. M. A.; Soberanis, O. (2011). *Semblanza-Homenaje al Dr. Manuel Ramírez Valenzuela. Recuerdos de una generación*. UNAM-FMVZ. 2011
92. Guzmán, G. C de los A. y Peralta, R. M. G. (2011). *Las ideas Humanistas en la Historia*. España.
93. *Revista de la Sociedad Química de México*. Vol. 45, Núm. 3, julio-septiembre del 2001.
94. Rolón, A; Saint-André, E. S. G; Leal, E.; Patiño, L; Martín, A. Pósleman C. (2001). *Estrategias de manipulación y persuasión*.

95. Nuevas demandas campesinas. (2011). Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano.
96. Instituto de Investigaciones Jurídicas. (2010). UNAM.
97. Cuadernos de Educación Sindical No. 44. (2003). Un rector a la altura de sus tiempos. UNAM.
98. Políticas agrarias y la crisis en el campo en México, una historia tortuosa. (2010). UDLAP.
99. Rascón, M. (2012). De González Casanova a Esther Orozco. Periódico "Milenio".
100. Los Rectores de la UNAM. (2013). Instituto de Investigaciones Jurídicas. UNAM.
101. Bolívar, A. (2007). Análisis del discurso ¿Por qué y para qué? Colección Minerva, manuales universitarios. Ed. Los libros del Nacional. Universidad Central de Caracas. Venezuela, 25-27.
102. Entrevista con el Presidente Fundador de la UNVET. (2009). En: Noti-UNVET. No. 12. 2da época.
103. Ávila, A.V. (2003). Reforma educativa de Justo Sierra.
104. Giroux, S. y Tremblay, G. (2004). Metodología de las ciencias humanas. La investigación en acción. Fondo de Cultura Económica. México, 40-45.
105. Hernández Sampieri, R; Fernández, C; Baptista, P. (2006). Metodología de la Investigación. McGraw Hill. México, 45-61.
106. Levy L. J.M. (2004). La piedra de Toque. Fondo de Cultura Económica. México, 115-118.

107. Berruecos V. L. (2009). La divulgación de la ciencia puesta en discurso. México. UNAM.
108. Jacobi. (1984). En: Berruecos V. L. (2009). La divulgación de la ciencia puesta en discurso. México. UNAM.
109. Estrada. *Et al.* (1981). En: Berruecos V. L. (2009). La divulgación de la ciencia puesta en discurso. México. UNAM.
110. Koutny, P. (2006). La ideología puesta en discurso.
111. Wolton, D. (2007). Pensar la comunicación. Ed. Prometeo Libros. España, 11-12.
112. Concepción Montiel, L.E. (2009). El análisis del discurso y su relevancia en la teoría y en la práctica política. Universidad Autónoma de Baja California. México.

